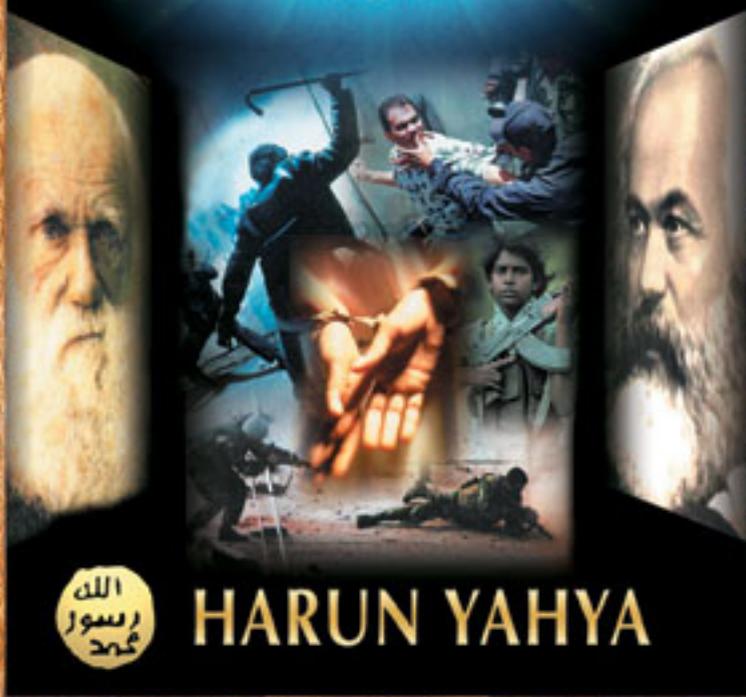


EL ISLAM DENUNCIA EL TERRORISMO



الله
رسول
محمد

HARUN YAHYA

Como musulmanes condenamos con vehemencia los ataques terroristas sobre grandes ciudades de los EEUU el 11 de Septiembre de 2001, que causaron miles de personas muertas y heridas.

Este libro sostiene que la fuente del terror que condenamos no proviene para nada de una religión divina y que en el Islam el terrorismo no tiene el más mínimo lugar. El Corán –la fuente del Islam– y las prácticas de todos los gobernantes musulmanes auténticos, entre los que el Profeta Muhammad (PB) ocupa el primer lugar, lo dejan absolutamente en claro.

Debemos tener presente que entre quienes fueron asesinados en Nueva York y Washington había gente que amaba a Jesús (cristianos), al Profeta Moisés (judíos) y al Profeta Muhammad (PB) (musulmanes). Quien asesina a gente inocente comete un gran pecado que conduce al tormento en el Infierno, a menos que sea perdonado por Dios. Nadie que sea religioso y reverencie a Dios haría una cosa así. La religión ordena el amor, la misericordia y la paz. En cambio, la acción terrorista es cruel e inmisericorde y conlleva el derramamiento de sangre y las calamidades. En consecuencia, los orígenes de esas bestialidades deberían buscarse en la incredulidad y no en la religión. Si quien aprieta el gatillo para matar inocentes lo hace sin pestañear, lo importante que hay que saber no es tanto el nombre del asesino sino que se trata de una persona incrédula, no de una creyente. Por esta razón es erróneo hablar de “terrorismo islámico”, pues dicha brutalidad contradice el mensaje del Islam.

La religión del Islam no puede, de ninguna manera, proteger o apoyar al terrorismo. Por el contrario, asesinar a gente inocente es un gran pecado en esta religión y los musulmanes son responsables de evitarlo, llevando la paz y la justicia a todo el mundo. Este libro revela, a la luz de los versículos coránicos y con ejemplos de la historia, que el Islam prohíbe el terrorismo y apunta a que en el mundo imperen la paz y la seguridad.



ACERCA DEL AUTOR

El autor, que escribe bajo el seudónimo Harun Yahya, nació en Ankara en 1956. Estudió artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y filosofía en la Universidad de Estambul. Desde el decenio de 1980 publicó muchos libros sobre cuestiones políticas, científicas y relacionadas con la fe. Es una persona bien conocida en su condición de autor de trabajos muy importantes que ponen

al descubierto las falsificaciones de los evolucionistas, la invalidez de sus supuestos y las tenebrosas relaciones entre el darwinismo y las ideologías sanguinarias. Algunos de sus libros han sido traducidos al inglés, alemán, italiano, español, portugués, albanés, árabe, polaco, ruso, bosnio, indonesio, turco, tatar, urdú y malayo y publicados en los países correspondientes. Los trabajos de Harun Yahya, buscan que todos, musulmanes y no musulmanes, independientemente de su edad, raza y nacionalidad, abran sus mentes y entendimientos presentándoles los signos de Dios de valor eterno y permanente.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ



اللَّهُ
رَسُولُ
مُحَمَّدٍ

AL LECTOR

- El motivo por el cual se dedica un capítulo especial al colapso de la teoría de la evolución es que ésta constituye la base de todas las filosofías antiespirituales. Dado que el darwinismo rechaza el hecho de la creación, y por lo tanto la existencia de Dios, ha provocado que durante los últimos ciento cuarenta años mucha gente abandone su fe o se vea invadida por la duda. Por lo tanto, se transforma en una obligación importante relacionada muy estrechamente con el *din* (modo de vida islámico) mostrar que esta teoría es un engaño. Resulta imperativo que ese importante servicio sea puesto a disposición de todos. Y como es posible que algunos de nuestros lectores puedan leer solamente uno de nuestros libros, pensamos apropiado dedicar un capítulo al tema, aunque de manera resumida.

- Otro punto que tiene que ser enfatizado se refiere al contenido del libro. Las cuestiones relacionadas con la fe se tratan, en todas las obras del autor, a la luz de los versículos coránicos, y se invita a la gente a aprender de ellos y vivirlos. Los temas referidos a las palabras de Dios se explican de una manera tal que no dejan ningún lugar a la duda o al cuestionamiento en el pensamiento del lector.

- El estilo empleado, llano, abierto y fluido, asegura que todos, de cualquier edad o grupo social, puedan comprender los escritos de Harun Yahya fácilmente. Esta manera lúcida y efectiva del relato lo hace de rápida lectura. Incluso algunos que rechazan la espiritualidad con rigor son influenciados por la veracidad de los hechos a los que se hace referencia en los libros de Harun Yahya, y no pueden refutar sus contenidos.

- Este y los demás trabajos del autor pueden ser leídos por una persona sola o por grupos de estudio, para debatirlos. Esto último será más beneficioso gracias al intercambio de reflexiones y experiencias.

Además, será un gran servicio a la religión contribuir a la presentación y lectura de este libro, el cual está escrito solamente para el agrado de Dios. Todos los escritos de Harun Yahya son muy convincentes. Por esta razón, uno de los métodos más efectivos de comunicar la verdad del Islam a otras personas es impulsar a su lectura.

- También aconsejamos al lector revisar las presentaciones de otros escritos que se encuentran en las páginas finales, dando por descontado que con su lectura no obtendrán más que agrado y beneficios.

- En todos los libros que indicamos no encontrará los puntos de vista personales del autor, explicaciones basadas en fuentes dudosas, estilos irrespetuosos con los temas sagrados, ni la desesperanza, duda y pesimismo que desvía a los corazones del sano entendimiento.

EL ISLAM DENUNCIA EL TERRORISMO

*Dios invita a la Morada de Paz
(el Paraiso) y dirige a quien
El quiere a una vía recta
(Corán, 10:25)*

MARUN YAHYA

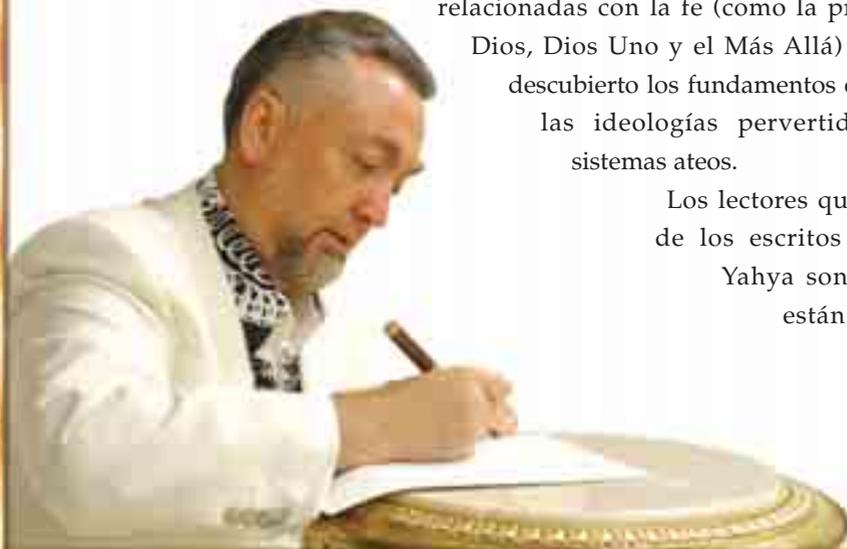
ACERCA DEL AUTOR

El autor, quien escribe bajo el seudónimo de HARUN YAHYA, nació en Ankara en 1956. Completó sus estudios primario y secundario en esa ciudad y luego cursó Bellas Artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y Filosofía en la Universidad de Estambul. A partir del decenio de 1980 ha publicado muchos libros sobre política, temas relacionados con la fe y con las ciencias. El haber escrito obras muy importantes que ponen al descubierto la impostura de los evolucionistas, la invalidez de sus suposiciones y la tenebrosa vinculación entre el darwinismo y las ideologías sanguinarias como el fascismo y el comunismo, lo han hecho una persona muy conocida.

El seudónimo del autor está constituido por los nombres 'Harun' –Aarón-- y 'Yahya' –Juan--, en memoria de ambos Profetas, quienes lucharon contra la infidelidad. El sello sobre la cubierta de los libros tiene un carácter simbólico y está vinculado a sus contenidos: representa al Corán (la última escritura) y al Profeta Muhammad, el último de los profetas. El propósito que anima al autor, bajo la guía del Corán y de la sunnah (literalmente significa: costumbre, práctica, uso, tradición), es refutar cada uno de los pilares fundamentales de las ideologías ateas, al punto que quienes argumentan en contra de la religión se queden mudos, sin saber qué decir. El sello del último de los profetas, quién obtuvo la sabiduría en su más elevado nivel y la perfección moral, es usado por Harun Yahya como un signo de la intención que lo anima frente a los que repudian la creencia religiosa.

Todos los trabajos del autor se centran en un objetivo: comunicar el mensaje del Corán, animar a pensar sobre las cuestiones básicas relacionadas con la fe (como la presencia de Dios, Dios Uno y el Más Allá) y poner al descubierto los fundamentos endebles de las ideologías pervertidas de los sistemas ateos.

Los lectores que disfrutaron de los escritos de Harun Yahya son muchos y están en todo el



mundo: desde la India a USA, desde Inglaterra a Indonesia, desde Polonia a Bosnia, desde España a Brasil. Algunos de sus libros están disponibles en inglés, francés, alemán, castellano, italiano, portugués, urdú, árabe, albanés, ruso, serbo-croata (bosnio), polaco, malayo, uygur, turco e indonesio.

Esos libros han servido como un instrumento para que muchas personas recuperen su fe en Dios y para que otras profundicen el discernimiento sobre su certidumbre religiosa. La lógica que poseen, junto a su fácil comprensión y bello estilo, dan a estos trabajos un toque de distinción que conmueve a cualquiera que los lea o estudie. Dado que sus planteos son inobjetables, los escritos se caracterizan por su efectividad inmediata, los resultados definidos y la imposibilidad de refutarlos. Es muy difícil que quienes los lean con atención puedan seguir defendiendo con sinceridad la filosofía materialista, el ateísmo o cualquier otra ideología o doctrina pervertida. Y aunque sigan en alguna de esas posiciones negativas, lo harán solamente por motivos sentimentales, puesto que el autor las destruye desde sus mismas raíces. Todos los movimientos que niegan la religión quedan desde ahora derrotados ideológicamente gracias al conjunto de trabajos escritos por Harun Yahya.

No cabe ninguna duda de que las características de esos libros son el producto de la sabiduría y lucidez del Corán. El autor sólo intenta servir como un modesto medio en la búsqueda, por parte de la gente, del sendero recto de Dios. Con la publicación de estos trabajos no se persigue ningún beneficio material.

Considerando lo dicho, quienes animan a otros a leerlos prestan un servicio muy importante, pues “abren los ojos” y guían para ser más devotos servidores de Dios.

Asimismo, sería injusto perder el tiempo y energía difundiendo otras obras que confunden, conducen al caos ideológico y no sirven para remover las dudas del corazón de los individuos.

Está claro que un libro que se dedica a hacer sobresalir la capacidad literaria del autor antes que apuntar a impedir que la gente pierda la fe religiosa, no podrá tener un gran efecto.

Quienes dudan de que eso sea así, pueden ver fácilmente que el único objetivo que persiguen los libros de Harun Yahya es superar la incredulidad y diseminar los valores morales del Corán. El éxito e impacto de este servicio se manifiesta en la convicción que adquieren los lectores.

Hay algo que debería tenerse en cuenta: la principal razón para que continúen la crueldad, los conflictos y los grandes atropellos que sufre la mayoría de la población, estriba en el dominio ideológico de la incredulidad. Dicha situación puede finalizar solamente con la derrota ideológica de la misma, haciendo conocer las maravillas de la creación y la moralidad coránica de modo que se viva según ésta. Teniendo en cuenta la situación del mundo de hoy día, que conduce a la gente a una espiral de

violencia, corrupción y enfrentamientos, la tarea de moralización indicada debe hacerse con premura y de manera efectiva, pues de otro modo puede ser demasiado tarde.

No es exagerado decir que el conjunto de escritos de Harun Yahya ha asumido esa tarea primordial. Si Dios quiere, estos libros serán un medio a través de los cuales los seres humanos del siglo veintiuno obtendrán la paz, la justicia y la felicidad prometidas en el Corán.

Sus obras incluyen: Judaísmo y Masonería, Masonería Mundial, Terrorismo: El Ritual del Mal, Cábala y Masonería, El Nuevo Orden Masónico, Los Caballeros Templarios, El Islam Denuncia el Terrorismo, La 'Mano Secreta' en Bosnia, Los Kurdos la Carta Secreta de Israel, El Comunismo al Acecho, Fascismo: La Ideología Sangrienta del Darwinismo, Los Desastres Que Produjo el Darwinismo a la Humanidad (disponible versión en castellano), Entre Bastidores del Terrorismo, Entre Bastidores del Holocausto, La Política Opresiva de China Comunista y la Situación en Turkestán Oriental, Palestina: La Solución, Las Normas Éticas del Corán, El Invierno del Islam y la Primavera Esperada, Declaración de Fe (1, 2 y 3), Un Arma de Satanás: el Romanticismo, La Luz del Corán Destruyó el Satanismo, Los Últimos Tiempos y Sus Signos en el Capítulo del Corán "La Vaca", Signos del Último Día y la Bestia de la Tierra, Realidades (1 y 2), El Mundo Occidental se Vuelve Hacia Dios, El Engaño del Evolucionismo (disponible versión en castellano), Respuestas Precisas a los Evolucionistas, Las Equivocaciones de los Evolucionistas, El Corán se Opone al Darwinismo, La Época de Oro, Pueblos Desaparecidos (disponible versión en castellano), El Arte del Color de Dios, La Verdad de la Vida en Este Mundo, Signos en los Cielos y en la Tierra Para las Personas de Entendimiento (disponible versión en castellano), El Profeta Moisés, El Profeta Yusuf, El Profeta Muhammad (BP), El Profeta Salomón, La Gloria Está por Todas Partes, La Importancia de las Evidencias de la Creación, La Pesadilla del Incréduo, Conocimiento de la Verdad, La Eternidad Ya Ha Comenzado, La Eternidad y la Realidad del Destino, Materia: Otro Nombre de la Ilusión, El Hombrecito en la Torre, El Islam y la Filosofía del Karma, La Magia Negra del Darwinismo, La Religión del Darwinismo, El Colapso de la Teoría de la Evolución en 20 Preguntas, La Ingeniería de la Naturaleza, La Tecnología Copia a la Naturaleza, El Atolladero del Evolucionismo I (Enciclopédico), El Atolladero del Evolucionismo II (Enciclopédico), Dios es Conocido a Través de la Razón, El Corán Guía el Camino de la Ciencia, El Verdadero Origen de la Vida, Conciencia en la Célula, La Tecnología Imita a la Naturaleza, Una Retahíla de Milagros, La Creación del Universo (disponible versión en castellano), Los Milagros en el Corán, El Diseño de la Naturaleza, Autosacrificio y Modelos Inteligentes de Comportamiento entre los Animales, El Fin del Darwinismo, Nunca Defienda la

Ignorancia, El Milagro Verde: La Fotosíntesis, El Milagro del Atomo, El Milagro en la Célula, El Milagro del Sistema Inmune, El Milagro en el Ojo, El Milagro de la Creación en los Vegetales, El Milagro en la Araña, El Milagro en el Mosquito, El Milagro en la Abeja, El Milagro en la Hormiga, El Milagro de la Semilla, El Milagro en la Termita, El Milagro de la Hormona, El Milagro del Cuerpo Humano, El Milagro de la Creación del Ser Humano, El Milagro de la Proteína, El Milagro del Olfato y del Gusto, El Milagro del Micromundo, Los Secretos del ADN.

Los libros para niños del autor son: Maravillas en la Creación de Dios, El Mundo de los Animales, La Gloria en los Cielos, Criaturas Asombrosas, Aprendamos Nuestro Islam, Los Milagros en Nuestros Cuerpos, El Mundo de Nuestras Amiguitas: Las Hormigas, Los Panales Perfectos de las Abejas, Constructores Hábiles de Diques: Los Castores, ¡Chicos, Darwin Mentía!

Otros trabajos del autor sobre temas coránicos incluyen: ¿Nunca Pensaron Acerca de la Verdad?; Devotos de Dios; Abandono de la Sociedad de la Ignorancia; La Real Morada de los Creyentes, El Paraíso; Valores Morales en el Corán; Conocimiento del Corán; Index del Corán; La Emigración por la Causa de Dios; Referencia a los Hipócritas en el Corán; Los Secretos del Hipócrita; Los Nombres de Dios; La Comunicación del Mensaje y la Discusión en el Corán; Conceptos Básicos en el Corán; Respuestas Desde el Corán; Muerte, Resurrección, Infierno; La Lucha de los Mensajeros; El Enemigo Jurado del Ser Humano: Satanás; La Mayor Difamación, La Teoría de la Evolución; Idolatría, la Religión del Ignorante; La Arrogancia de Satanás; El Rezo en el Corán; La Importancia de la Conciencia en el Corán; El Día de la Resurrección; No Olvidar Nunca; Desprecio de los Dictámenes Coránicos; Abandono de la Sociedad de la Ignorancia; La Importancia de la Paciencia en el Corán; Conocimiento General a Partir del Corán; Rápida Adhesión a la Fe (partes 1, 2 y 3); Razonamiento Imperfecto del Incrédulo; La Fe Perfeccionada; Lo Que Dicen Nuestros Mensajeros; La Compasión de los Creyentes; El Temor a Dios; La Pesadilla del Incrédulo; El Profeta 'Isa (Jesucristo) Vendrá; Las Bellezas de la Vida Presentadas por el Corán; Un Conjunto de las Bellezas de Dios (partes 1, 2, 3 y 4), La Iniquidad Llamada "Burla"; El Secreto de la Prueba; La Verdadera Sabiduría Según el Corán; El Combate con la Religión de la Irreligión; La Escuela de Yusuf; La Alianza de Dios; La Difamación Contra los Musulmanes a lo Largo de la Historia; La Importancia de Seguir la Buena Palabra; ¿Por Qué Te Autoengañas?; El Islam: La Religión de la Tranquilidad; el Entusiasmo y el Vigor Según el Corán; El Ver el Bien en Todo; ¿Cómo Interpreta el Corán el Ignorante?; Algunos Secretos del Corán; El Valor de los Creyentes, Confiados en el Corán, La Justicia y la Tolerancia en el Corán, Pilares Fundamentales del Islam, Los Que Desatienden el Corán, El Corán Como Guía, Una Amenaza al Acecho: La Negligencia, La Sinceridad en el Corán, La Religión de las Personas Devotas, Los Procedimientos del Mentiroso Según el Corán.

Primera edición en inglés: Enero de 2002
Segunda edición en inglés: Marzo de 2002
Tercera edición en inglés: Marzo de 2002
Primera traducción al español: Abril de 2004,
Buenos Aires, Argentina
Traductor al español: Abu Dharr Manzolillo

Copyright © Harun Yahya XXX/ 2001 CE

Published by

Website:

www.harunyahya.com

www.hyahya.org

www.islamdenoucesterrorism.com

<i>Prefacio</i>10
<i>Introducción</i>19
<i>La Moral Islámica Es la Fuente de la Paz y de la Seguridad</i>25
<i>La Guerra en el Corán</i>51
<i>El Verdadero Rostro de los Terroristas que Actúan en Nombre de la Religión</i>69
<i>Cómo Considera el Islam a la Gente del Libro</i>93
<i>El Islam Llevó la Paz y la Armonía al Oriente Medio</i>115
<i>Las Verdaderas Raíces del Terrorismo: el Darwinismo y el Materialismo</i>129
<i>Conclusión: Recomendaciones Para el Mundo Occidental y para los Musulmanes</i>153
<i>La Equivocación Del Evolucionismo</i>159

PREFACIO

Hemos hecho así de vosotros una comunidad moderada...

(Corán, 2:143)

EL 11 DE SEPTIEMBRE

Desde los horrendos y trágicos sucesos del 11 de septiembre, nada ha sido más discutido y analizado en la arena pública que el Islam. En todo el mundo los “expertos” realizaron una serie de análisis que aguijonearon la curiosidad de la gente por la religión. Libros muy apreciados en Europa y el Oriente Medio informaron de un creciente interés por el Corán, lo cual confirma lo dicho por un periódico británico: *El Islam... nunca interesó tanto a los británicos como hoy día.*¹ En los EEUU, donde habitan unos seis millones de musulmanes, el Islam es la religión que crece con mayor rapidez a pesar de no existir un trabajo sistemático de sus adherentes.²

Al revés de lo hecho por el presidente estadounidense y el primer ministro inglés, parte de los medios de comunicación han sugerido directamente que las acciones puestas en marcha después del 11 de septiembre eran de guerra contra el Islam como objetivo principal. Si bien hay gente que se esfuerza por comprender en verdad al Islam y a los musulmanes, otras retuercen las cosas al considerar sinónimos Islam y terrorismo. Descripciones y generalizaciones simplistas ayudan a crear una imagen por medio de la cual el Islam es visto como hostil a la cultura occidental y una religión opresora y retardataria. Dice John Espósito, director del Centro para el Entendimiento Cristiano-Musulmán de la Universidad de Georgetown: *Muchos comentaristas y estudiosos políticos realizan presentaciones y análisis a través de artículos y editoriales... Esos escritos parcializan la historia... La luz que emiten es de tal característica, que oscurece y distorsiona la visión del cuadro en su conjunto.*³

Es normal que en este pequeño planeta, quienes creen que el Islam es una religión del terror, se sientan preocupados al tener que convivir con unos mil doscientos millones de musulmanes. Pero esos temores no tienen fundamentos sólidos. Asegura Karen Armstrong en la revista *Time* que: *Si la matanza del 11 de septiembre fuese aceptada por la religión, y el Islam la hubiese inspirado y justificado, el crecimiento de éste y la cantidad cada vez mayor de musulmanes en Europa y los EEUU resultaría una perspectiva terrible. Pero por suerte no es ese el caso.*⁴

Parece que hay una notable discrepancia entre lo que en realidad es el Islam y los juicios que sobre él se emiten. El crimen terrorista del 11 de septiembre pudo haber sido la obra de algunos individuos descarriados, pero con certeza no es producto del Islam. Esta es una religión que alaba la paz, la compasión, la justicia y desaprueba el suicidio. El ataque tipo kamikaze sobre civiles se encuentra en abierto conflicto con los principios más elementales, las enseñanzas y el espíritu del Islam. Y no hace falta ser un experto para saber esto.

EL ISLAM Y LA TRADICION

Si el Islam es una religión de paz, ¿de dónde surge el malentendido? ¿Cómo es que una religión de paz gana la reputación de ser una religión que propicia la guerra y el terror? La respuesta es que los escritos islámicos son malinterpretados para ajustarlos a planes perversos. Muchas veces, las palabras y frases que se repiten en los medios de comunicación han sido manipuladas para darles sentidos incorrectos. La confusión entre *yihad* y actos de terror es el resultado de lo que expone gente que desconoce la ciencia de la Ley Sagrada. O directamente es el resultado de una intención dañina.

El mundo musulmán se ha fragmentado a partir de la desaparición del califato Otomano sunnita en 1924. La falta de unidad le creó muchas dificultades de las que aún no se recupera. La pérdida del Islam tradicional en materia de jurisprudencia, ha dado lugar a que distintos

individuos se autoadjudiquen el derecho a reinterpretar los textos islámicos de modo de poder legitimar sus propias ideas o ambiciones. Ello es parte de una tendencia *hacia lo ambiguo y el uso negligente de términos importantes*.⁵ En contraste, el Islam tradicional se ajusta a la ortodoxia así como a los criterios de autoridad, claridad, continuidad y coherencia en la transmisión de la verdad. Se apoya en la erudición clásica, es decir, en las cuatro escuelas de la jurisprudencia islámica. Del interior de esa tradición emerge un verdadero paisaje islámico que abarca la riqueza de la sapiencia y su brillante contribución al avance de la civilización.⁶

El Islam sunnita produce una fe y práctica que hacen inimaginable el exterminar vidas inocentes y esa es la forma de pensar de la mayoría de los musulmanes del mundo. Pero aparentemente las posiciones radicalizadas han pasado por alto ese pilar filosófico-ideológico-religioso central con sus nuevas interpretaciones de la Ley Sagrada. Como observó Tim Winter, conferencista sobre Islam en la Facultad de Teología de la Universidad de Cambridge, *uno de los triunfos olvidados o inadvertidos del Islam auténtico en el mundo moderno, es el no estar involucrado para nada en ningún acto terrorista... Todos, incluso sus enemigos, saben que esa idea es absurda*.⁷

El desmantelamiento por parte de los colonialistas de los lugares de enseñanza tradicional permitió que ciertos individuos realicen interpretaciones extremistas y literales de la ley sagrada, en contradicción y esencialmente distintas a las prácticas y doctrina del Islam auténtico de los siglos anteriores. Muhammad, el Mensajero de Dios (la paz y la bendición del Señor sean con él –PB–), advirtió que iba a llegar la época en que *...la gente tomará a los ignorantes como líderes, a los que se les preguntará y darán su opinión sobre la ley islámica sin estar capacitados para ello, por lo que estarán en el extravío y conducirán por ese camino a otros*.⁸ La resultante de ese tipo de proceder ha sido prácticas religiosas desprovistas de fundamentos fidedignos y caracterizadas por la intolerancia, la brusquedad, el fanatismo y la falta de moderación, todo lo cual es contrario al Islam, cuyo

ejemplo está en quien siempre defendió la vía media, es decir, el Mensajero de Dios (PB).

EL TERRORISMO

Muhammad (PB) advirtió a sus compañeros que eviten los extremos pues, como había explicado, fueron la causa de la destrucción de las primeras comunidades. Parece que los terroristas creen que no deben tener en cuenta esta norma.

El terrorismo es un acto contra Dios. Quienquiera desee justificarlo no podrá hacerlo, puesto que la Ley Sagrada y las escuelas religiosas lo aborrecen como pecado que va en contra de la esencia del Islam.

El Corán enseña a los musulmanes que en épocas de adversidad deben proceder con justicia, perseverancia y paciencia, pero parece que los terroristas nunca pensaron en referir sus actos a los principios elementales del Islam que confieren santidad a la vida humana. Un versículo que no es tenido en cuenta debido al odio fanático dice: **...quien matara a una persona (al menos que sea en defensa propia o porque causaba corrupción en la Tierra)... fuera como si hubiera matado a toda la Humanidad...** (Corán, 5:32).

Los juristas musulmanes tradicionales consideraban los ataques terroristas contra gente indefensa y sin malicia, como procedimientos inmorales y odiosos y catalogaban a sus perpetradores como el peor tipo de animales.

Es un precepto coránico bien establecido que la injusticia de otro no puede servir de excusa a la injusticia de uno⁹.

YIHAD

El término *yihad* pasó a ser conocido en occidente como algo totalmente negativo y se lo describió simplemente como “guerra santa contra los infieles”. Sin embargo, en el Islam la *yihad* es algo positivo que tiene poco que ver con esa interpretación casi antojadiza. Posee dos dimensiones: la interior y la exterior. La primera se vincula al esfuerzo

que realiza cada persona por doblegar sus tendencias destructivas y/o negativas propias del alma. La segunda es la lucha en la superficie de este mundo contra la violencia y la tiranía por medio de la acción y posee reglas estrictas que prohíben, entre otras cosas, matar a los civiles, dañar a los animales y talar los árboles.¹⁰

El tipo de *yihad* más importante es el que se libra en la propia alma. Se relata que Muhammad (PB) ha dicho: *La mejor yihad que uno realiza es la del esfuerzo por conocer más sobre Dios Todopoderoso.*¹¹ En otra ocasión dijo a sus compañeros: *Venimos de la yihad menor y nos encaminamos a la yihad mayor (es decir, la lucha interior contra nuestras tendencias morales incorrectas).*

LA COMPASION Y LA MISERICORDIA

En el contexto de la actual atmósfera de violencia, se podría contemplar como admisible que la *yihad* exterior sea uno de los pilares principales del Islam. Pero eso está lejos de ser así. El Islam “no se consagra a la guerra” ni la *yihad* forma parte de los cinco pilares de la fe. Por el contrario, el Corán enfatiza la compasión, la benevolencia, la justicia y el sentido común. La compasión y la misericordia son asuntos centrales en el Islam, lo que se evidencia por el hecho de que prácticamente todos los capítulos coránicos comienzan diciendo, *En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso*. Un conocido hadiz de Muhammad (PB) expresa: *El Misericordioso exhibe Su misericordia a los misericordiosos. Muestren misericordia con los habitantes de la Tierra y recibirán misericordia del Uno en el Cielo*. El Corán declara que Muhammad (PB) fue enviado **como misericordia para todo el mundo** (Corán, 21:107), algo que él mismo testimonió cuando se negó a maldecir a una tribu guerrera: *No he sido enviado para maldecir sino como amonestador y misericordia*. Tal es la importancia de la compasión en el Islam, que la tradición mencionada es la primera que se enseña a los estudiantes de la Ley Sagrada. Los eruditos en Islam han dicho siempre que los musulmanes deberían ser justos, misericordiosos y prudentes, y que cualquier manifestación que carezca de algunos de estos criterios no es dable derivarlo de la Ley Sagrada.

En el Islam la compasión no se restringe a la de los musulmanes entre sí, sino que abarca a todos los demás. El Mensajero de Dios (PB) dice en una tradición que *los seres humanos son hijos de Adán y los más queridos por Dios son los que mejor tratan a Sus hijos*.¹² Un musulmán no puede ser considerado compasivo mientras en su entorno haya sufrimiento e injusticia (y no hace nada por evitarlo teniendo posibilidades).

Es por eso que el Islam hace saber a la comunidad de creyentes que el actuar solidariamente en la ayuda a los vecinos (sean o no musulmanes) es algo de la mayor importancia, al punto que el Profeta de Dios (PB) tenía por costumbre decir que si en un área determinada había aunque más no sea una sola persona hambrienta, ningún ángel descendería allí hasta que la misma sea alimentada.¹³

MOMENTO PARA LA REFLEXION

No podemos condenar a la religión por los errores de quienes usan sus nombres o símbolos para justificar acciones horribles. Como ilustra Harun Yahya a lo largo de este libro, todas las religiones han tenido y tienen una parte de adeptos que suponen ser los adherentes estrictos a sus tradiciones, pero en realidad son intérpretes muy equivocados de sus textos sagrados con el objeto de ajustarlos a sus planes.

Todas las doctrinas religiosas anteriores al Islam desapruaban categóricamente cualquier tipo de agresión. Y, por cierto, no es a la religión a la que hay que condenar ante algún acto de esos, sino a cierta gente que llevada por el odio y la locura cometen distintas atrocidades. Pero no es suficiente censurar las acciones de algunos individuos. Hay que determinar también cuál es el veneno de donde surge ese odio, qué es lo que motiva el agravio, la cólera, el rencor, la frustración, los desórdenes y la desesperanza y cómo podemos ayudar a eliminar esa fuente propiciadora de tantas cosas negativas.¹⁴ Comprobaremos rápidamente que el origen de todo ello no reside en Dios ni en las religiones reveladas sino, simplemente, en los regímenes opresores y las políticas asesinas y subversivas. Hoy día es más necesario que nunca investigar el vínculo

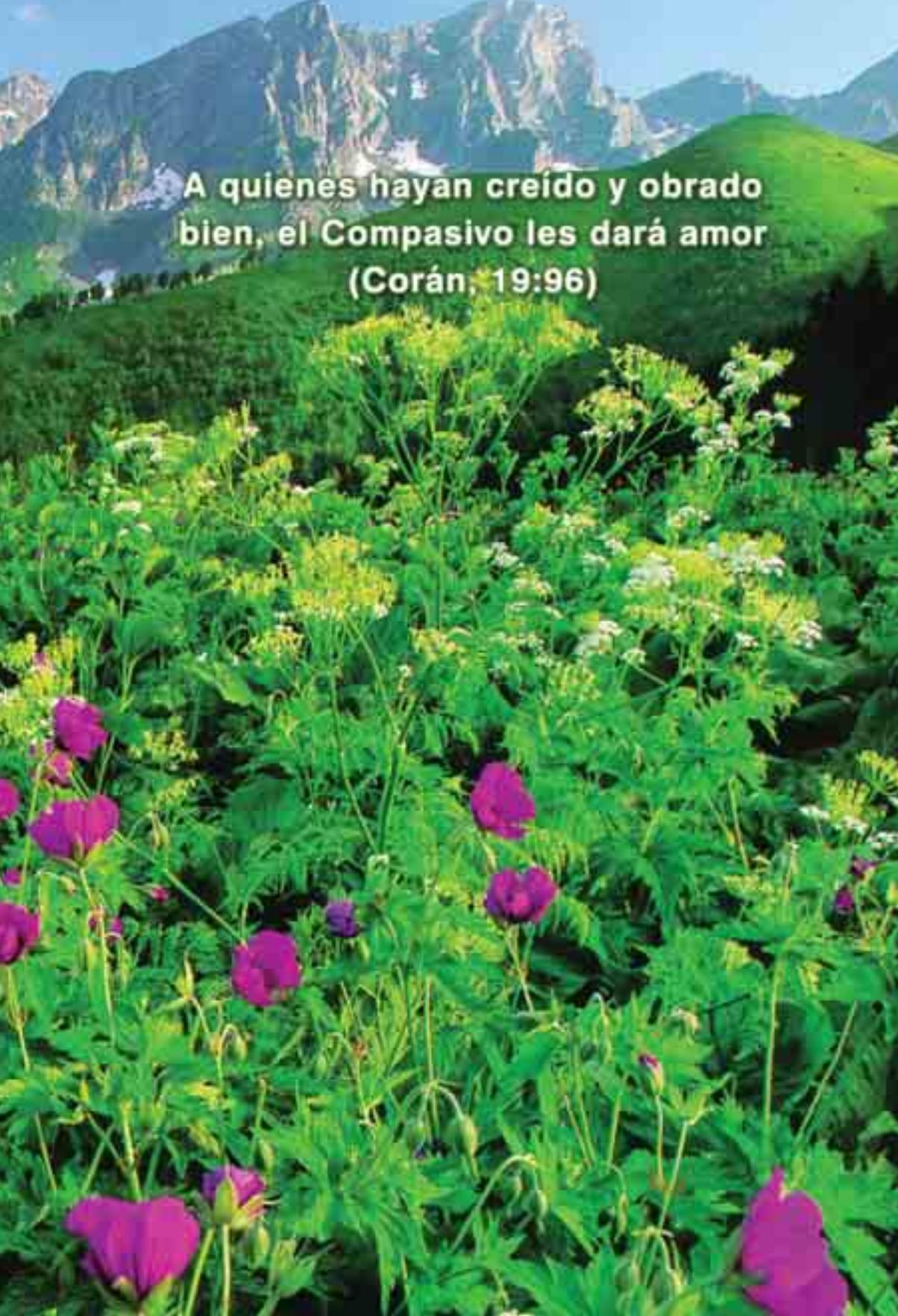
existente entre el terrorismo y el apoyo que se da a regímenes dictatoriales, en especial en el mundo musulmán.

No se trata de que este último odie a “Occidente” o a los EEUU, porque muchos musulmanes viven en esa zona del mundo y sería hipócrita manifestar un odio retórico al mismo país que los ha recibido con los brazos abiertos. La mayoría de los musulmanes comprueban que hay muchos preceptos islámicos que también se defienden en occidente, como la libertad, la tolerancia, el derecho a la educación y las libertades civiles. Hace poco Graham E. Fuller, anterior vicejefe del Consejo de Inteligencia Nacional (CIA), escribió en *L. A. Times*: *Si viaja por el mundo musulmán, enseguida se vuelve evidente que existe un gran respeto por una amplia gama de valores estadounidenses. Lo que se entiende como una doble posición en los políticos gubernamentales es más bien el desahogo de una frustración. La gente puede gozar de esos valores en occidente pero parece que hubo un esfuerzo concertado para mantenerlos restringidos en un área, aptos para el consumo local pero no para la exportación.*¹⁵

Los musulmanes en occidente están enfrentando un momento de definiciones: deben recapturar el verdadero espíritu islámico y reivindicarlo frente a quienes han dañado su integridad y honor. Como afirma Tim Winter, *Lo principal del Islam será capaz de declarar públicamente lo que ya siente en su corazón: los terroristas no son musulmanes. Tomar como blanco a civiles es una negación de cualquiera de las escuelas del Islam sunnita.*¹⁶

Las aclaraciones de Harun Yahya son oportunas y muy necesarias. Dios mediante, proveerán a musulmanes y no musulmanes de una comprensión esencial del Islam y de lo que ha sido comprendido y practicado por la vasta mayoría de los musulmanes a lo largo de la historia. Se trata del Islam mayoritario, ortodoxo, sunnita. Valiéndose del texto principal de todos los musulmanes, es decir, del Sagrado Corán, nos esclarece que de ninguna manera el Islam auténtico puede ser asociado con el terrorismo. Sería algo completamente contradictorio porque, sin dudas, el propio Islam denuncia el terrorismo.



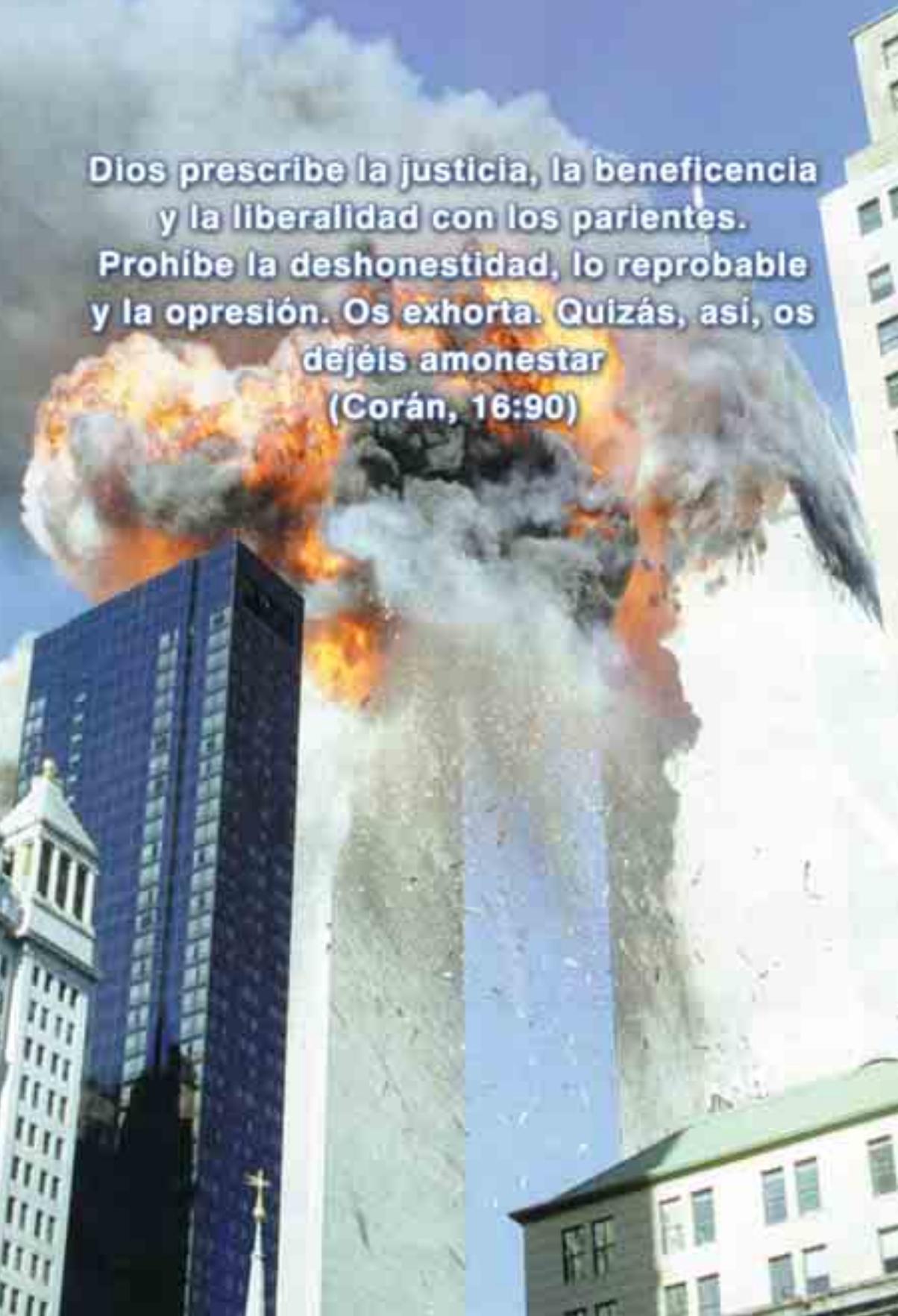


**A quienes hayan creído y obrado
bien, el Compasivo les dará amor
(Corán, 19:96)**

INTRODUCCION

Como musulmanes, condenamos enérgicamente los ataques terroristas sobre dos de las principales ciudades de los EEUU el 11 de septiembre de 2001, los cuales causaron la muerte y daños a miles de personas inocentes, a la vez que ofrecemos nuestras condolencias al pueblo estadounidense. Esos ataques pusieron a la orden del día una cuestión importante: la verdadera fuente del terrorismo. Todo el mundo sabe que el Islam es una religión de paz y tolerancia que llama a la compasión y a la justicia. Muchos líderes mundiales dicen a través de distintos medios que el verdadero Islam prohíbe la violencia e impulsa la paz entre la gente y los pueblos. Los círculos occidentales que han comprendido la religión de los musulmanes según es enunciada por el Corán, advierten claramente que los términos “Islam” y “terror” no pueden ser sinónimos y que ninguna religión divina permite la violencia.

**Dios prescribe la justicia, la beneficencia
y la liberalidad con los parientes.
Prohíbe la deshonestidad, lo reprobable
y la opresión. Os exhorta. Quizás, así, os
dejéis amonestar
(Corán, 16:90)**



Este libro sostiene que la fuente del terror que condenamos definitivamente, no proviene de una religión divina y que en el Islam no hay ningún lugar para el terrorismo. Esto es lo que expresa claramente el Corán, fundamento principal del Islam y de prácticamente todos los auténticos gobernantes musulmanes, de entre los cuales el Profeta Muhammad (PB) fue el principal. A la luz de los versículos coránicos este libro da a conocer, con ejemplos históricos, que el Islam prohíbe el terrorismo y se centra en conseguir la paz y la seguridad en todo el mundo.

Como se sabe, distintos sucesos terroristas se han llevado a cabo en diversas partes del mundo y con diferentes propósitos durante siglos. A veces esos episodios fueron asumidos por organizaciones comunistas, grupos fascistas, facciones radicalizadas o separatistas. En tanto que los EEUU y otros estados se convirtieron en el objetivo de los ataques racistas de grupos terroristas marginales, los países europeos han sido el escenario central de la violencia desatada por estructuras más regimentadas. Así fue que La Facción del Ejército Rojo y los Neo Nazis en Alemania, la banda 17 de Noviembre en Grecia, la ETA en España, las Brigadas Rojas en Italia y muchas otras organizaciones similares buscaron notoriedad a través del terror y la violencia matando a gente inocente e indefensa. Las características terroristas se modifican con el cambio de las condiciones mundiales y aumenta su impacto y poder gracias a las nuevas posibilidades dadas por el desarrollo tecnológico. El campo e influencia de las mismas se extienden de manera considerable por medio de los nuevos elementos de comunicación, especialmente Internet.

Además de las organizaciones terroristas occidentales, hay otras con origen en el Oriente Medio que atacan en cualquier lugar del mundo. Que los perpetradores de actos tan repudiables se identifiquen como cristianos, judíos o musulmanes, lleva a que haya gente que, por desgracia, rechace las religiones divinas. Pero lo cierto es que aunque los terroristas se presenten como creyentes, sus agresiones no pueden ser etiquetadas de "terror religioso". Es por eso que en las páginas siguientes consideraremos **lo absolutamente inaceptable que resulta la matanza de**



Si alguien busca la causa del terrorismo, debe indagar en las ideologías antirreligiosas. La religión prescribe el amor, la compasión, el perdón, la paz y una forma de vida regida por normas morales cabales. En cambio el terrorismo se apoya en la crueldad y la violencia, lo que provoca dolor, derramamiento de sangre y asesinatos.

inocentes en nombre de una religión divina. Debemos tener en cuenta que entre los asesinados en Nueva York y Washington había cristianos que amaban al Profeta Jesús, judíos que amaban al Profeta Moisés y musulmanes que amaban al Profeta Muhammad. A menos que Dios conceda su perdón, el asesinato de inocentes es un gran pecado que conduce al tormento del Infierno. Nadie que sea religioso y tema a Dios haría una cosa así.



Los responsables de una agresión semejante que se llamen creyentes sólo pueden cometerla con la intención de destruir la religión. Puede ser que quienes la cometen consigan que la gente mire a la religión como una maldición o hagan que la abandone y se pase a odiar a quienes siguen siendo creyentes sinceros en Dios. En consecuencia, cualquier ataque de ese tipo, sobre el pueblo estadounidense o cualquier otro, bajo una supuesta justificación religiosa, en realidad es un ataque contra la propia religión.

La religión instruye en el amor, la misericordia y la paz. El terror, por su parte, es lo opuesto a lo que ordena la religión pues es cruel, inmisericorde y lleva al derramamiento de sangre y a las calamidades. Por lo tanto, el origen de los episodios terroristas debería buscarse en la incredulidad antes que en la religión. Son las personas con una perspectiva materialista, racista, fascista o comunista, las que deberían ser vistas como potenciales ejecutoras de esos actos. Lo importante no es el nombre o identidad de quien aprieta el gatillo. Si puede asesinar a gente inocente sin pestañear, entonces es un incrédulo, no un creyente. Es un asesino que no teme para nada a Dios y cuya ambición principal es derramar sangre y contradecir el mensaje del Islam. Este no puede ser defendido de ninguna manera por medio del terrorismo. Por el contrario, **sembrar el terror (es decir, el asesinato de inocentes) es un gran pecado según el Islam, y los musulmanes tienen la responsabilidad de evitarlo y llevar la paz y la justicia a todo el mundo.**

**...Comed y bebed del sustento de
Dios y no obréis mal en
la tierra corrompiendo
(Corán, 2:60)**



LA MORAL ISLÁMICA ES LA FUENTE DE LA PAZ Y DE LA SEGURIDAD

Algunos de los que dicen que hicieron tal o cual cosa en nombre de la religión puede ser que en realidad la comprendan incorrectamente y en consecuencia actúen equivocadamente. Por esa razón sería errado formarse una idea acerca de determinada religión tomando en cuenta lo hecho por gente así. La mejor manera de comprender una religión es estudiando su fuente divina.

La fuente divina del Islam es el Corán, el cual se cimienta en la moral, el amor, la compasión, la humildad, el sacrificio, la tolerancia y la paz. El musulmán que vive según sus preceptos auténticos será amable, humilde, ecuánime, cauteloso, fidedigno y mantendrá la armonía social. Irradiará amor, respeto, cordialidad y alegría en su entorno.

El Islam Es Una Religión de Paz

El terrorismo, en su sentido más amplio, es violencia contra objetivos no militares con propósitos políticos. Dicho de otra manera, el ataque toma como blanco a gente civil totalmente inocente cuyo único “crimen”, según los terroristas, es ser miembros de “la otra parte”. Se trata de un accionar sin ningún justificativo moral. Al igual que los asesinatos cometidos por Hitler o Stalin, se trata de un crimen contra la humanidad.

El Corán es un libro revelado para guiar a la gente al sendero recto y



El terrorismo apunta a crear un mundo violento, conflictivo, caótico y espeluznante..



Una sociedad que en verdad honra los valores morales del Islam, se caracteriza por la paz, la misericordia, la compasión, el buen pasar y la solidaridad.

Dios ordena en el mismo adoptar buenas costumbres, las que se basan en el amor, la compasión, la tolerancia y la misericordia.

Por otra parte, “Islam” se deriva de la palabra que en árabe significa “paz”. Es decir, se trata de una religión revelada a la humanidad con la intención de que se obtenga una vida pacífica a través de la cual se manifieste en la Tierra la infinita compasión y misericordia de Dios, Quien llama a todos a adoptar la ética islámica para experimentar los beneficios de la misericordia, la paz, la caridad y la tolerancia. Dios manifiesta a los creyentes:

¡Creyentes! Entrad todos en la Paz (el Islam) y no sigáis los pasos del Demonio. Es para vosotros un enemigo declarado (Corán, 2:208).

Como señala claramente el versículo, la seguridad sólo se adquiere “entrando al Islam”, es decir, viviendo según los dictados del Corán, los cuales obligan al musulmán a tratar a todos —creyentes o no— de manera justa y amable, protegiendo al necesitado y al inocente y **evitando que en**

la Tierra se generalice la corrupción. Esta última comprende todas las formas de anarquía y terror que eliminan la seguridad, el bienestar y la paz: ...Dios no ama la corrupción (Corán, 2:205).

Matar sin motivo a una persona es uno de los ejemplos más obvios de corrupción. Dios repite en el Corán una orden que había revelado a los judíos en el Antiguo Testamento:

...quien matara a una persona que no hubiera matado a nadie ni corrompido en la tierra, fuera como si hubiera matado a toda la Humanidad. Y que quien salvara una vida, fuera como si hubiera salvado las vidas de toda la Humanidad... (Corán, 5:32).

Como sugiere el versículo, quien mate aunque más no sea a una sola persona —a menos que sea en defensa propia o porque causaba corrupción en la Tierra—, comete un crimen del mismo nivel que el asesinato de toda la humanidad.

Entonces resulta obvio cuán pecaminosos son los asesinatos, las masacres y los llamados “ataques suicidas” cometidos por los terroristas. Dios nos informa cómo será castigada en el más allá la actividad terrorista:

En el versículo 32 del capítulo 5, Dios dice que si alguien mata a una persona injustamente es como si hubiese matado a toda la humanidad. El asesinato de aunque más no sea un individuo se opone totalmente a las enseñanzas del Corán.



Sólo incurren en él (en el reproche por lo que hicieron) quienes son injustos con los hombres y se insolentan en la tierra injustamente. Esos tales tendrán un castigo doloroso (Corán, 42:42).

Todo lo visto revela que organizar operaciones terroristas contra gente inocente es algo abiertamente antiislámico, por lo que resulta muy improbable que un musulmán cometa ese tipo de crímenes. Por el contrario, los musulmanes tienen la responsabilidad de detener ese modo de accionar como forma de eliminar la corrupción de la superficie del planeta y hacer posible la paz y la seguridad para todos. El Islam no puede llegar a ningún punto de acuerdo con el terrorismo. Por el contrario, debe ser la solución y el sendero para evitarlo.

Dios Ha Condenado la Impiedad

Dios ha ordenado a la gente que evite cometer maldades tales como la opresión, la crueldad y el asesinato, pues los ha prohibido. A los que no cumplen con Sus mandamientos los describe como siguiendo *los pasos del Demonio* y adoptando una postura que según el Corán es pecadora. Algunos de los versículos que tratan el tema dicen:

Pero quienes violan la alianza con Dios después de haberla contraído, cortan los lazos que Dios ha ordenado mantener y corrompen en la tierra, éstos serán malditos y tendrán una Morada detestable (Corán, 13:25).

...Comed y bebed del sustento de Dios y no obréis mal en la tierra corrompiendo (Corán, 2:60).

No corrompáis en la tierra después de reformada. Invocadle (a Dios) con temor y anhelo. La misericordia de Dios está cerca de quienes hacen el bien (Corán, 7:56).

Quienes piensan que lograrán algo provechoso produciendo cataclismos sociales, perversidades y asesinando inocentes, están en un gran error. Dios ha prohibido todo lo que involucre terrorismo y violencia y ha condenado a quienes los perpetren:

...Dios no permite que prospere la obra de los corruptores (Corán, 10:81).

Sin embargo, en la actualidad en todo el mundo se producen

eliminaciones sistemáticas de grupos sociales, atentados terroristas y masacres. Se asesina salvajemente a gente inocente y se fuerza de manera aberrante al odio entre distintas comunidades para arrastrar luego a las partes a baños de sangre. Las motivaciones artificiales que se usan para ello son distintas, pero lo que posibilita que luego se desencadenen tantas escenas horrorosas es el alejamiento de una moral basada en el amor, el respeto y la tolerancia, lo cual es aportado por la religión. La gente que impulsa esos cataclismos sociales cree que no debe responder por sus acciones frente a Dios y por eso no teme las consecuencias de las transgresiones en las que incurre. Supone que nunca tendrá que rendir cuenta por su conducta inmisericorde, inmoral e inescrupulosa.

Aparentemente existen muchas razones que justificarían las operaciones terroristas que se cobran tantas vidas. Quienes las realizan no sienten el menor respeto por Dios y desconocen absolutamente la moral prescrita por la religión.



Dios nos informa en el Corán que seguramente aparecerán personas hipócritas que proclamarán obrar en Su nombre, aunque en realidad lo que harán serán cosas condenadas por El. El Corán nos habla de una pandilla de nueve hombres que planearon asesinar a un Profeta jurando en el nombre de Dios:

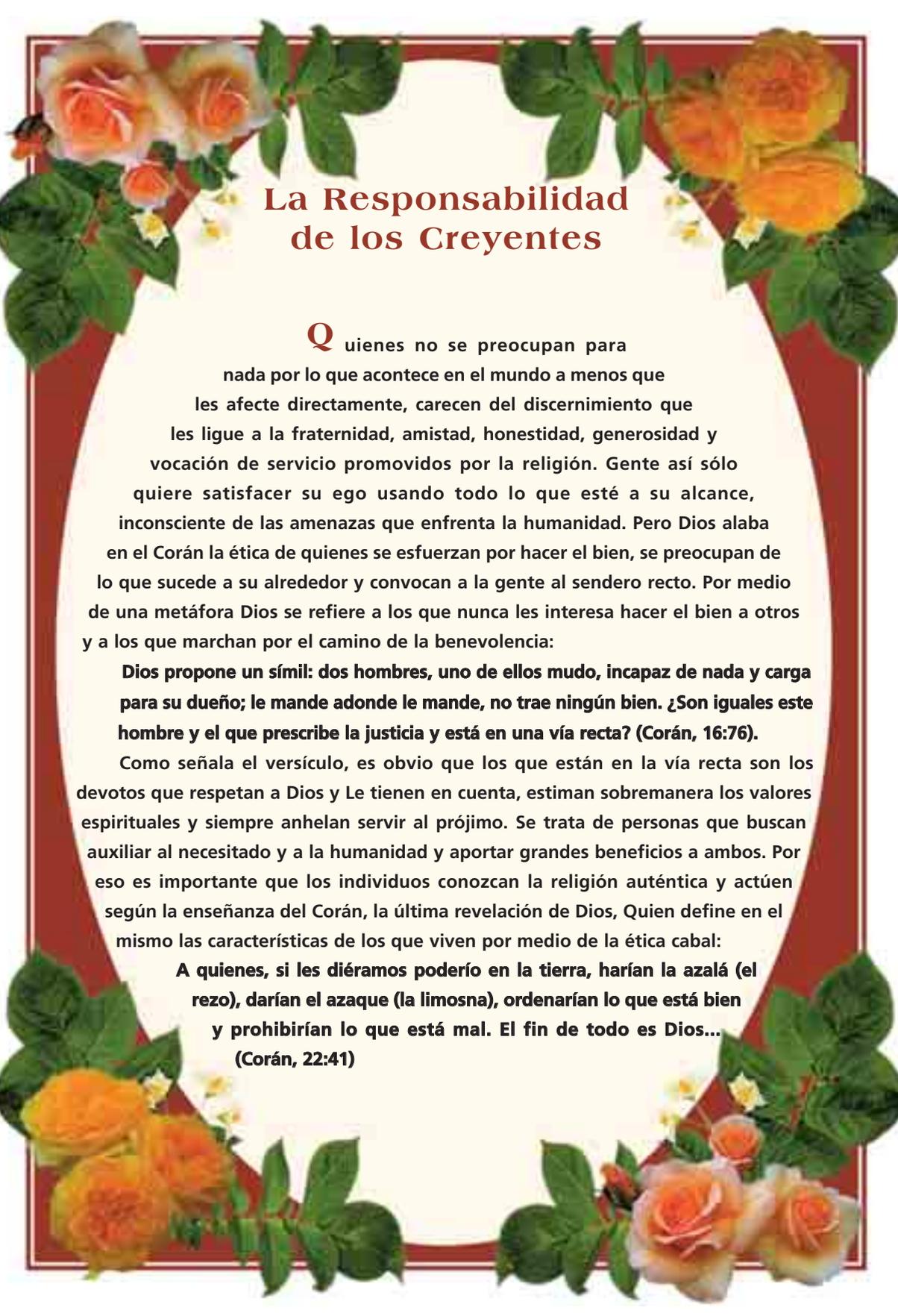
En la ciudad había un grupo de nueve hombres, que corrompían en la tierra y no la reformaban. Dijeron: “Juramentémonos ante Dios que hemos de atacarles de noche, a él (el Profeta Salih) y a su familia. Luego, diremos a su pariente próximo que no presenciamos el asesinato de su familia y que decimos la verdad”. Urdieron una intriga sin sospechar que Nosotros urdiáramos otra (Corán, 27:48-50).

Como revela la descripción de este incidente, que la gente haga cosas “en el nombre de Dios” o incluso juren por El, es decir, usen un lenguaje para presentarse como muy religiosas, no significa que actúen en conformidad con la religión. Por el contrario, puede ser que lo que hagan sea totalmente opuesto a la voluntad de Dios y a la moral de la religión. En definitiva, las intenciones quedan plasmadas en las acciones. Si sus formas de actuar *corrompían en la tierra y no la reformaban*, como nos comunica el versículo, se puede estar seguro que lo que hacían no era religioso y que el objetivo no era servir a la religión.

Es totalmente imposible que alguien que teme a Dios y ha captado la verdadera moral islámica respalde la violencia o la perversidad o tome parte en las mismas. A eso se debe que el Islam es la verdadera solución para el terrorismo. Cuando expliquemos la sublime moral coránica, será imposible que alguien relacione el Islam auténtico con quienes apoyan o integran grupos nutridos en el odio, la lucha armada y el caos. Por eso Dios ha prohibido la iniquidad:

Pero, apenas te vuelve la espalda, se esfuerza por corromper en el país y destruir las cosechas y el ganado. Dios no ama la corrupción. Y, cuando se le dice: “Teme a Dios”, se apodera de él un orgullo criminal. Tendrá el Infierno como retribución. ¡Qué mal lecho...! (Corán, 2:205-206).

Como podemos ver en los versículos mencionados, para alguien que teme a Dios es imposible pasar por alto la más pequeña acción que podría



La Responsabilidad de los Creyentes

Quienes no se preocupan para nada por lo que acontece en el mundo a menos que les afecte directamente, carecen del discernimiento que les ligue a la fraternidad, amistad, honestidad, generosidad y vocación de servicio promovidos por la religión. Gente así sólo quiere satisfacer su ego usando todo lo que esté a su alcance, inconsciente de las amenazas que enfrenta la humanidad. Pero Dios alaba en el Corán la ética de quienes se esfuerzan por hacer el bien, se preocupan de lo que sucede a su alrededor y convocan a la gente al sendero recto. Por medio de una metáfora Dios se refiere a los que nunca les interesa hacer el bien a otros y a los que marchan por el camino de la benevolencia:

Dios propone un símil: dos hombres, uno de ellos mudo, incapaz de nada y carga para su dueño; le mande adonde le mande, no trae ningún bien. ¿Son iguales este hombre y el que prescribe la justicia y está en una vía recta? (Corán, 16:76).

Como señala el versículo, es obvio que los que están en la vía recta son los devotos que respetan a Dios y Le tienen en cuenta, estiman sobremanera los valores espirituales y siempre anhelan servir al prójimo. Se trata de personas que buscan auxiliar al necesitado y a la humanidad y aportar grandes beneficios a ambos. Por eso es importante que los individuos conozcan la religión auténtica y actúen según la enseñanza del Corán, la última revelación de Dios, Quien define en el mismo las características de los que viven por medio de la ética cabal:

**A quienes, si les diéramos poderío en la tierra, harían la azalá (el rezo), darían el azaque (la limosna), ordenarían lo que está bien y prohibirían lo que está mal. El fin de todo es Dios...
(Corán, 22:41)**

dañar a la humanidad y más aún realizarla. Pero quien no cree en Dios y en el más allá puede cometer todo tipo de maldades, dado que opina que no tiene que rendir cuenta a nadie.

Lo primero que tenemos que hacer para librarnos del azote del terrorismo actual es valernos de la educación que permita desprendernos de las creencias religiosas equivocadas, enseñar la verdadera moral coránica y aprender a reverenciar a Dios como corresponde.

Dios Nos Ordena Realizar Buenas Obras

Musulmán es aquel que se sujeta a las órdenes de Dios, intenta vivir a conciencia la moral, la paz y la armonía coránicas, lo cual hace al mundo un lugar más bello y lleva al progreso. Todo ello apunta al bienestar, la benevolencia y una hermosa convivencia. Dice el Corán:

...Sé bueno, como Dios lo es contigo. No busques corromper en la tierra, que Dios no ama a los corruptores (Corán, 28:77).



Quienes amenazan la vida de los civiles, especialmente la de los niños, deben interrogarse: ¿qué crímenes cometieron estos últimos? La comisión de crueldades contra gente inofensiva, ¿no es algo de lo que habrá que rendir cuenta ante Dios?

Quien adopta la fe islámica desea ganarse la compasión y el contento de Dios y entrar al paraíso. Para ello debe hacer un gran esfuerzo y mientras esté en este mundo adoptar una moral aceptable para El. Las manifestaciones más claras de esa moral son la compasión, la piedad, la justicia, la honestidad, la capacidad de perdonar, la humildad, el sacrificio, la paciencia. El creyente se comportará rectamente con la gente, intentará realizar buenas acciones y diseminar bondad. Dios ordena:

No hemos creado sino con un fin los cielos, la tierra y lo que entre ellos hay. Sí, la Hora llega. Perdona, pues, generosamente (Corán, 15:85).

...Sed buenos con vuestros padres, parientes, huérfanos, pobres, vecinos —parientes y no parientes—, el compañero de viaje, el viajero (es decir, el seguidor de la causa de Dios) y vuestros servidores. Dios no ama al presumido, al jactancioso (Corán, 4:36).

...Ayudáos unos a otros a practicar la piedad y el temor de Dios, no el pecado y la violación de la ley. Y temed a Dios. Dios castiga severamente (Corán, 5:2).

Como dejan en claro los versículos, Dios desea que quienes creen en El se comporten correctamente con los demás, cooperen entre sí y eviten las iniquidades. Dios promete que Quien presente una buena obra,



Las cualidades morales propias del Islam son el amor, la compasión, el apoyo mutuo, el autosacrificio, la tolerancia y el perdón. En una sociedad donde dicha moral se vive como corresponde, es imposible encontrar fundamentos para la violencia y los conflictos.

recibirá diez veces más. Y quien presente una mala obra, será retribuido con sólo una pena semejante. No serán tratados injustamente (Corán, 6:160).

Dios nos informa en Su libro que El **conoce los secretos que encierran los corazones de los seres humanos** y advierte a la gente que **evite todo tipo de mal**. Por lo tanto, el musulmán (término este que significa **autosometido a Dios**) debe ser el que hace los mayores esfuerzos por combatir el terrorismo.

El musulmán no debe ser indiferente a lo que pasa en su entorno y desinteresarse de lo que a él no le afecte. Puesto que se ha sometido a Dios y es Su representante y embajador del bien, no puede abstraerse de las crueldades y el terrorismo. En realidad, el musulmán es el primer enemigo del terrorismo puesto que éste asesina a inocentes. El Islam está en contra de todas las formas de terrorismo e intenta impedirlo desde su origen, es decir, en el nivel de las ideas. En consecuencia, busca la paz y la justicia entre las personas y les ordena evitar las discordias, los conflictos y las perversidades.

Dios Nos Ordena Ser Justos

La verdadera justicia, descrita en el Corán, ordena al ser humano comportarse de manera digna, no discriminar por raza, cultura, etc., proteger los derechos de las personas y evitar siempre la violencia, estar al lado del oprimido frente al opresor y ayudar al necesitado. Esta justicia busca proteger los derechos de las partes en disputa una vez que se llega a un acuerdo, dejando aclarado cada término de la resolución lograda sin que influya para nada cualquier tipo de prejuicio. De este modo se procede de manera objetiva, tolerante, honesta, misericordiosa y compasiva. Si alguien tiene la capacidad de resolver un problema con moderación pero es influido por las emociones y las pasiones, no podrá arribar a decisiones cabales. Es por eso que el gobernante justo debe dejar de lado los puntos de vista y juicios tendenciosos hacia alguna de las

partes y colocarse siempre junto a lo correcto sin apartarse del sendero de la honestidad y la veracidad. Las personas deberían incorporar en sus almas los valores coránicos de modo de ser capaces de considerar los intereses de la otra parte con la que discute, antes que los propios. Así serán justas incluso aunque lo resuelto afecte su conveniencia.

Dios ordena: **...Si decides, hazlo con equidad...** (Corán, 5:42). En otro versículo ordena actuar correctamente aunque uno mismo resulte perjudicado:

¡Creyentes! Sed íntegros en la equidad, cuando depongáis como testigos de Dios, aún en contra vuestra, o de vuestros padres o parientes más cercanos. Lo mismo si (el interesado) es rico que si es pobre, Dios está más cerca de él (que vosotros). No sigáis la pasión faltando a la justicia. Si levantáis falso testimonio u os zafáis,... Dios está bien informado de lo que hacéis (Corán, 4:135).

En el Corán Dios da una detallada descripción de la justicia e informa a los creyentes cómo deben proceder frente a las situaciones en las que se encuentren y la manera de ejercer la justicia. Esa guía les facilita las cosas y es una misericordia de Dios que los convierte en responsables de hacer justicia y así ganarse la aprobación de Dios y transcurrir sus vidas en paz y seguridad.

La justicia que Dios ordena en el Corán es la que se ejerce entre todos los seres humanos sin diferencias debido al idioma, la raza o la tribu. El sentido de justicia en el Corán no varía según el lugar, la época o el pueblo de que se trate. Desgraciadamente en la actualidad hay gente sometida a trato cruel e injusto en todo el mundo debido al color de su piel o a su raza.

En cambio, Dios nos informa en el Corán que el propósito en la creación de las diferentes tribus es **“que se conozcan unos a otros”**. Diferentes naciones y pueblos, todos siervos de Dios, deberían conocerse entre sí, es decir, aprender sus distintas culturas, idiomas, tradiciones y capacidades. En resumen, el propósito en la creación de distintas razas y naciones no es el conflicto y la guerra sino la riqueza cultural. Las



distinciones entre los mismos es una merced de la creación de Dios. Que alguien sea más alto que otro o que alguien tenga la piel amarilla o blanca, no es motivo de superioridad o de inferioridad. El creyente sabe que la preeminencia se obtiene sólo por la calidad del respeto a Dios y la intensidad de la devoción a El. Dice al respecto Su libro:

¡Hombres! Os hemos creado de un varón y de una hembra y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os conozcáis unos a otros. Para Dios, el más noble de entre vosotros es el que más Le teme (el que actúa con mayor nobleza por El). Dios es omnisciente, está bien informado (Corán, 49:13).

Como se nos informa aquí, la justicia que El recomienda pide el trato equitativo, tolerante y pacífico, sin discriminaciones.

Los Reparos Hacia Una Comunidad No Impiden Que El Creyente Actúe Según Justicia

El odio y la cólera son los mayores promotores de actividades maliciosas puesto que muchas veces interfieren en la toma de decisiones correctas, en una valoración adecuada y en la actitud racional. Es muy probable que si alguien considera enemigo a otro, se comporte injustamente con el mismo y lo acuse de cosas de las cuales no es culpable. También puede someterlo a una opresión insoportable. Cierta gente no testimonia a favor de aquellos con los que tienen diferencias aunque sepan que son inocentes, a la vez que ocultan evidencias de su inocencia. Por otra parte, se ponen contentos por la miseria o gran sufrimiento que llegan a enfrentar sus enemigos. Y lo que más pena les da es que se llegue a demostrar la inocencia de los mismos frente a lo que se les acusa.

Por eso resulta difícil en las sociedades corruptas confiar en los demás, por miedo a ser víctima de una jugada sucia. Al perderse la confianza mutua se pierden los sentimientos humanos de tolerancia, compasión, fraternidad y cooperación, lo que se reemplaza por el temor y también el odio.

Pero ese proceder es incorrecto y los sentimientos hacia una persona o comunidad nunca deberían influenciar las decisiones del creyente. No debe importar la hostilidad que demuestra la persona a ser juzgada en el momento de tomar una decisión o hacer una recomendación. Los sentimientos no deben perturbar el buen juicio y la realidad a ser juzgada. La conciencia del creyente siempre debe obrar de acuerdo con las órdenes y consejos de Dios y nunca debe abandonar los buenos modales, porque así lo prescribe El:

¡Creyentes! Sed íntegros ante Dios cuando depongáis con equidad. Que el odio a un pueblo no os incite a obrar injustamente. Sed justos. Esto es lo más próximo al temor de Dios. Y temed a Dios. Dios está bien informado de lo que hacéis (Corán, 5:8).



Como expresa el versículo, la actitud justa es lo que se conforma al temor o respeto debido a Dios. La persona de fe sabe que sólo obtendrá el contento de Dios cuando actúe correctamente. Todo aquel que observe el proceder acertado de una persona, confiará en la misma en toda circunstancia. Gente así es tratada con respeto incluso por sus enemigos y también puede ser que inspire la fe en Dios en algunos.

El Islam Defiende la Libertad de Conciencia

El Islam es una religión que garantiza y facilita la libertad de opinión. Ha dado a conocer instrucciones para evitar las tensiones, disputas, calumnias e incluso pensamientos negativos entre las personas. Así como se opone con determinación al terrorismo y a todo acto de violencia, también prohíbe la más leve presión ideológica:

No cabe coacción en religión. La buena dirección se distingue claramente del descarrío... (Corán, 2:256).

¡Amonesta, pues! Tú eres sólo un monitor, no tienes autoridad sobre ellos (Corán, 88:21-22).

Forzar a la gente a creer en una religión o a adoptar determinada forma de creencia, es algo totalmente opuesto a la esencia y espíritu del Islam. Según éste, la fe auténtica sólo es posible mediante el libre albedrío



El Corán dice que los musulmanes deben ser tolerantes, clementes, justos y humanos con todos, independientemente de que sean cristianos, judíos, budistas, hindúes, etc.

y la libertad de conciencia. Por supuesto, los musulmanes pueden aconsejar y animar a otros a hacer propia la moral del Corán. Todos los creyentes tienen la responsabilidad de explicar a los demás la moral coránica de la manera más agradable posible, a la luz del versículo, **...Llama al camino de tu Señor con sabiduría y buena exhortación...** (Corán, 16:125), pero sin dejar de tener en cuenta, **No tienes tú porqué dirigirles sino que Dios dirige a quien El quiere...** (Corán, 2:272).

Nunca recurrirán a la compulsión ni a ningún tipo de presión física o psicológica. No se valdrán de privilegios mundanales para atraer a alguien a la religión. Al recibir una respuesta negativa responderán: **...Vosotros tenéis vuestra religión y yo la mía** (Corán, 109:6).

En nuestro mundo existe el cristianismo, el judaísmo, el budismo, el hinduismo, el ateísmo e incluso el paganismo, por lo que el musulmán debe ser tolerante con todas esas creencias y obrar en base a la justicia, la humanidad y el perdón. Esta responsabilidad le exige invitar a la gente a la religión de Dios por medios pacíficos y tolerantes. La decisión de aceptar o no lo que se ofrece corresponde a la otra parte. Forzar o imponer la aceptación viola la moral coránica:

Si tu Señor hubiera querido, todos los habitantes de la tierra, absolutamente todos, habrían creído. Y ¿vas tú a forzar a los hombres a

que sean creyentes, ...(Corán, 10:99).

Sabemos bien lo que dicen (los infieles)... No debes tú forzarles. Amonesta, más bien, por el Corán a quien tema Mi amenaza (Corán, 50:45).

Un modelo de sociedad en la que se fuerce a alguien a adorar algo es totalmente contradictorio con el Islam. **La creencia y la adoración deberían ser dirigidas a Dios por propia voluntad del individuo.** Si un sistema social impone determinada conducta en materia de creencia a la gente, ésta la acepta sólo por miedo a las consecuencias del rechazo. Desde el punto de vista religioso lo que cuenta es que la creencia sea vivida para el contento de Dios por decisión libre de la persona.

La historia del Islam está llena de anécdotas de gobiernos musulmanes tolerantes que han respetado todas las religiones y fomentado la libertad en materia de culto. Por ejemplo, Thomas Arnold, misionero británico al servicio del gobierno de la India, describe la forma en que el Islam favorece esa libertad:

Nunca oímos de intentos organizados por forzar la aceptación del Islam a la población no musulmana o de alguna persecución sistemática para extirpar el cristianismo. Si los califas hubiesen adoptado uno u otro curso de acción, habrían barrido al cristianismo tan fácilmente como los reyes católicos Fernando e Isabel barrieron el Islam de España, o lo



Los reyes católicos de España, Fernando e Isabel, (arriba) expulsaron a los judíos que en 1492 rechazaron convertirse al cristianismo. Los exiliados fueron aceptados por el Imperio Otomano, un cielo de justicia y tolerancia islámica.

hubieran penalizado como Luis XIV penalizó el protestantismo en Francia, o lo hubieran mantenido a raya, como fueron mantenidos los judíos fuera de Inglaterra durante 350 años. Si las iglesias orientales hubiesen sido totalmente separadas del resto de la cristiandad, nadie habría levantado un dedo en su defensa. En consecuencia, el hecho de que esas iglesias existen hasta hoy día es una gran prueba de la actitud normalmente tolerante de los gobiernos mahometanos hacia ellas¹.

Dios Prohíbe Matar a Gente Inocente

Dar muerte a una persona inocente es uno de los pecados más grandes:

...quien matara a una persona que no hubiera matado a nadie ni corrompido en la tierra, fuera como si hubiera matado a toda la Humanidad. Y que quien salvara una vida, fuera como si hubiera salvado las vidas de toda la Humanidad. Nuestros Mensajeros vinieron a ellos (a los Hijos de Israel) con los Signos Claros, pero, a pesar de ellos, muchos cometieron excesos en la tierra (Corán, 5:32).

No invocan a otros dios junto con Dios, no matan a nadie que Dios haya prohibido, si no es con justo motivo, no fornican. Quien comete tal, incurre en castigo (Corán, 25:68).

Como sugiere el versículo, la matanza deliberada de inocentes conlleva la amenaza de grandes tormentos para los asesinos. Dios nos dice que matar a una sola persona es tan malo como matar a toda la humanidad. La persona que se ajusta a los límites puestos por Dios no puede dañar a conciencia a nadie y mucho menos masacrar miles de inocentes. Quienes creen que pueden desconocer la justicia y reprimir a otros en este mundo sin consecuencias ulteriores, nunca quedarán impunes porque tendrán que rendir cuentas de sus diligencias frente a Dios. Los creyentes, al saber que eso es así, son muy meticulosos en la observancia de los límites puestos por El.



Dios Ordena al Creyente Ser Compasivo y Misericordioso

En un versículo del Corán se describe la moral islámica:

Es, también, formar parte de los que creen, de los que se recomiendan mutuamente la paciencia y la misericordia. Esos son los de la derecha (es decir, los bienaventurados que el Día del Juicio estarán a la diestra del Señor) (Corán, 90:17-18).

Como vemos, uno de los rasgos más importantes de la moral que permitirá a los creyentes alcanzar la salvación el Día del Juicio y entrar al Paraíso es **recomendarse mutuamente la compasión**.

La verdadera fuente de la compasión es el amor de Dios. Cuando

La Moral Islámica Es la Puerta de Entrada a Una Vida Llena de Paz, Bienestar, Amor y Contenido Para Todas las Personas...



una persona ama a Dios, Este le aumenta el amor por las cosas que El ha originado. El intenso amor y cercanía que siente por el Señor, Quien la creó a ella y a toda la humanidad, le lleva a exhibir una ética agradable, como lo ordena el Corán. La verdadera compasión surge al vivir según la moral coránica. Ese modelo de moral, pleno de amor, compasión y sacrificio, es descrito así:

Quienes de vosotros gocen del favor (divino) y de una vida acomodada, que no juren que no darán más a los parientes, a los pobres y a los que han emigrado por Dios. Que perdonen y se muestren indulgentes. ¿Es que no queréis que Dios os perdone? Dios es indulgente, misericordioso (Corán, 24:22).

Los ya establecidos en la Casa (es decir, en Medina) y en la fe (se refiere a los auxiliares medinenses que tanto ayudaron a los refugiados mecenos) desde antes de su llegada, aman a los que han emigrado a ellos, no

*....Mientras Que el Terrorismo Ansía Una Sociedad Donde
Reinen la Violencia, el Temor, la Ansiedad y el Caos.*



codician lo que se les ha dado (a los emigrados) y les prefieren a sí mismos, aún si están en la penuria. Los que se guarden de su propia codicia, éstos son quienes prosperarán (Corán, 59:9).

...y quienes les dieron refugio y auxilio, éstos son los creyentes de verdad. Tendrán perdón y generoso sustento (Corán, 8:74).

...Sed buenos con vuestros padres, parientes, huérfanos, pobres, vecinos —parientes y no parientes—, el compañero de viaje (el compañero que está a su lado), el viajero (el seguidor de la causa de Dios) y vuestros servidores. Dios no ama al presumido, al jactancioso, (Corán, 4:36).

El azaque (las limosnas obligatorias) es sólo para los necesitados, los pobres, los limosneros, aquéllos cuya voluntad hay que captar (aquéllos cuyos corazones son reconciliados), los cautivos (para el pago del rescate de los musulmanes cautivos), los insolventes (de buena fe), la causa de Dios y el viajero (el seguidor de la causa de Dios). Dios es omnisciente, sabio (Corán, 9:60).

En el Corán se dice que ese elevado nivel de moral exigido a los creyentes surge del profundo amor a Dios. Gracias a esa devoción a El, viven escrupulosamente en consonancia con la moral que reveló el Todopoderoso. Los creyentes intentan que las personas nunca se sientan obligadas a nada por la compasión que les demuestran y la ayuda que les ofrecen y ni siquiera quieren el agradecimiento. Su verdadero objetivo es intentar obtener el contento de Dios por medio de la moral exhibida, porque saben que se les pedirá cuenta por la misma el Día del Juicio. Dios reveló expresamente en el Corán que el Infierno será la morada final para quienes a sabiendas rechazan vivir la moral coránica:

(Los de la derecha dicen a los réprobos:) “¿Qué es lo que os ha conducido al saqar (al fuego del infierno)?”. Dirán: “No éramos de los que oraban, no dábamos de comer al pobre, (Corán, 74:42-44).

“Agarradle y ponadle una argolla al cuello. Que arda, luego, en el fuego de le gehena (del Infierno). Sujetadle, luego, a una cadena de setenta codos”. No creía en Dios, el Grandioso, ni animaba a dar de comer al pobre (Corán, 69:30-34).

¿Qué te parece (Muhammad) el que desmiente el Juicio? Es el mismo que



La moral islámica ordena a los musulmanes proteger el derecho de los huérfanos, los pobres y los necesitados, actuar solidariamente y tener una buena disposición de ánimo hacia los demás

rechaza violentamente al huérfano y no anima a dar de comer al pobre (Corán, 107:1-3).

ni os animáis unos a otros a alimentar al pobre (Corán, 89:18).

Como hemos visto en estos versículos, el musulmán descrito posee una naturaleza muy compasiva y amorosa. Por supuesto, nadie que posea una moral así puede aceptar el terrorismo o actos de violencia contra gente inocente. La personalidad de los terroristas es exactamente lo opuesto a la moral coránica. El terrorista es una persona cruel que odia el mundo y quiere matar, destruir y derramar sangre.

El musulmán educado en la moral coránica, aplica en todo el amor que enseña el Islam y busca la armonía donde hay discordia, reduce las tensiones, incluye a todos en las soluciones de los problemas y se comporta con moderación. Las sociedades gobernadas por gente con ese tipo de proceder, lograrán una civilización más desarrollada y gozarán de una moral, armonía y justicia social superiores a las vistas en las sociedades más modernas actuales.

Dios Ha Ordenado el Perdón y la Tolerancia

El concepto de perdón y tolerancia que se describe en, **Sé indulgente...** (Corán, 7:199), es uno de los pilares principales del Islam.

Al observar la historia de nuestra fe, se puede comprobar con claridad la manera en que los musulmanes han trasladado los conceptos de la moral coránica a la vida social. Como veremos más adelante, los musulmanes siempre crearon una atmósfera de libertad y tolerancia donde han estado. Hicieron posible que personas de distintas religiones, idiomas y culturas viviesen en paz y armonía bajo el mismo cielo. Una de las razones más importantes que explica que el Imperio Otomano haya abarcado enormes regiones y existiese a lo largo de mucho tiempo, fue el clima de tolerancia y comprensión logrado gracias al Islam. Los adherentes a esta religión, conocidos por su naturaleza afable y



En las sociedades donde se practica la moral islámica coexisten pacíficamente iglesias, mezquitas y sinagogas. La visión en esta foto de tres santuarios en el predio de una institución para los sin techo, exhibe la tolerancia, la justicia y el esfuerzo por la paz inculcados por medio de la enseñanza islámica.

comprensiva a través de los siglos, siempre han sido los más ecuánimes y correctos. Todos los grupos étnicos vivieron en libertad y de acuerdo a sus propias religiones y normas dentro de la estructura multinacional erigida por los otomanos.

Sólo cuando la tolerancia se implementa según lo establecido por el Corán, se logra paz y libertad auténticas en el mundo:

No es igual obrar bien y obrar mal. Repele (el mal) con lo que sea mejor (por deseo de ver el rostro de tu Señor) y he aquí que aquél de quien te separe la enemistad se convertirá en amigo ferviente (Corán, 41:34).

Dios describe siempre en los versículos coránicos la capacidad de perdonar como una cualidad superior. En uno de ellos da la buena nueva de cómo será premiado ese tipo de comportamiento: **Una mala acción será retribuida con una pena igual, pero quien perdone y se reconcilie recibirá su recompensa de Dios. El no ama a los impíos (Corán, 42:40).** En otro versículo describe a los creyentes como esos **que dan limosna tanto en la prosperidad como en la adversidad, reprimen la ira, perdonan a los hombres —Dios ama a quienes hacen el bien—,** (Corán, 3:134). Revela asimismo en Su libro que el perdonar es un comportamiento virtuoso: **...(Tu Muhammad) Siempre descubrirás en ellos alguna traición, salvo en unos pocos. Borra sus faltas, perdónales. Dios ama a quienes hacen el bien (Corán, 5:13).**

Todo esto muestra que la moral recomendada por el Islam a la humanidad produce las virtudes de la paz, la armonía y la justicia. La barbarie conocida como terrorismo, que preocupa tanto al mundo actual, es el resultado del accionar de gente fanática e ignorante completamente ajena a la moral coránica, algo absolutamente extraño a la religión de Dios. Para esas personas y grupos que intentan ejecutar sus planes salvajes bajo la máscara de la religión, hay un solo remedio: enseñarles la verdadera moral coránica. En otras palabras, el Islam y la moral coránica no respaldan al terrorismo sino que son los únicos medios para neutralizarlo.

**...Dios es manso para con los
hombres, misericordioso
(Corán, 2:143)**



LA GUERRA EN EL CORAN

Según el Corán la guerra representa “una obligación no deseada”, que se lleva a cabo bajo la observancia de pautas morales y de humanidad particulares, aunque no se debería recurrir al combate excepto que sea absolutamente inevitable.

En un versículo se explica que son los incrédulos quienes comienzan las guerras y que Dios no las aprueba:

...Siempre que encienden el fuego de la guerra, Dios se lo apaga. Se dan a corromper en la tierra y Dios no ama a los corruptores (Corán, 5:64).

En caso de conflicto, los creyentes antes de comprometerse en una guerra deben esperar hasta que el combate se convierta en obligatorio. A los creyentes se les permite luchar sólo cuando la otra

parte ataca y no queda ninguna otra alternativa más que la lucha:

Pero, si cesan, Dios es indulgente, misericordioso (Corán, 2:192).

Un examen más particularizado de la vida del Profeta Muhammad (PB) revela que la guerra fue un método al que recurría con propósitos sólo defensivos y en condiciones inevitables.

La revelación del Corán al Profeta Muhammad (PB) se prolongó por un período de 23 años. Durante los primeros 13 años los musulmanes vivieron en Meca como minoría bajo un orden pagano y sufrieron mucha opresión. Muchos de los musulmanes fueron atormentados, injuriados, torturados e incluso asesinados y sus casas saqueadas. Sin embargo, no recurrieron a la violencia y siempre llamaron a la paz a los paganos.

Cuando la opresión se volvió insoportable, los musulmanes emigraron a la ciudad de Yatrib, la que luego pasó a llamarse Medina. Allí establecieron su propio orden en un medio de más libertad y más amigable. Pero no incitaron a que se tome las armas contra los paganos agresivos de la Meca. Sólo después de la revelación que lo ordenaba, el Profeta (PB) preparó al pueblo para la guerra:

Les está permitido (combatir) a quienes son atacados, porque han sido tratados injustamente. —Dios es, ciertamente, poderoso para auxiliarles—

Una visión de Medina en nuestros días, ciudad a la que emigraron el Profeta Muhammad (PB) y los musulmanes para establecer su propia constitución política.



. (Les está también permitido combatir) a quienes han sido expulsados injustamente de sus hogares sólo por haber dicho “Nuestro Señor es Dios”... (Corán, 22:39-40).

En resumen, a los musulmanes se les permitió combatir sólo después de que fueron oprimidos y sometidos a la violencia. Para decirlo de otra manera, Dios les dio permiso para el combate únicamente con propósitos defensivos. En otros versículos se les advierte a los musulmanes que no recurran sin necesidad a la violencia:

Combatid por Dios contra quienes combatan contra vosotros, pero no os excedáis. Dios no ama a los que se exceden (Corán, 2:190).

Después de la revelación de estos versículos tuvo lugar varias guerras entre musulmanes y paganos pero en ninguna oportunidad fueron los primeros quienes comenzaron las mismas. Por otra parte, el Profeta Muhammad (PB) estableció un entorno pacífico y seguro para ambos por medio de la firma del acuerdo de paz de Hudaibiya, el cual concedió a los paganos la mayoría de las cosas que solicitaban. Nuevamente fueron éstos quienes violaron el acuerdo y reiniciaron las hostilidades. Gracias a las rápidas conversiones el ejército islámico reunió una gran fuerza para combatirlos. Sin embargo, Muhammad (PB) conquistó la Meca sin derramar sangre y con un espíritu tolerante. Si hubiese querido, se habría vengado de ellos pero no dañó a nadie, les perdonó y les trató de la forma más comprensiva. En palabras del experto occidental en Islam John Espósito, El Profeta dio paso a un acuerdo que concedía amnistía a sus enemigos antes que empuñar la espada en pos de venganza o para el saqueo propio de las conquistas².

Los paganos, que más tarde se convertirían al Islam por decisión propia, no podían dejar de admirar la personalidad tan noble del Profeta (PB).

No sólo durante la captura de la Meca sino en el curso de todas las batallas y conquistas, fueron meticulosamente defendidos los derechos de los inocentes e indefensos. Muhammad (PB) recordó a los creyentes en numerosas oportunidades este asunto y por medio de su propia forma de



proceder se convirtió en un modelo a seguir por otros. A los creyentes que iban a la guerra les habló en los siguientes términos: **Marchen a la guerra en defensa de la religión de Dios. Nunca agredan a los ancianos, a las mujeres o a los niños. Mejórenles la situación que tienen y sean amables con ellos. Dios ama a los íntegros³.** También dejó en claro la actitud que debían adoptar los musulmanes incluso en medio del furor de una batalla: **No maten a los niños. ¡Eviten molestar a los devotos que adoran en las iglesias! Nunca asesinen a mujeres y a ancianos. No quemem ni talen los árboles. ¡Nunca destruyan las viviendas!⁴.**

Dios anuncia en el Corán los principios islámicos que explican la política y temperamento pacífico del Profeta Muhammad (PB). Ordena a los creyentes tratar a los no musulmanes de manera amable y correcta:

Dios no os prohíbe que seáis buenos y equitativos con quienes (aún siendo infieles) no han combatido contra vosotros por causa de la religión, ni os han expulsado de vuestros hogares. Dios ama a los que son equitativos. Lo que sí os prohíbe Dios es que toméis como amigos a los



La Caaba, lugar al que en el mes de Ramadán llegan casi dos millones de musulmanes desde los cuatro rincones del mundo, es un símbolo de la paz y tolerancia propias de la enseñanza islámica.

que han combatido contra vosotros por causa de la religión y os han expulsado de vuestros hogares o han contribuido a vuestra expulsión... (Corán, 60:8-9).

Estos versículos dejan en claro cuál debe ser el comportamiento de los musulmanes con los no musulmanes. Deben tratarlos con bondad y no hacerse amigos de los que exhiben hostilidad hacia el Islam. En caso de que esa enemistad lleve a que los musulmanes sean agredidos y sometidos a ataques militares, éstos deberían responder de acuerdo al cuadro de situación general desde la perspectiva humana. El Islam prohíbe todas las formas de barbarie, de actos de violencia innecesarios y de agresiones injustas. En otro versículo Dios advierte a los musulmanes sobre dicha conducta y explica que la cólera que se siente hacia el enemigo no debería ser motivo de injusticias:

¡Creyentes! Sed íntegros ante Dios cuando depongáis con equidad. Que el odio a un pueblo no os incite a obrar injustamente. Sed justos. Esto es lo más próximo al temor de Dios. Y temed a Dios. Dios está bien informado de lo que hacéis (Corán, 5:8).

El Significado de “Yihad”

Otro concepto que es preciso aclarar es el de *yihad*.

Su sentido exacto es “esfuerzo”. En consecuencia, llevar a cabo *yihad* significa islámicamente “esforzarse”, “bregar” por algo. El Profeta Muhammad (PB) explicó que la *yihad* mayor es la que lleva a cabo el individuo contra su propia alma inferior. Por esta última hay que entender las ambiciones y deseos egoístas. Desde el punto de vista coránico, *yihad* también puede significar una lucha de tipo intelectual contra quienes oprimen a la gente, la tratan injustamente, la someten a torturas y crueldades violando los legítimos derechos humanos. El propósito de esta lucha es conseguir la justicia, la paz y la igualdad.

También tiene el sentido de lucha física. Pero, como explicamos antes, ésta tiene que ser llevada a cabo solamente con propósitos defensivos. Enunciarla para actos de agresión contra gente inocente, es decir, para aterrorizar, es injusto y significa una gran distorsión del verdadero sentido del término.

En el Corán Se Prohíbe el Suicidio

Otra cuestión importante que se presenta con los últimos atentados terroristas en los EEUU es el de los ataques suicidas. Alguna gente mal informada acerca del Islam ha expresado erróneamente que esta religión permite realizarlos, cuando en realidad para los musulmanes está prohibido suicidarse y asesinar a otros. Al decir Dios, *No os matéis unos a otros* (Corán, 4:29), ha declarado que es pecado quitarse la vida. Cualquiera sea el motivo, en el Islam está prohibido matarse o asesinar.

El Profeta (PB) lo consideraba un pecado al decir que el suicido sería

castigado en el más allá:

En verdad, quien se quita la vida (intencionalmente) después será castigado en el Fuego del Infierno, donde habitará para siempre⁵.

Como queda en claro, suicidarse, llevar a cabo ataques suicidas o provocar la muerte de miles de inocentes, es una violación absoluta de la moral islámica. Por eso mismo es totalmente imposible para quien cree en Dios y dice que se comporta como indica el Corán, hacer una cosa así. Los únicos que pueden incurrir en ello son los que interpretan equivocadamente la religión, desconocen absolutamente la moral coránica, no se valen de la razón y del discernimiento, están bajo la influencia de ideologías ateas, tienen “el cerebro lavado” y albergan en



Uno de los principales propósitos de las bombas, los ataques incendiarios y otros episodios malignos de los terroristas, es crear temor, ansiedad, inseguridad y pánico entre la gente.





sus corazones sólo odio y deseos de venganza.

Todos nos debemos oponer a crímenes como esos.

La Compasión, la Tolerancia y la Humanidad en la Historia del Islam

Resumiendo lo tratado hasta ahora, podemos decir que la doctrina política del Islam (en otras palabras, las normas y principios respecto de las cuestiones políticas) es muy moderada y amante de la paz. Esta verdad es aceptada por muchos historiadores y teólogos no musulmanes. Uno de ellos es la historiadora británica Karen Armstrong, ex monja y experta en historia del Oriente Medio. En su libro *Guerra Santa* examina los antecedentes de las tres religiones divinas:

El término "Islam" proviene de la misma raíz árabe que el término "paz", y el Corán considera a la guerra una situación anormal opuesta a la voluntad de Dios... El Islam no justifica ninguna guerra de agresión o exterminio... El Islam reconoce que la guerra es inevitable y a veces una obligación positiva con el objeto de terminar con la opresión y el sufrimiento. **El Corán enseña que la guerra debe ser acotada y conducida del modo más humano posible.** Muhammad ha combatido no sólo a los mequenses sino también a las tribus judías de la zona y a las tribus cristianas en Siria, las cuales habían planeado atacarle en alianza con las anteriores.

Pero no por ello Muhammad amenazó al Pueblo del Libro. Los seguidores del Profeta fueron forzados a defenderse pero no llevaron adelante una “guerra santa” en contra de la religión de sus enemigos. Cuando Muhammad envió a su liberto Zaid a la cabeza del ejército musulmán contra los cristianos, le dijo **que combata con vigor por la causa de Dios pero de modo humano**. No debía molestar a los sacerdotes, a las monjas, a las mujeres, al débil, al inválido y a los incapaces de luchar. No debía masacrar civiles, cortar un solo árbol o derrumbar algún edificio.⁶

Después de la muerte del Profeta (PB), los califas que le sucedieron también fueron muy sensibles en materia de justicia. Conquistados y conquistadores vivían en paz y seguridad en los países a los que entraban. El primer califa Abu Bakr pidió a su gente que adoptara actitudes justas y tolerantes donde fuesen, porque eso era lo que estaba en consonancia con los valores coránicos. Antes de la primera expedición a Siria dio la siguiente orden a su ejército:

Hagan un alto para que pueda darles las normas a tener en cuenta. No traicionen ni se aparten del sendero recto. No asesinen ni mutilen a los niños, ancianos y mujeres. No destruyan o incendien una sola datilera ni corten árboles frutales. No maten vacas, camellos o manada alguna, excepto para la subsistencia. Posiblemente pasen por pueblos que han dedicado su vida al monasterio. No los molesten y déjenlos en posesión de eso a lo que se entregaron con devoción tanto tiempo. Es también probable que se encuentren con gente que les obsequie muchos tipos de alimentos. Pueden comer, pero no olviden de mencionar el nombre de Dios.⁷

Omar ibn al-Khattab, quien sucedió a Abu Bakr, fue famoso por la forma en que ejerció la justicia y los contratos que hacía con las poblaciones de los pueblos conquistados. Cada uno de esos acuerdos son un ejemplo de tolerancia y corrección. Por ejemplo, en su manifiesto donde concede protección a los cristianos de Jerusalén y Lod, asegura que las iglesias no serán demolidas y garantiza que los musulmanes no las ocuparán para rezar. Las mismas condiciones acordó con los cristianos de

Belén. Durante la conquista de Mada'in también se garantizó al Patriarca Nestoriano Isho'yab III (650-660 C.) que las iglesias no serían demolidas y que no se las convertirían en viviendas o mezquitas. Es realmente impresionante la carta que el Patriarca escribió al obispo de Fars (Irán), pues describe la tolerancia y compasión exhibida por los gobernantes musulmanes al Pueblo del Libro:

Los árabes, a quienes Dios les ha dado ahora el gobierno del mundo... no persiguen a la religión cristiana. En verdad, la favorecen, honran a nuestros sacerdotes y a los santos del Señor y otorgan beneficios a iglesias y monasterios.⁸

Todos estos son ejemplos muy importantes que revelan cómo esos creyentes auténticos se esforzaban por cumplir con la justicia y tolerancia ordenadas. Dice Dios en un versículo:

Dios os ordena que restituyáis los depósitos a sus propietarios y que cuando decidáis entre los hombres lo hagáis con justicia. ¡Qué bueno es aquello a que Dios os exhorta! Dios todo lo oye, todo lo ve (Corán, 4:58).

Canon Taylor, uno de los principales líderes de la misión de la Iglesia Anglicana, expresa la belleza revelada por la moral islámica:

El Islam estampó en su matriz los dogmas fundamentales de la religión: la Unicidad y grandeza de Dios, que El es misericordioso y justo, que demanda obediencia a Su voluntad así como fe y conformidad a Sus órdenes. El Islam hizo hincapié en la responsabilidad del ser humano, la vida futura, el día del juicio y el castigo severo para el ruin. Puso en vigor las obligaciones del rezo, la limosna, el ayuno y la benevolencia. El Islam rechaza las virtudes fingidas, la mentira (en general y) en materia de religión (en particular), la oratoria banal, la perversión moral y las sutilezas (intrascendentes) en las discusiones teológicas... Da esperanzas al esclavo, impulsa la fraternidad y reconoce las realidades fundamentales de la naturaleza humana.⁹

La falsa afirmación de que en los países conquistados los pueblos se convertían al Islam bajo amenaza, también ha sido refutada por los investigadores occidentales, a la vez que se confirmó la actitud tolerante

y justiciera de los musulmanes. Dicha realidad la expresa el estudioso occidental L. Browne:

Entre paréntesis, realidades bien establecidas acaban con la idea tan ampliamente difundida en los escritos cristianos respecto a que los musulmanes, donde fuera que estuviesen, forzaban a la gente a aceptar el Islam a punta de espada.¹⁰

Browne dice en otra parte de su libro *Perspectivas del Islam* que el verdadero motivo que impulsaba a los musulmanes a la conquista era la fraternidad islámica. La gran mayoría de los administradores que gobernaron en tierras musulmanas a lo largo de la historia, trataron a los miembros de otras religiones con la mayor tolerancia y respeto. Dentro de los límites de los estados islámicos, tanto judíos como cristianos vivieron seguros y con plena libertad.

El profesor de Religión y Relaciones Internacionales de la Universidad Georgetown John L. Espósito, describe la enorme tolerancia que encontraron judíos y cristianos en los estados manejados por musulmanes:



Las tierras de Jerusalén y sus alrededores que bajo gobierno musulmán han gozado durante largos períodos de tiempo de paz y tolerancia, hoy día son una zona de guerras y conflictos.

Los ejércitos musulmanes demostraron ser formidables conquistadores y gobernantes efectivos, constructores antes que destructores. Reemplazaban a los gobiernos y ejércitos de los países conquistados pero preservaban muchas de sus instituciones, aparatos burocráticos y expresiones culturales. Gran cantidad de gente ya no consideraba la entrada de las nuevas autoridades (un simple) cambio de amos, puesto que traían la paz y seguridad a individuos desmoralizados e insatisfechos por las pérdidas y fuertes impuestos que debieron soportar en la época de las operaciones militares persa-bizantinas. Ahora cada comunidad podía continuar tranquilamente con su modo de vida. En muchos aspectos las poblaciones encontraron a los gobernantes musulmanes más flexibles y tolerantes que los bizantinos y los persas. Los seguidores de cada religión podían practicar libremente su fe y gobernarse con sus leyes a través de sus líderes en cuestiones como el matrimonio, el divorcio y la herencia. A cambio de eso pagaban un tributo llamado *jizya* (capitación), que les aseguraba la protección de los musulmanes frente a agresiones y les exceptuaba del servicio militar. De ahí que fueron llamados *dhimmi* (protegidos). En la práctica esto significaba por lo general menos impuestos, mayor autonomía local, gobernantes semitas a los que les unían lazos lingüísticos y culturales más estrechos que los que tenían con las élites greco-romanas helenizadas de Bizancio y mayores libertades religiosas para judíos y cristianos nativos. La mayoría de las iglesias cristianas, como la Nestoriana, Monofisita, Jacobita y Copta, habían sido perseguidas al ser acusadas de heréticas y cismáticas por la cristiandad oficial. Fue por eso que algunas comunidades judías y cristianas ayudaron a los ejércitos invasores al considerarlos menos opresores que sus amos imperiales. Los conquistadores introdujeron de muchas maneras la Pax Islámica en un área militarizada.¹¹

El Islam también llegó con otra “Pax Islámica” para las mujeres, un segmento de la sociedad terriblemente ultrajado en la época preislámica. El profesor Bernard Lewis, conocido como uno de los principales expertos sobre Oriente Medio, hace el siguiente comentario:

En general, el advenimiento del Islam trajo una enorme mejora de la

posición de las mujeres en la Arabia antigua, dotándola con propiedad privada y otros derechos, y dándole protección contra el maltrato a manos de sus esposos o dueños. El asesinato de los bebés, sancionado por la costumbre en la Arabia pagana, fue declarado fuera de la ley por el Islam. Pero cuando ese mensaje original del Islam perdió su ímpetu y fue modificado bajo la influencia de costumbres y posturas preexistentes, la posición de la mujer se debilitó y empeoró en muchos aspectos.¹²

El reino de los turcos Seljuk y el Imperio Otomano, también se vieron marcados por la perspectiva justa y tolerante del Islam. El investigador británico Sir Thomas Arnold explica en su libro *La Expansión Mundial del Islam* porqué los cristianos buscaban de motu propio vivir bajo el gobierno Seljuk:

Esa misma inteligencia de una vida religiosa segura bajo el gobierno musulmán, condujo también a muchos cristianos del Asia Menor, más o menos en la misma época, a dar la bienvenida a los turcos Seljuk por considerarlos sus libertadores... En el reino de Miguel VIII (1261-1282) era común que los habitantes de las pequeñas ciudades del Asia Menor invitasen a los turcos a tomar posesión de las mismas para escapar de esa manera a la tiranía del imperio (bizantino). Tanto ricos como pobres emigraban con frecuencia a los dominios turcos.¹³



Muchos Cruzados se sorprendieron por las actitudes justas, compasivas y tolerantes exhibidas por los musulmanes, incluso en el campo de batalla. Después expresaron abiertamente su admiración al escribir sus memorias. En el cuadro de arriba vemos una escena de la Segunda Cruzada inaugurada por Luis VII.

Malik Shah, gobernante del Imperio Islámico Seljuk en su época más brillante, hacía propuestas muy tolerantes y compasivas a las personas de las tierras conquistadas, por lo que fue recordado con gran respeto y amor. Todos los historiadores objetivos se refieren en sus obras a la justicia y tolerancia de Malik Shah. Esa forma de ser también promovió un gran cariño hacia él en los corazones de la Gente del Libro. Por esa razón y por voluntad de sus habitantes, muchas ciudades pasaron a ser gobernadas por Malik Shah, lo cual es algo sin precedentes. Sir Thomas Arnold también dice que Odo de Diogilo, monje de San Denis que participó en la Segunda Cruzada como capellán de Luis XVII, se refiere en sus memorias a la justicia administrada por los musulmanes, independientemente de la religión de las personas. Escribe el historiador en base a lo graficado por Odo de Diogilo:

La situación de los sobrevivientes habría sido totalmente desesperante si los corazones de los musulmanes no se hubieran inundado de piedad al ver el estado en el que se encontraban. Cuidaron al enfermo, asistieron al pobre y hambriento con una liberalidad magnánima. Algunos musulmanes incluso rescataron el dinero francés que los griegos habían confiscado a los peregrinos por la fuerza o la malicia y lo distribuyeron entre los necesitados. Fue tan grande el contraste entre el buen trato recibido de los incrédulos y la crueldad de sus correligionarios los griegos —quienes les impusieron trabajos forzados, les golpearon y robaron lo poco que les había quedado—, que muchos de ellos abrazaron voluntariamente la fe de sus libertadores. Como dice el viejo cronista (Odo de Diogilo), evitaron a sus correligionarios que habían sido tan crueles con ellos y buscaron refugio con los infieles que les tuvieron compasión y, según nos enteramos, más de tres mil se unieron a los turcos y se fueron con ellos al retirarse.¹⁴

Estas manifestaciones de los historiadores revelan que los administradores musulmanes fieles a la moral islámica gobernaron siempre con tolerancia, compasión y rectitud. El Imperio Otomano, que gobernó sobre tres continentes durante siglos, también tiene una historia que abunda en ejemplos de comprensión.



El gobierno musulmán en España finalizó en 1492 al ser conquistada Granada por los ejércitos de los reyes católicos Fernando e Isabel. En el cuadro se representa la rendición de la ciudad.

La manera en que los judíos se asentaron en tierras otomanas durante la época del Sultán Beyazid II, después de ser masacrados y enviados al exilio por parte de los reinos católicos de España y Portugal, es un ejemplo apropiado de las amplias concesiones que brinda el Islam. Individuos de las tres religiones monoteístas vivieron mucho tiempo en paz uno al lado del otro en Andalucía hasta que fue derrocado el último gobierno islámico de Granada en 1492. Entonces los monarcas católicos presionaron de un modo insoportable a los judíos y a los que no querían convertirse al cristianismo los enviaron al exilio, en tanto que los musulmanes fueron sometidos a una terrible matanza.

Un grupo de esos desterrados buscó refugio en el Imperio Otomano, el cual los aceptó y resolvió que los barcos del gobierno, bajo el mando de Kemal Reis, condujeran a los judíos exiliados y a los sobrevivientes musulmanes de la masacre a tierras otomanas.

El Sultán Beyazid II, quien ha pasado a la historia como el creyente más piadoso, en la primavera de 1492 instaló a los judíos vejados alrededor de Edirna y Tesalónica. (Esta ciudad actualmente pertenece a Grecia). La mayoría de los veinticinco mil seguidores de la religión del profeta Moisés que viven actualmente en Turquía son los descendientes de aquellos exiliados. Adaptaron a las condiciones del país la religión y



El Sultán Beyazid II era un musulmán devoto. Dio la bienvenida a los judíos que huían de la persecución cristiana y les permitió que practiquen su religión con total libertad en tierras musulmanas.



costumbres traídas 500 años antes de España y continúan viviendo tranquilamente con sus propias escuelas, hospitales, geriátricos, asociaciones culturales y periódicos. Están presentes en todos los estamentos de la sociedad como profesionales y en los círculos intelectuales. En tanto que las comunidades judías en muchos países de Europa siguieron expuestas durante siglos al temor de los ataques racistas antisemitas, las de Turquía vivieron siempre en paz y seguras. Este solo ejemplo es suficiente para demostrar la tolerancia y los criterios de justicia propios del Islam.

La compasión y tolerancia exhibidas por el Sultán Beyazid II se aplica a todos los sultanes otomanos. Cuando Mehmet el Conquistador capturó Constantinopla, permitió a judíos y cristianos vivir allí en libertad. André Miquel, conocido por sus valiosos escritos acerca de las prácticas justas y tolerantes de los musulmanes y el mundo del Islam, dice:

Las comunidades cristianas vivían bajo un gobierno bien administrado, cosa que no habían gozado durante los períodos bizantino y latino. Nunca fueron sometidas a una persecución sistemática. Por el contrario, el Imperio y especialmente Estambul, se habían convertido en el refugio de los torturados judíos españoles. Nunca se los intentó islamizar por la fuerza sino que el desarrollo de la islamización tuvo lugar como resultado de distintos procesos sociales.¹⁵



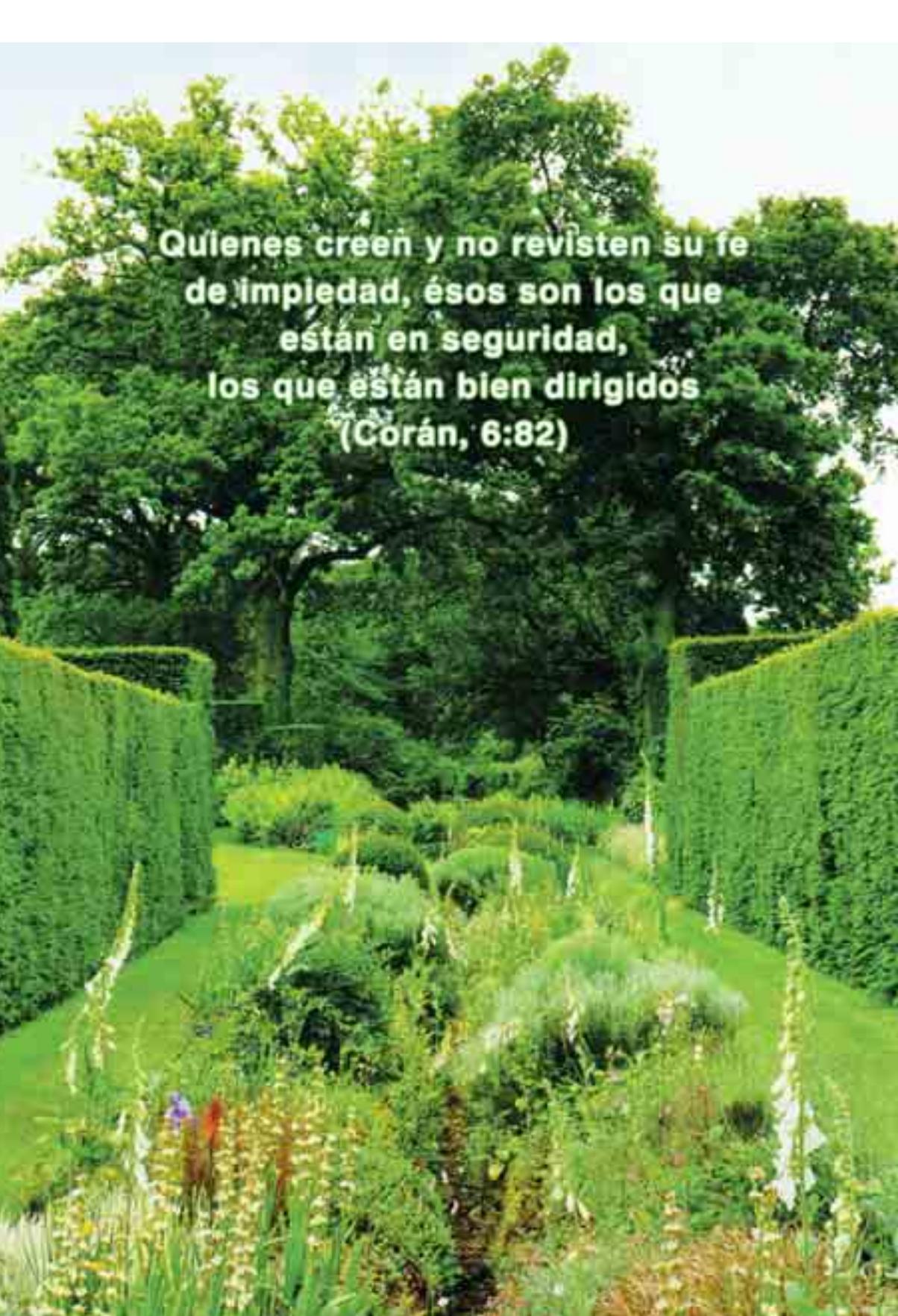
La captura de Estambul por el Sultán Mehmet el Conquistador significó la libertad para judíos y cristianos de opinión distinta a la oficial, los cuales habían sido sometidos a opresión durante siglos por los gobernantes bizantinos y romanos.

Como queda claro de lo expresado, los musulmanes nunca fueron opresores sino que, al contrario, a donde iban llevaban la paz y la seguridad. Tenían de guía el versículo de Dios que dice, **Servid a Dios y no le asociéis nada. Sed buenos con vuestros padres, parientes, huérfanos, pobres, vecinos —parientes y no parientes—, el compañero de viaje, el viajero (el seguidor de la causa de Dios) y vuestros servidores. Dios no ama al presumido, al jactancioso** (Corán, 4:36) y se comportaron bien con todos los pueblos.

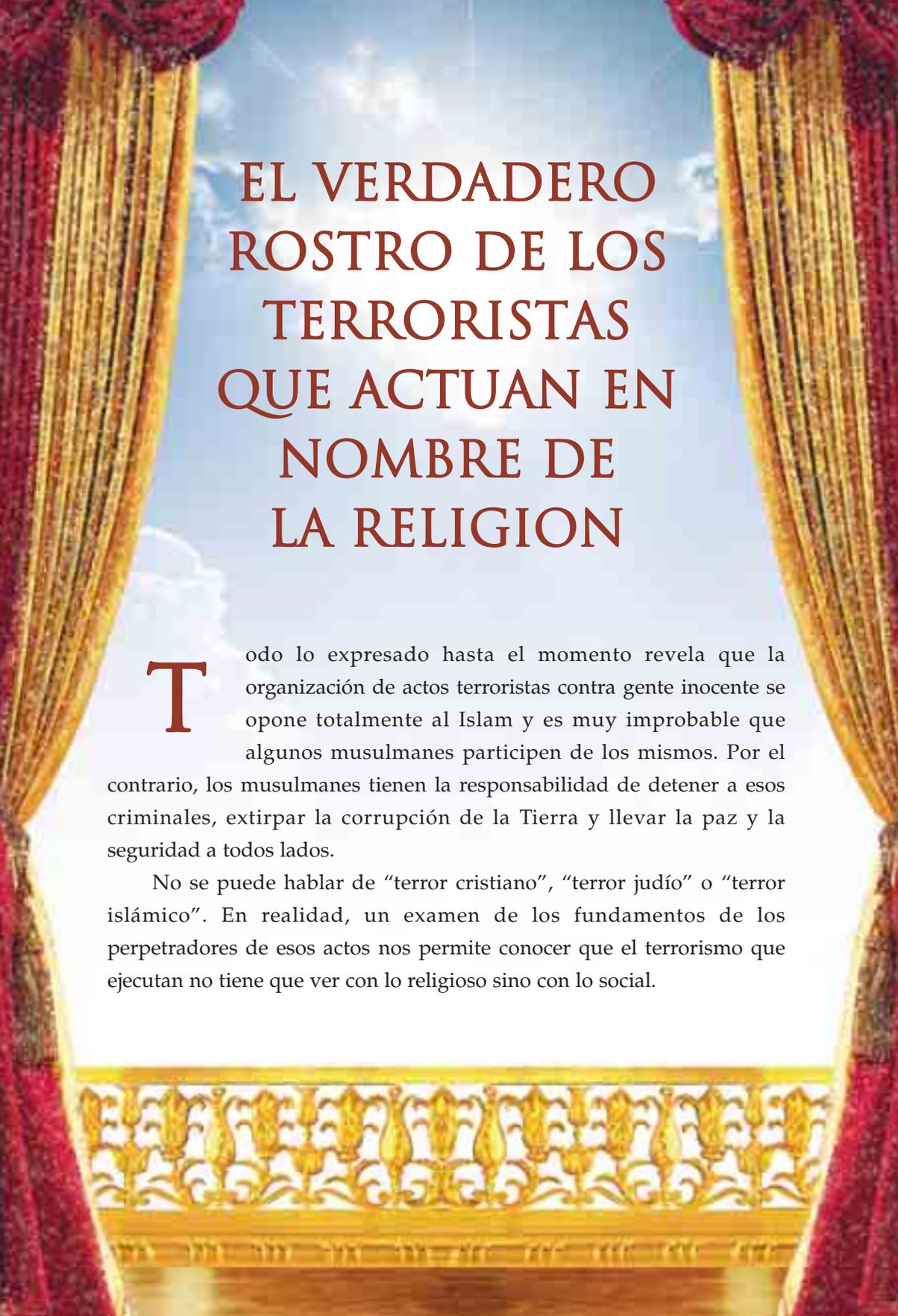
En resumen, la amistad, la fraternidad, la paz y el amor son la base de la moral coránica y virtudes superiores a las que siempre buscaron mantenerse fieles los musulmanes. (Para más detalles ver el libro de Harun Yahya *Justicia y Tolerancia en el Corán*).

El Sultán Mehmet el Conquistador otorgó muchas prebendas a la jerarquía cristiana, la que bajo el gobierno turco gozó de autonomía por primera vez en la historia. En el cuadro vemos al Sultán Mehmet el Conquistador recibiendo al Patriarca.



A photograph of a well-maintained garden. In the background, a large, leafy green tree stands prominently. In the foreground, a path is bordered by tall, neatly trimmed green hedges. The garden is filled with various plants, including tall grasses and colorful flowers like purple and yellow blooms. The overall scene is vibrant and peaceful.

**Quienes creen y no revisten su fe
de impiedad, éstos son los que
están en seguridad,
los que están bien dirigidos
(Corán, 6:82)**



EL VERDADERO ROSTRO DE LOS TERRORISTAS QUE ACTUAN EN NOMBRE DE LA RELIGION

Todo lo expresado hasta el momento revela que la organización de actos terroristas contra gente inocente se opone totalmente al Islam y es muy improbable que algunos musulmanes participen de los mismos. Por el contrario, los musulmanes tienen la responsabilidad de detener a esos criminales, extirpar la corrupción de la Tierra y llevar la paz y la seguridad a todos lados.

No se puede hablar de “terror cristiano”, “terror judío” o “terror islámico”. En realidad, un examen de los fundamentos de los perpetradores de esos actos nos permite conocer que el terrorismo que ejecutan no tiene que ver con lo religioso sino con lo social.

Los Cruzados: Bárbaros que Pisotearon su Propia Religión

El mensaje auténtico de una religión o sistema de creencia puede ser distorsionado a veces por sus propios pseudo adherentes. Los Cruzados, cuya existencia marca un episodio tenebroso en la historia cristiana, son un ejemplo de ese tipo de distorsión.

Fueron cristianos europeos que emprendieron expediciones desde fines del siglo XI en adelante bajo el argumento de recuperar Tierra Santa (Palestina y las áreas adyacentes) de manos de los musulmanes. Manifestaron un supuesto objetivo religioso, no obstante que saqueaban cada acre de tierra por la que pasaban, esparciendo el terror dondequiera que estuviesen. Depredaron muchas villas y ciudades en su camino y realizaron ejecuciones masivas. Su conquista de Jerusalén, donde bajo un gobierno islámico vivían en paz musulmanes, judíos y cristianos, se convirtió en un derramamiento de sangre inaudito. Masacraron sin ninguna misericordia a todos los musulmanes y judíos que se hallaban en la ciudad.

En palabras de un historiador, **asesinaban a todos los sarracenos y turcos que encontraban... sean hombre o mujeres**¹⁶. El Cruzado Raimundo de Aguilés se jactó de esa brutalidad:

Se podían ver escenas maravillosas. Algunos de nuestros hombres (los más misericordiosos) cortaban las cabezas de sus enemigos; otros les arrojaban flechas de modo que cayesen desde las torres; otros los torturaban por más tiempo quemándolos vivos. **En las calles de la ciudad se podían ver pilas de cabezas, manos y pies.**

Era necesario abrirse camino sobre los cuerpos de hombres y caballos. Pero esto era de poca monta en comparación con lo que sucedió en el Templo de Salomón, lugar donde normalmente se celebraban los servicios religiosos.... en el Templo y pórtico de Salomón, **los hombres corrían con la sangre hasta los tobillos.**¹⁷

El ejército cruzado asesinó en dos días unos cuarenta mil musulmanes de la bestial manera descrita.¹⁸



Al amparo del gobierno islámico, judíos, cristianos ortodoxos y musulmanes vivieron juntos y en paz en Jerusalén. Cuando los Cruzados invadieron la ciudad (como vemos arriba) llevaron a cabo una horrible matanza. En su viaje hacia allí, saqueaban los poblados que encontraban a su paso y asesinaban a los civiles.

La barbarie de los cruzados llegó a tal extremo, que durante la cuarta cruzada saquearon la ciudad cristiana de Constantinopla (actual Estambul) y robaron los objetos de oro de las iglesias.

Por supuesto, ese salvajismo se opone totalmente a la doctrina cristiana, que según la Biblia es “un mensaje de amor”. En el Evangelio se informa que Jesús dijo a sus seguidores, **amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan** (Mateo, 5:44). Asimismo, **Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra** (Lucas, 6:29).

En ninguna parte de los Evangelios se legitima la violencia, por lo que resulta inimaginable que en base a los mismos se asesine a gente

inocente. Esto último sólo se achaca al cruel rey judío Herodes en su intento por matar a Jesús cuando aún era niño.

Si el cristianismo es una religión basada en el amor que no acepta ningún tipo de agresión, ¿cómo es que los Cruzados llevaron a cabo uno de los hechos más violentos de la historia? La principal razón es que la mayoría de los mismos eran ignorantes a los que se podría definir muy bien como “chusma”. Esa masa de gente que no sabía prácticamente



El 12 de Septiembre de 1204 los Cruzados entraron a Constantinopla, que estaba en manos de sus correligionarios. Saquearon la urbe al extremo de arrancar el oro que formaba parte de los elementos sagrados de las iglesias.

nada de su religión, que probablemente nunca había leído o aunque más no sea visto la Biblia, que era completamente inconsciente de los valores morales de la misma, fue conducida a esa acción sanguinaria bajo consignas que presentaban su criminalidad como “la Voluntad de Dios”. Por medio de ese método fraudulento muchos fueron impulsados a cometer atrocidades que están expresamente prohibidas por la religión.

Es importante mencionar que en esa época los cristianos orientales —por ejemplo, la población de Bizancio— eran mucho más cultos y poseían más valores humanos que los cristianos de occidente. Tanto antes como después de las conquistas cruzadas, los cristianos ortodoxos preferían vivir con los musulmanes. Según el comentarista de la BBC Terry Jones, **con la retirada de los cruzados de Oriente Medio se retomó la vida civilizada y los miembros de las tres religiones monoteístas retornaron a la coexistencia pacífica.**¹⁹

El ejemplo de los cruzados es indicativo de un fenómeno general, tanto para los que dicen seguir una religión como para los que niegan la creencia religiosa como los comunistas: lo más probable es que la mayoría de los adherentes a una ideología o estructura incivilizada, ignorante e

infradesarrollada intelectualmente, recurran siempre a la violencia. Los Jemers Rojos de Camboya fueron los carniceros más salvajes entre los marxistas porque eran los más ignorantes.

El Carácter Beduino en el Corán

En el período del Profeta Muhammad (PB) existían dos estructuras básicas en la sociedad de Arabia: la de los ciudadanos y la de los habitantes del desierto (beduinos). En Las ciudades prevalecía una cultura sofisticada. Las relaciones comerciales vinculaban a las mismas con el mundo exterior, lo que contribuyó al desarrollo de “buenas costumbres” entre sus habitantes. Poseían refinados valores estéticos y disfrutaban de la literatura, en especial de la poesía. Por otra parte, los árabes del desierto eran tribus nómades con una cultura muy rudimentaria. Desconocían por completo las artes y la literatura y tenían una forma de vida muy dura y violenta.

El Islam nació y se desarrolló entre los habitantes de la Meca, la ciudad más importante de la península. Pero al expandirse al resto del territorio, todas las tribus abrazaron la nueva religión. Entre éstas había algunas problemáticas: el retraso intelectual que poseían les impedía captar la profundidad del Islam y su noble espíritu. Dios nos habla de esto:

Los beduinos son los más infieles, los más hipócritas y los más propensos a ignorar las leyes contenidas en la revelación de Dios a Su Enviado. Dios es omnisciente, sabio (Corán, 9:97).

Los árabes del desierto, es decir, los más infieles, los más hipócritas y los más propensos a ignorar las leyes contenidas en la revelación de Dios, se convirtieron en parte del mundo islámico en la época del Profeta (PB). Pero luego pasaron a ser una fuente de contrariedades para la casa del Islam. Un ejemplo de ello lo dio la secta de los Jariyitas (los rebeldes), grupo perverso de naturaleza fanática y salvaje que se distinguía por divergir en gran medida con las prácticas de la sunnah. Al ser ignorantes

de las normas islámicas o de las virtudes y valores coránicos, guerrearon contra el resto de los musulmanes en base a interpretaciones distorsionadas de unos pocos versículos del Corán. Además, perpetraron “actos terroristas”. Ali, uno de los compañeros más cercano al Profeta y a quien se describió como “la puerta de la ciudad del conocimiento”, fue asesinado por un jariyita.

En un período posterior apareció otra organización brutal: los *Hashashis*. Era un “grupo terrorista” formado por militantes fanáticos ignorantes, desprovistos de toda comprensión efectiva de la esencia del Islam, cosa que permitía movilizarlos con ardor e ímpetu a través de consignas y promesas demagógicas.

En otras palabras, así como los Cruzados distorsionaron e interpretaron incorrectamente el cristianismo, haciéndolo aparecer como promotor de todo tipo de brutalidades, también en el mundo islámico apareció gente semejante. Los cruzados y las sectas mencionadas tenían en común su naturaleza inculta, salvaje. Eran ignorantes, bestiales, incivilizados, carentes de una comprensión auténtica de su religión. La violencia a la que recurrían provenía de esa naturaleza antes que de la creencia que decían sostener.



Los beduinos eran tribus nómades del desierto en la época del Profeta Muhammad (PB). Debido a las duras condiciones en que vivían, su cultura era bastante brutal y tosca.



El Terrorista Carece de Piedad y Su Único Propósito es Destruir

Miguel Bakunin, fundador del anarquismo ruso, y su discípulo Nechayev, definieron al terrorista ideal:

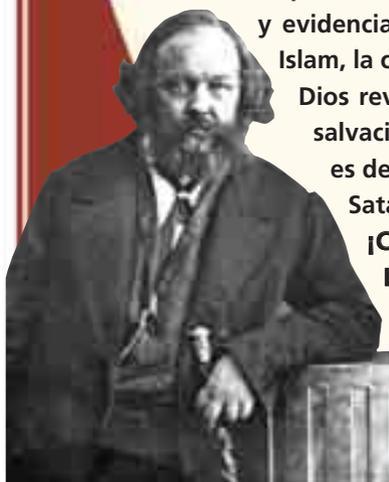
Su trabajo, mientras vive (como revolucionario) no sólo en palabras sino en sus acciones, es mantenerse en estado de guerra (permanente) con el orden social existente y con todo el llamado mundo civilizado, con sus leyes, costumbres y ética. (El anarquista) es un oponente inflexible.... Conoce una sola ciencia: la de la destrucción (Artículo publicado en *The Alarm Newspaper* y titulado Fundamentos de Bakunin para la Revolución Social, 26 de diciembre de 1885, p. 8).

Como se puede comprender de las palabras de Bakunin y Nechayev, los terroristas son personas que cortan sus lazos con toda institución material o espiritual, motivo por el que rechazan cualquier valor moral y ven a las estructuras sociales como un impedimento para el logro de sus designios. Bakunin también dijo: **Durante todo el día (el revolucionario) no tiene más que un pensamiento, un objetivo: la destrucción sin misericordia. Mientras persigue ese objetivo a sangre fría y sin descanso, debe estar dispuesto a morir en cualquier momento y a matar con sus propias manos a cualquiera que quiera frustrar sus propósitos.** En *Fundamentos de Bakunin para la Revolución Social* se presenta un perfil del terrorista:

Riguroso con él mismo, lo debe ser con los demás. Debe suprimirse hasta el más débil sentimiento de amistad, amor, parentesco y agradecimiento, por medio de imponerse la fría pasión del trabajo revolucionario.

Estas palabras ponen al desnudo el rostro tenebroso del terrorismo y evidencian que es algo totalmente opuesto a la religión del Islam, la cual se fundamenta en la paz, la tolerancia y el amor. Dios revela en uno de sus versículos que la paz es la real salvación de la humanidad y que perseguir lo opuesto, es decir la guerra y el conflicto, es seguir los pasos de Satanás:

¡Creyentes! Entrad todos en la Paz (la paz del Islam) y no sigáis los pasos del Demonio. Es para vosotros un enemigo declarado (Corán, 2:208).





La Psicología de Masas y el Terrorismo

A Otra característica importante de los terroristas es que actúan con espíritu de grupo, dentro del cual quedan de lado las ideas y gustos personales al tener que dirigirse todos a un objetivo común. Por lo tanto hacen cosas que nunca harían estando a solas con su conciencia. Realizan acciones de manera impensada, en un estado de enajenación mental. En muchos países del mundo se encuentran grupos terroristas compuestos por individuos de pocas luces y sin educación que cometen atrocidades sin saber porqué, al compás de cánticos u obedeciendo consignas como parte de un proceso de histeria colectiva. Pueden ser asesinos a mano limpia o perpetradores de episodios inhumanos. La persona que hace eso puede parecer tranquila y serena en medio de la sociedad, pero al volverse parte de un grupo terrorista expone rasgos de locura como para involucrarse en ataques incendiarios o asaltos sanguinarios sin razones aparentes que los justifiquen. Es decir, resultan hechizados de tal modo que incluso se hacen matar por "la causa". La mayoría de quienes participan en episodios terroristas generalmente son débiles de voluntad y capacidad de razonamiento, al punto que se convierten, en definitiva, en un rebaño de bestias bajo la influencia de lo que se denomina psicología de masas. El buen juicio y criterio son substituidos por una emoción extravagante y excesiva que tiende a la violencia y a la agresión. Gente así es fácilmente irritable, intolerante y desconoce todo límite de lo legal.

La acción funesta de esa psicología de masas se revela en el Corán, pues allí se dice que el ser humano debe discernir por sí mismo y hacer uso del libre albedrío:

No vayas tras algo de lo que no tienes ningún conocimiento. Del oído, de la vista, del intelecto, de todo eso se pedirá cuenta (Corán, 17:36)

Una de las Fuentes del Terrorismo: los Fanáticos del Tercer Mundo

Los ejemplos antes dados pueden ayudar a comprender mejor el fenómeno actual denominado “terrorismo islámico”, tema principal de las actuales deliberaciones internacionales. Quienes llevan a cabo actos terroristas en nombre del Islam y quienes los respaldan, representan una pequeña minoría en el mundo islámico y provienen de ese “carácter peculiar de los beduinos”, no del Islam. Al no poder comprender la esencia de éste, en lo fundamental una religión de paz y justicia, convierten a la barbarie en una herramienta como resultante de su estructura social y cultural. Su brutalidad puede denominarse Fanatismo del Tercer Mundo y surgiría de las iniciativas tenebrosas propias de gente carente de amor por sus semejantes.

Es una realidad que en los últimos siglos los musulmanes en todo el mundo sufrieron la violencia ejercida por fuerzas occidentales y sus aliados. Pero aunque los estados colonialistas europeos, los regímenes opresores o los colonialistas locales respaldados por occidente (como es el caso de Israel), hayan causado sufrimientos sin límites a los musulmanes, la respuesta a quienes cometen ese atropello debe encuadrarse en lo que el Corán permite.

En ninguna parte del Libro Sagrado Dios ordena a los creyentes responder con la violencia a la violencia. Por el contrario, ordena responder al mal con el bien:

No es igual obrar bien y obrar mal. Repele (el mal) con lo que sea mejor y he aquí que aquél de quien te separe la enemistad se convertirá en amigo ferviente (Corán, 41:34).

No cabe ninguna duda de que es un derecho legítimo de los musulmanes reaccionar frente a la crueldad. Pero esa reacción nunca debe convertirse en un odio ciego, una enemistad incorrecta. Dios nos habla de esto:

...Que el odio que tenéis a un pueblo que hace poco os apartaba de la

Mezquita Sagrada no os incite a violar la ley. Ayudáos unos a otros a practicar la piedad y el temor de Dios, no el pecado y la violación de la ley... (Corán, 5:2).

En consecuencia, responder con agresiones terroristas sobre gente inocente, bajo el pretexto de ser “los representantes de los pueblos agredidos del mundo«, de ninguna manera es algo compatible con el Islam.

Otro punto que merece aquí una mención especial es que no se puede responsabilizar a las naciones y pueblos de occidente por la violencia y opresión contra los musulmanes antes mencionada. En verdad, las filosofías e ideologías no religiosas que prevalecieron en el siglo XIX son las principales responsables de esos episodios funestos. El colonialismo europeo no se originó en el cristianismo. Por el contrario, fueron los movimientos antirreligiosos opuestos a los valores del cristianismo los que le prepararon el camino. En la raíz de las grandes brutalidades del siglo XIX se ubica el Darwinismo Social. La influencia de éste llega hasta nuestros días pero también tenemos una cultura embebida de principios justos y pacíficos suministrados por el cristianismo. En realidad, el desacuerdo principal no es entre el Islam y Occidente, lo cual es la opinión general, sino entre la gente devota (cristianos, musulmanes, judíos, etc.) y los que se oponen a la religión (ateos, materialistas, darwinistas, etc.).

Otro indicio de que el fanatismo del que hablamos no tiene nada que ver con el Islam es que, hasta hace muy poco, esa intolerancia se identificaba con la ideología comunista. Como se sabe muy bien, en los decenios de 1960 y 1970, organizaciones comunistas respaldadas por los soviéticos cometieron atentados terroristas antioccidentales. Al debilitarse la ideología comunista, algunas de las estructuras que se basaban en la misma pusieron sus ojos en el Islam e incorporaron algunos de sus conceptos y símbolos, lo que dio lugar a una brutalidad disfrazada de religiosa. Pero el accionar que las identifica se opone totalmente a los valores morales que constituyen la esencia del Islam.

Uno de los Métodos de los Terroristas es Producir Temor y Pánico en la Sociedad

Una de las características más importantes del terrorismo es que elige sus objetivos de forma indiscriminada porque de ese modo nadie se siente seguro. Al saber la gente que la elección del blanco a atacar por parte del terrorista es algo absolutamente azaroso, el temor inunda a todos. Esos salvajes se mueven de la manera elegida y cuando quieren y en consecuencia muchas veces es imposible prevenir su acción destructiva: realizan golpes arbitrarios e impredecibles.



Debido a que las organizaciones terroristas eligen sus objetivos de modo fortuito, la resultante casi siempre es que los muertos y heridos son individuos inocentes e indefensos. Un ejemplo típico de esto fue el ataque con gas venenoso en el subte de Tokio el 20 de marzo de 1995.

Una última observación acerca de esto es que el Islam no corresponde a ninguna nación o región en particular y no es una “cultura oriental”. Es sí la última religión revelada a la humanidad como guía al sendero recto, recomendada para todos. Los musulmanes tienen la responsabilidad de comunicar el Islam a todos los pueblos y culturas, Dios mediante.

En consecuencia, la única solución para modificar la conducta terrorista o la constitución de regímenes opresores que convierten este mundo en un lugar espantoso en vez de embellecerlo, es hacer conocer el Islam auténtico e intentar que sea comprendido y adoptado como modo de vida.

El Error de la Gente Radicalizada

Otro concepto que debemos examinar junto con el de terrorismo, es el de radicalización o extremismo.

Radicalización significa apoyar plenamente cambios revolucionarios destructores en cualquier campo de la vida por medio de una política estricta e intransigente. Los que obran así se caracterizan por las actitudes agresivas y decididas que adoptan.

Frente a esto, como frente a cualquier otro aspecto de la vida, los musulmanes se guían por el Corán. Y éste nos dice que el comportamiento que Dios ordena a los creyentes no tiene nada que ver con ningún tipo de extremismo. El Corán describe al creyente como dulce, amoroso, evitando los conflictos y las discusiones, actuando con calidez y fraternalmente incluso con las personas más hostiles, y nos da ejemplos de esas formas de proceder. Dice El a Moisés y Aarón:

Id a Faraón. Se muestra rebelde. Hablad con él amablemente. Quizás, así, se deje amonestar o tenga miedo de Dios (Corán, 20:43-44).

Faraón fue uno de los incrédulos más rebelde y cruel de su época. Era un déspota que negaba a Dios y adoraba ídolos. Además sometía a los creyentes (los israelitas de aquella época) a padecimientos y masacres terribles. Así y todo Dios ordenó a Su profeta ir a ver a ese hombre tan terrible y hablarle con suavidad.



Dios

os ordena que restituyáis los depósitos a sus propietarios y que cuando decidáis entre los hombres lo hagáis con justicia. ¡Qué bueno es aquello a que Dios os exhorta! Dios todo lo oye, todo lo ve (Corán, 4:58)



Se puede advertir que el camino señalado por Dios es el del diálogo amigable, no el de choque de espadas, expresiones coléricas o protestas que le echen más leña al fuego.

El Corán indica lo mismo con otros ejemplos, como es el caso del diálogo entre Suayb y quienes lo rechazaban:

Y a los madianitas (le enviamos) su hermano Suayb. Dijo: “¡Pueblo, servid a Dios! No tenéis a otro dios que a El. No defraudéis en la medida ni en el peso. Os veo en el bienestar, pero temo por vosotros el castigo de un día de alcance universal. Y, ¡pueblo!, dad la medida y el peso equitativos. No defraudéis a los demás en sus bienes. No obréis mal en la tierra corrompiendo. Lo que Dios os deja es mejor para vosotros, si es que sois creyentes. Y yo no soy vuestro custodio”.

Dijeron: “Suayb, ¿acaso te ordena tu religión que dejemos lo que nuestros padres servían o que dejemos de utilizar libremente nuestra hacienda? ¡Tú eres, ciertamente, el benigno, el honrado!”.

Dijo (Suayb): “¡Pueblo! ¿Qué os parece? Si yo me baso en una prueba clara venida de mi Señor y El me provee de un bello sustento venido de El... Yo no pretendo contrariaros cuando os prohíbo algo. No pretendo sino reformaros en la medida de mis posibles. Mi éxito no depende sino de Dios. En El confío y a El me vuelvo arrepentido (Corán, 11:84-88).

Al examinar estos versículos vemos que Suayb invita amigable y humildemente a su gente a creer en Dios y adoptar valores morales notables. Podemos dar algunas razones respecto a eso que expresa:

◆ Cuando el profeta dice, yo no soy vuestro custodio, no es porque quiere ser aceptado sin discusión sino porque su única intención es informarles la verdad que Dios ha revelado.

◆ *¡Tú eres, ciertamente, el benigno, el honrado!* Estas palabras de quienes le rechazan exhiben el carácter afectuoso, amable y cortés de Suayb, lo cual, evidentemente, era muy apreciado por sus opositores.

◆ *¿Qué os parece?* Esta expresión usada por Suayb muestra que solicita a quienes le rechazan que usen la inteligencia y el pensar correcto. En otras palabras, no presiona con insistencia sino que cuestiona las ideas de esa gente desde otra posición, les invita a tenerlo en cuenta y a arribar

a una conclusión en base a la libertad de pensamiento.

◆ *Yo no pretendo contrariaros cuando os prohíbo algo.* En realidad no se trata de una prohibición sino que les explica que algunos actos son pecaminosos y les invita a abandonarlos. Además, cuando dice *Yo no pretendo contrariaros*, su propósito es no discutir con ellos. Suayb no quiere generar una disputa sino solamente invitarlos a la fe y que se rijan por los principios morales más elevados.

Si examinan el Corán, verán que todos los profetas poseían como características en común el afecto, la amabilidad y la tolerancia. Dios describe a Abraham como *tierno, benigno* (Corán, 9:114). En otro versículo se describen los principios morales del Profeta Muhammad (PB):

Por una misericordia venida de Dios, (tú Muhammad) has sido suave con ellos. Si hubieras sido áspero y duro de corazón, se habrían escapado de ti. Perdónales, pues, y pide el perdón de Dios en su favor y consúltales sobre el asunto (los asuntos varios de la comunidad). Pero, cuando hayas tomado una decisión, confía en Dios. Dios ama a los que confían en El (Corán, 3:159).

Una característica obvia de la persona inflexible y terca es la cólera, que se puede advertir claramente cuando habla, escribe o por sus actitudes extremistas. Pero la cólera no es un atributo del buen musulmán. Cuando Dios describe a los creyentes en el Corán dice: **(esos) que dan limosna tanto en la prosperidad como en la adversidad, reprimen la ira, perdonan a los hombres —Dios ama a quienes hacen el bien—**, (Corán, 3:134).

El buen musulmán no se encoleriza en ningún caso y lo único que quiere de los demás es que crean en Dios y vivan según los principios morales del Islam. Pero ello sólo es posible por la gracia de Dios. Independientemente de nuestro esfuerzo, los corazones de todos los seres humanos están en manos de Dios. El Todopoderoso recuerda a los musulmanes esta realidad muy importante: **...Los que creen ¿no saben que si Dios hubiera querido habría puesto a todos los hombres en la buena dirección?... (Corán, 13:31).**

Hay otro versículo que enfatiza eso mismo:



Asesinar personas, destruir y hacer estragos es un modo de vida para los terroristas. Producen el derramamiento de sangre de modo deliberado y pueden balear inocentes, arrojar bombas sobre niños o dinamitar una vivienda habitada sin ningún tipo de compasión.

Si tu Señor hubiera querido, todos los habitantes de la tierra, absolutamente todos, habrían creído. Y ¿vas tú a forzar a los hombres a que sean creyentes? (Corán, 10:99).

Por lo tanto es deber de todo musulmán sólo explicar la realidad e invitar a la gente a aceptarla. La aceptación o rechazo surge únicamente del juicio de cada individuo. Dios revela esto al decir que no hay compulsión en materia de religión:

No cabe coacción en religión. La buena dirección se distingue claramente del descarrío. Quien no cree en los taguts (demonios, ídolos, magos, adivinos, etc.) y cree en Dios, ese tal se ase del asidero más firme, de un asidero irrompible. Dios todo lo oye, todo lo sabe (Corán, 2:256).

Por lo tanto no corresponde ningún tipo de coerción para tratar que la gente crea y se haga musulmana, o para que los musulmanes cumplan con los rezos y se cuiden del pecado. Lo único que cabe hacer es aconsejar. Dios revela en unos pocos versículos dirigidos a Su Mensajero (PB) que los musulmanes no deben ser opresores:

Sabemos bien lo que dicen (los infieles)... No debes tú forzarles. Amonesta, más bien, por el Corán a quien tema Mi amenaza (Corán, 50:45).

Di: "¡Hombres! Os ha venido, de vuestro Señor, la Verdad. Quien sigue la vía recta, la sigue, en realidad, en provecho propio. Y quien se extravía, se extravía, en realidad, en detrimento propio. Yo no soy vuestro protector" (Corán, 10:108).

La única responsabilidad de los musulmanes reside en explicar su religión, pero no pueden aplicar ningún tipo de presión o coerción y



tienen la orden de hablar amablemente, incluso con el más tirano de los opresores. Por supuesto, el musulmán genuino nunca puede ser extremista porque sería algo opuesto a todas las cualidades enunciadas aquí. En realidad el extremismo es una corriente que se origina en ideas antiislámicas y luego se introduce en el mundo islámico. Al examinar los fenómenos sociales de hoy día descritos como extremistas, vemos que **básicamente son un conjunto de métodos y proclamas usados por el comunismo en el pasado**, o una expresión de la “ira fanática” que no tienen ninguna cabida en el Islam auténtico (Corán, 48:26).

Los musulmanes deben rechazar totalmente las actitudes coléricas, crueles, de pura polémica, pues se oponen a la naturaleza del Corán, y adoptar en cambio un proceder agradable, amable, tolerante, tranquilo y compasivo. Con su ejemplo deben ser la admiración del mundo por su madurez, moderación, humildad, sacrificio y defensa de la paz. Deben vivir el Islam de la mejor manera posible y presentar a todos los demás la moral islámica no sólo circunscrita a lo que estamos tratando sino en todos los demás aspectos de la vida: en los campos de las ciencias, la cultura, el arte, la estética, el orden social, etc. De ese modo serán tomados como ejemplo en función de la importancia de sus logros.

Entre las tareas que debemos cumplir está la de explicar el Islam e impedir que se le incorporen ideas extrañas. De eso habla un versículo de Dios:

Llama al camino de tu Señor con sabiduría y buena exhortación. Discute con ellos de la manera más conveniente. Tu Señor conoce mejor que nadie a quien se extravía de Su camino y conoce mejor que nadie a quien está bien dirigido (Corán, 16:125).

Los Métodos Terroristas y la Psicología

El término “terror” tiene un sentido más amplio en el lenguaje de hoy día. Por lo común se refiere a las agresiones armadas llevadas a cabo por grupos ideológicamente extremistas. En general, significa “intimidación”. En consecuencia se extiende a todo tipo de temor y brutalidad y su amenaza. Incluye el miedo que se infunde intensa y sistemáticamente de modo que la gente adopte una cierta conducta y forma de pensar. También se aplica a los episodios violentos para conseguir los objetivos antes mencionados. Pero en todos los casos el objetivo de los terroristas es afectar directa o indirectamente a los ciudadanos.

Las organizaciones que se valen del terror buscan ganar apoyo o neutralizar a quienes les hacen frente. La intimidación a la que echan mano está calculada a ese objeto.

En lo primero que piensa la gente cuando se habla de “terror” es en el terrorismo de izquierda, pero el terrorismo también se presenta en países del llamado tercer mundo, practicado por regímenes dictatoriales. En realidad es la implementación de las mismas tácticas de los terroristas de izquierda. Un dictador o un grupo opresor en el poder, usan la fuerza para beneficio personal y por eso encuentran distintos tipos de oposición social. En esa situación el régimen dictatorial siempre recurre a la misma fórmula para demostrar que es más fuerte que los disconformes. Expande el terror de manera que los ciudadanos vivan asustados y de ese modo consolida su influencia.

Las organizaciones terroristas, por su parte, en coherencia con la ideología que sustentan, buscan sacar del mando del estado al gobierno y administradores que consideran ilegítimos e inhumanos, con lo que suponen alcanzarían sus objetivos, un modo de vida más justo y feliz. Pero esa no es una afirmación realista. En los primeros versículos del capítulo dos del Corán, dice Dios respecto a los que piensan así:

Cuando se les dice: “No corrompáis la tierra”, dicen: “pero si somos reformadores”. ¿No son ellos, en realidad, los corruptores? Pero no se dan cuenta (Corán, 2:11-12).



Los terroristas apuntan a dañar a las personas tanto física como psicológicamente en pos de sus objetivos. Es por eso que resulta contrario a la moral religiosa, pues ésta impulsa el amor, el bienestar, la comprensión, el contento y la esperanza.



Matar a una persona inocente es un acto de inmensa inhumanidad según la moral coránica. Dios lo prohíbe y condena a quienes perpetran actos terroristas.

Para los terroristas matar personas es un modo de vida. Pueden arrojar bombas a niños o exterminar inocentes de cualquier edad sin piedad porque les place derramar sangre. Perdieron su calidad de humanos para transformarse en bestias salvajes delirantes. Y al que de entre ellos demuestre el más mínimo sentimiento de compasión lo

etiquetan de cobarde o traidor y lo degradan. A menudo se enfrentan a balazos o realizan purgas sangrientas en sus propias organizaciones.

Puede verse entonces que el terrorismo no es más que otra fuente totalmente diabólica de derramamiento de sangre. Quien apoya semejante salvajismo es defensor de un sistema satánico. Nadie debe engañarse si un terrorista usa lenguaje y símbolos religiosos. Los terroristas que se ocultan bajo la capa de una supuesta religión, cargan con una doble culpabilidad: la sangre que vierten y la propaganda antirreligiosa que ocasionan por los crímenes que cometen en nombre de una fe.

Terrorismo y religión son opuestos irreconciliables. El primero adopta el camino de la agresión, el asesinato, el combate, la crueldad y el estrago. Pero el Corán considera todos esos procedimientos distintos tipos de opresión. Dios prescribe la paz, la armonía, la buena voluntad y el compromiso. Prohíbe el terrorismo y todo tipo de acción que no promueva la bonanza, a la vez que condena a sus perpetradores:

Pero quienes violan la alianza con Dios después de haberla contraído, cortan los lazos que Dios ha ordenado mantener y corrompen en la tierra, éstos serán malditos y tendrán una Morada detestable (Corán, 13:25).

La peculiaridad básica de los terroristas y de quienes están infestados por su crueldad, es que les resulta algo completamente desconocido el respeto y amor a Dios. Sus corazones se han endurecido y están espiritualmente enfermos. El Corán habla sobre esa gente:

No obedezcas a ningún vil jurador, al pertinaz difamador, que va sembrando calumnias, a quien impide el bien, al violador de la ley, al pecador, al arrogante y, encima, bastardo, (Corán, 68:10-13).

Rebelarse sin motivos y agredir, son cosas prohibidas por Dios. El Islam prohíbe lo que hoy día denominamos terrorismo y anarquía:

Di: “Mi Señor prohíbe sólo las deshonestidades, tanto las públicas como las ocultas, el pecado, la opresión injusta, que asociéis a Dios algo a lo que El no ha conferido autoridad y que digáis contra Dios lo que no sabéis” (Corán, 7:33).



**...Y temed a Dios. Dios
está bien informado de
lo que hacéis
(Corán, 5:8)**

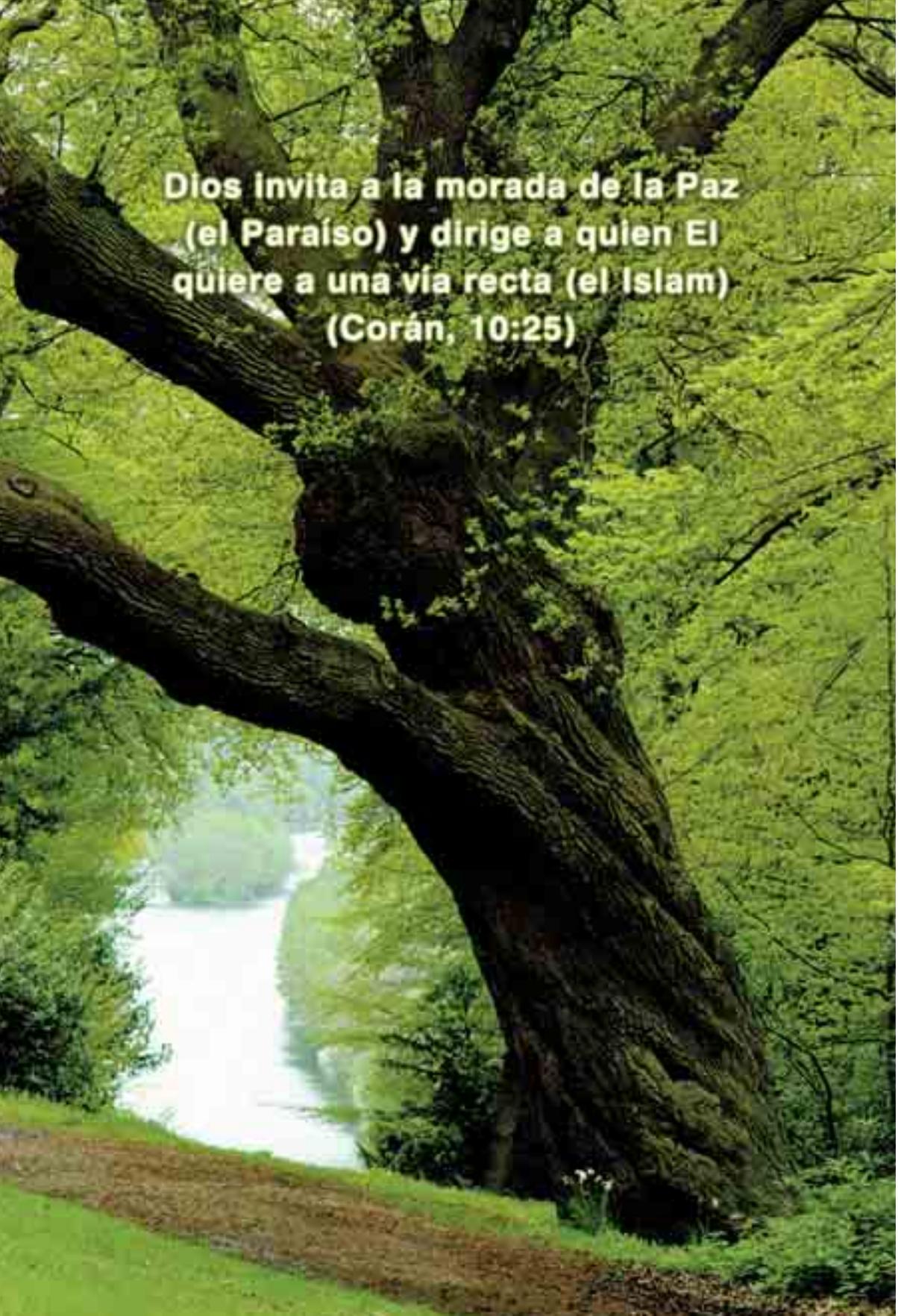


La Acción Violenta es Uno de los Métodos de Propaganda Terrorista Más Importantes

Tos terroristas consideran que sus acciones violentas sirven de propaganda para sus organizaciones. Consideran que matar gente inocente, robar bancos, asesinar, secuestrar o poner bombas, da realce y notoriedad a sus propuestas. Al ser gente propensa a crear el caos, considera que un solo hecho violento les puede generar más publicidad que miles de folletos. La mentalidad terrorista es totalmente ajena a todo tipo de sentimiento humano, comprensión, misericordia, armonía y tolerancia. Desconoce en absoluto la moral coránica y puede ganar adeptos sólo en esas sociedades en las que dominan las ideologías antirreligiosas. Por ese motivo, lo único que puede salvar a la humanidad de esa forma de pensar propia del ignorante, es la amplia aceptación de lo que enseña la moral islámica y tomarla como modo de vida.



Los terroristas consideran que sus acciones violentas son un medio de propaganda. Tienen la esperanza de expandir el terror a través de la matanza de seres humanos y la destrucción de la propiedad.



**Dios invita a la morada de la Paz
(el Paraíso) y dirige a quien El
quiere a una vía recta (el Islam)
(Corán, 10:25)**

COMO CONSIDERA EL ISLAM A LA GENTE DEL LIBRO

Otro punto importante que ha pasado al orden del día debido a los episodios terroristas producidos en los EEUU, es la relación entre Occidente y el mundo islámico. Como se sabe, en el decenio de 1990 algunos intelectuales sugirieron que el mundo estaba comprometido en una lucha que tendría lugar entre Occidente y el Islam. Este es el tema básico de la conocida tesis de Samuel Huntington a la que dio el nombre de “Choque de Civilizaciones”. Sin embargo la misma —denominada con mucho acierto por Edward W Said “Choque de Ignorantes”— se apoya en escenarios imaginarios generados por la exageración de la influencia de algunas facciones extremistas ignorantes que se hallan en ambas partes. En verdad, no puede haber ningún choque entre las civilizaciones mencionadas porque las creencias del judaísmo y del cristianismo —pilares sobre los que se funda la civilización occidental— están en perfecta armonía con el Islam.

En el Corán se denomina “Gente del Libro” a judíos y cristianos, debido a que ambos se rigen por Libros Divinos revelados por Dios. La actitud del Islam con la Gente del Libro siempre ha sido correctísima y muy compasiva.

Esa forma de proceder proviene de los orígenes del Islam, cuando los musulmanes eran minoría y aún sufrían opresión y tortura por parte de los paganos de la Meca, por lo que debían luchar para proteger su fe. Fue entonces que algunos musulmanes decidieron emigrar en busca de un lugar más seguro y el Profeta (PB) les dijo que se refugien en el reino cristiano de Etiopía. Allí encontraron una administración muy honorable que los recibió con afecto y respeto. El rey rechazó la demanda de los funcionarios mequenses paganos que se habían dirigido al mismo lugar con la intención de extraditarlos. El monarca hizo saber que los musulmanes podían vivir con libertad en sus tierras.

El Corán habla de la compasión, misericordia y justicia de los cristianos etíopes:

Verás que los más hostiles a los creyentes (musulmanes) son los judíos y los asociadores, y que los más amigos de los creyentes son los que dicen: “Somos cristianos”. Es que hay entre ellos sacerdotes y monjes y no son altivos (Corán, 5:82).

Creencias y Valores Compartidos por los Musulmanes y la Gente del Libro

Las creencias de cristianos y musulmanes tienen muchas facetas en común. Con los judíos pasa lo mismo. Dios dice en el Corán que los musulmanes comparten la misma fe con la Gente del Libro: ...**“Creemos en lo que se nos ha revelado a nosotros y en lo que se os ha revelado a vosotros. Nuestro Dios y vuestro Dios es Uno. Y nos sometemos a El”** (Corán, 29:46).

Los verdaderos adherentes a estas tres grandes religiones tienen una serie de coincidencias:

◆ Creen que Dios ha creado el universo de la nada y que El domina

todo con Su omnipotencia.

◆ Creen que Dios ha creado todo lo viviente de una manera milagrosa y que el ser humano posee un alma que El le concedió.

◆ Creen en la resurrección, en el Cielo, en el Infierno, en los ángeles y en que Dios creó nuestras vidas con un propósito.

◆ Creen que además de Moisés, Jesús y Muhammad (PB), Dios envió muchos otros profetas —como Noé, Abraham, Isaac y José—, por todos los cuales sienten el mismo cariño.

En un versículo se deja en claro que los musulmanes no hacen ninguna distinción entre los profetas:

El Enviado cree en cuanto le ha sido revelado por su Señor, y lo mismo los creyentes. Todos ellos creen en Dios, en Sus ángeles, en Sus Escrituras y en Sus enviados. No hacemos distinción entre ninguno de Sus enviados. Han dicho: “Oímos y obedecemos. Perdónanos Señor. Eres Tú el fin de todo” (Corán, 2:285).

Las creencias de la Gente del Libro están en armonía con las de los musulmanes no sólo en cuestiones referidas a la fe sino también respecto a los valores morales. En el mundo de hoy día, en donde el adulterio, la homosexualidad, la adicción a las drogas, el egoísmo y la inhumanidad



El Corán denomina Gente del Libro a cristianos y judíos. Ordena respetarlos y exhibir hacia ellos misericordia y benevolencia. Tanto judíos como cristianos creen en Dios y comparten los mismos valores que observan los musulmanes.

han crecido tanto, la Gente del Libro y los musulmanes comparten las mismas virtudes: honor, castidad, humildad, autosacrificio, honestidad, compasión, misericordia y amor incondicional.

El Frente de Fuerzas en Contra de la Fe

Otro hecho importante que cohesiona al cristianismo, judaísmo e Islam, es la influencia que actualmente tienen las filosofías o ideologías ateas.

Entre las más conocidas y más dañinas de nuestra época se pueden citar la materialista, comunista, fascista, anarquista, racista, nihilista y existencialista. La mayoría de la gente que creyó en los diagnósticos falsos, en las descripciones y explicaciones engañosas sobre el universo, la sociedad y los seres humanos brindados por esas concepciones del mundo, es la que ha perdido la fe o fue invadida por la duda. Lo más grave es que esas ideologías o políticas han arrastrado a la gente, a las



Tanto los musulmanes como la Gente del Libro se deben comprometer cada vez más en ampliar la lucha contra inmoralidades como las perversiones sexuales o la adicción a las drogas. Las tres religiones aceptan la probidad, la honestidad y el autosacrificio como grandes valores morales.

sociedades y a los pueblos a grandes crisis, conflictos y guerras. Su culpa es inmensa por los traumas y disturbios que sufre la humanidad hoy día.

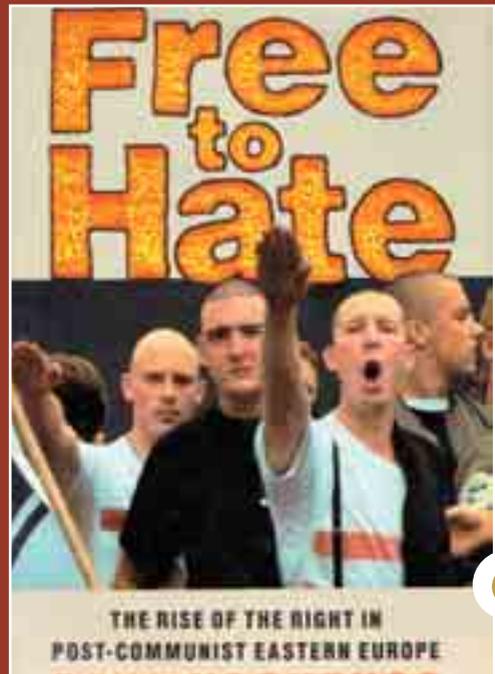
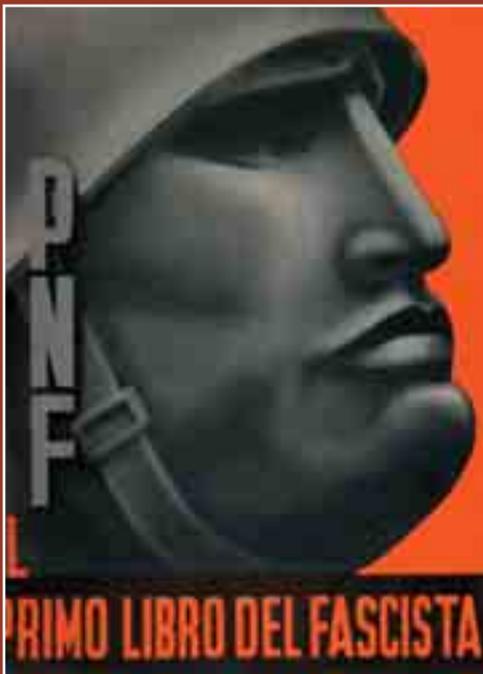
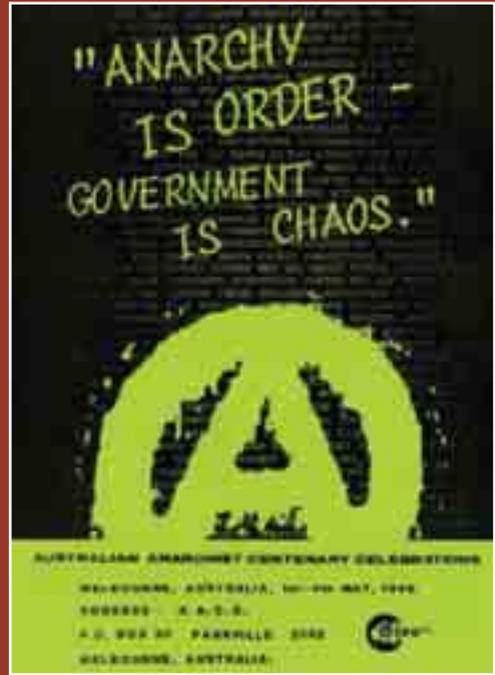
Las ideologías o políticas mencionadas tienen en común que niegan a Dios y la creación y se estructuran sobre lo que denominan base científica, es decir, la teoría de la evolución de Charles Darwin. Esta constituye el fundamento de las filosofías ateas y supone que lo viviente ha evolucionado como resultado de casualidades y de lo que llama “lucha por la vida”. En consecuencia, el darwinismo envía el siguiente mensaje engañoso:

Los humanos no son culpables de nada. Obtuvieron la vida de manera casual y para sobrevivir tienen que recurrir a la violencia, oprimiendo a otros de ser preciso. El conflicto y los intereses egoístas caracterizan el mundo en el que nos movemos.

Los mensajes sociales imbuidos de conceptos darwinistas tales como “selección natural”, “lucha por la vida”, “supervivencia del más apto”, sirven para adoctrinar en la filosofía que los sustenta. Se trata de criterios que llevan a los individuos a ser egoístas, ególatras, crueles y opresores. Destruyen virtudes tan valiosas como la misericordia, la compasión, el autosacrificio, la humildad y la moral, propias de las tres grandes religiones monoteístas, a la vez que presentan sus ideas como una necesidad “exigida por las normas inherentes a la vida”.

Ese adoctrinamiento darwinista es exactamente lo opuesto a las creencias de la Gente del Libro y al mensaje coránico. En consecuencia, lo que enseña el darwinismo constituye el fundamento de un mundo que se opone esencialmente a las tres religiones divinas.

Por lo tanto, dado que la Gente del Libro y los musulmanes creen en Dios y aceptan Su moral, deberían cooperar en la presentación de la verdad. Deberían exponer al mundo la falacia del darwinismo —que carece de toda base científica—, el cual se quiere preservar en consideración de la filosofía materialista. Deberían llevar a cabo una lucha intelectual en contra de las ideas engañosas al servicio del ateísmo (comunismo, fascismo, racismo). Si eso se concreta rápidamente, el mundo abrazará la paz, la tranquilidad y la justicia.



Las ideologías atecas como el fascismo, el comunismo, el racismo y el anarquismo, han provocado grandes ruinas y pérdidas de vidas humanas e impulsado el odio entre las comunidades.



El darwinismo propone una sociedad en la que el conflicto y la violencia sean vistos como medios de desarrollo. Pero un estudio realizado revela que lo único que produjo el proyecto social darwinista es dolor y destrucción.



El Antisemitismo Es un Racismo Totalmente Contrario al Islam

En nuestra época el antisemitismo es una ideología que amenaza la paz mundial y tiene como objetivo perturbar el bienestar y seguridad de gente inocente. Se trata de un odio racista que algunas personas sienten hacia los judíos.

Grandes desastres del siglo XX llevan la firma del antisemitismo y uno de los más importantes fue la crueldad y asesinato infligido a los judíos por los nazis. Además, los judíos fueron sometidos a un trato cruel en muchos países con regímenes autoritarios. Las organizaciones fascistas les hostigaron y perpetraron ataques sangrientos contra ellos.

¿Cómo juzgan los musulmanes el antisemitismo? La respuesta es obvia. **Se oponen al mismo —o deberían hacerlo—, de la misma manera**



La persecución a los judíos a lo largo de la historia fue en lo esencial consecuencia de los prejuicios raciales, a los que el Islam condena sin atenuantes. Es correcto oponerse a la brutalidad israelí y criticarla, pero ningún musulmán debería admitir un trato injusto o cruel a los judíos inocentes.

que a cualquier otra ideología racista. Aunque los musulmanes condenan las políticas crueles y agresivas del Estado de Israel, así como su ocupación de los territorios adyacentes, no pueden condenar por ello a todos los judíos indiscriminadamente. La crítica a la ideología sionista no tiene nada que ver con el antisemitismo, pues al objetar al sionismo se está repudiando una forma de racismo. Muchos judíos también critican las políticas racistas de los sionistas y atacarlos como antisemitas sería absurdo.

El Corán advierte que nunca hay que someter a una comunidad a una crítica generalizada sino que es necesario distinguir entre los correctos y los equivocados, los culpables y los inocentes. Después de referirse a algunos judíos y cristianos que violaron las órdenes de Dios, se menciona a otros que exhibieron una moral perfecta:

No todos son iguales. Entre la gente de la Escritura hay una comunidad honrada: durante la noche, recitan los versículos de Dios y se prosternan, creen en Dios y en el último Día, ordenan lo que está bien, prohíben lo que está mal y rivalizan en buenas obras. Esos tales son de los justos (Corán, 3:113-114).

El antisemitismo es una idea antirreligiosa que tiene sus raíces en el paganismo. Por lo tanto es imposible que un musulmán adhiera al antisemitismo o le tenga simpatía. Los antisemitas no respetan para nada a Abraham, Moisés o David, quienes son profetas elegidos y bendecidos por Dios como ejemplos para toda la humanidad.

El antisemitismo y otros tipos de racismo (por ejemplo el prejuicio en contra de los negros) no tienen lugar de ninguna manera en la religión auténtica. Son perversiones que surgen de distintas formas de pensar y de supersticiones.

Por otra parte, al examinar el antisemitismo y otras formas de racismo, vemos con claridad que promueven ideas y modelos sociales totalmente contrarios a la moral coránica ya que se fundamentan en el odio, la violencia y la falta de compasión. Un antisemita puede ser lo suficientemente cruel como para apoyar el asesinato de hombres, mujeres,

niños y ancianos y justificar las torturas a las que son sometidos. Pero la moral coránica prescribe el amor, la compasión y la misericordia para todas las personas. También ordena a los musulmanes ser correctos y perdonar incluso a los enemigos.

Además, los antisemitas y otros tipos de racistas niegan la posibilidad de que gente de distintos credos o razas puedan vivir juntos y en paz. (Por ejemplo, los nazis y los sionistas, ambos racistas, se oponían y se oponen a que vivan juntas personas de distintas confesiones religiosas. Rechazan la convivencia para evitar, según ellos, la degeneración de la raza).

Pero el Corán no hace la más leve distinción entre razas y aconseja a gente de distinta fe que vivan en la misma comunidad en paz y seguridad.

Musulmanes, Judíos y Cristianos Deben Vivir Como Amigos Según el Corán

En el Corán se hace una significativa diferencia entre la Gente del Libro y los incrédulos, especialmente en el área de la vida social. Por ejemplo, se dice respecto de esos que





Los musulmanes desean vivir en paz y felices con judíos y cristianos, en un clima de mutua tolerancia, amistad, respeto y comprensión.

asocian otros a Dios: ¡Creyentes! Los asociadores son mera impureza. Que no se acerquen, pues, a la Mezquita Sagrada... (Corán, 9:28). Se trata de gente que desconoce toda ley divina, no posee ningún precepto moral y puede cometer cualquier tipo de acción perversa y degradante sin titubear.

Pero la Gente del Libro al sustentarse en la revelación de Dios cuenta con preceptos morales y sabe lo que es y no es legal. Por eso al musulmán le está permitido casarse con una cristiana o judía. Dice Dios:

Hoy (es decir, de hoy en adelante) se os permiten las cosas buenas. Se os permite el alimento de quienes han recibido la Escritura, así como también se les permite a ellos vuestro alimento. Y (se permite casarse con) las mujeres creyentes honestas y las honestas del pueblo, que antes de vosotros, había recibido la Escritura, si les dais la dote tomándolas en matrimonio, no como fornicadores o como amantes. Vanas serán las obras de quien rechace la fe y en la otra vida será de los que pierdan (Corán, 5:5).

Estas órdenes muestran los vínculos que pueden establecer a través del matrimonio y los alimentos la Gente del Libro y los musulmanes. Son fundamentos que el Corán promueve y aseguran **el establecimiento de relaciones humanas amigables y una vida feliz en comunidad**, por lo que es impensable que los creyentes tengan una opinión en contrario.

Las prácticas justas y tolerantes del Profeta Muhammad (PB) hacia la Gente del Libro determinan muy buenos ejemplos para los musulmanes. En el contrato que hizo con los cristianos de Nayran que vivían en el sur de Arabia, graficó uno de los mejores ejemplos de tolerancia y justicia. Incluía los siguientes artículos:

La vida del pueblo de Nayran y el de las áreas linderas, así como su religión, tierra, propiedad, ganado, tanto de los presentes como de los ausentes, sus mensajeros y sus lugares de adoración, están bajo la protección de Dios y la custodia de Su Profeta.²⁰

Por medio de acuerdos de ese tipo, el Mensajero de Dios (PB) aseguró un buen orden social para los musulmanes y la Gente de Libro por igual, lo que dio lugar a la paz y la convivencia segura. El orden que se llegó a adquirir fue una plena manifestación del siguiente versículo:

Los creyentes, los judíos, los cristianos, los sabeos, quienes crean en Dios y en el último Día y obren bien, éstos tendrán su recompensa junto a su Señor. No tienen que temer y no estarán tristes (Corán, 2:62).

La Constitución de Medina es el pacto más importante que en su momento aseguró la justicia y la tolerancia entre las comunidades cristianas, judías y paganas.

La Constitución de Medina fue preparada bajo el liderazgo del Profeta Muhammad (PB) hace 1400 años, es decir, en 662 C., para atender las necesidades de personas de distintas creencias y fue puesta en práctica como un contrato legal escrito. Diferentes comunidades de distintas religiones y razas que habían mantenido una profunda enemistad entre sí durante 120 años, fueron las partes que concordaron con el mismo. Quedó demostrado que se podía terminar con los conflictos de esa naturaleza y vivir en armonía.

Según la Constitución de Medina todos tenían la libertad de adherir a la creencia o religión que fuese o a la filosofía o política que desearan. Pero quien cometiese un crimen no sería protegido por nadie. Se ayudarían y cooperarían entre sí y quedarían bajo la protección del



En la época del Profeta Muhammad (PB) se practicaba una política justa y tolerante con la Gente del Libro.

Profeta Muhammad (PB), quien actuaría de juez frente a las desavenencias internas.

Ese contrato estuvo en vigencia desde 62 C. hasta 632 C. Gracias a dicho documento, fueron abolidas las estructuras tribales que antes se basaban en la sangre y en el parentesco. Es decir, gente de distintos orígenes culturales, étnicos y geográficos pasaron a construir una unidad social. La Constitución de Medina aseguraba la absoluta libertad religiosa.

Deben Respetarse los Monasterios, las Iglesias y las Sinagogas

Otra cosa importante que nos enseña el Corán es que los musulmanes deben respetar los lugares de adoración de judíos y cristianos, es decir, monasterios, iglesias y sinagogas, pues tienen la bendición de Dios:

...Si Dios no hubiera rechazado a unos hombres valiéndose de otros, habrían sido demolidas ermitas, iglesias, sinagogas y mezquitas, donde se menciona mucho el nombre de Dios. Dios auxiliará, ciertamente, a quienes Le auxilien. Dios es, en verdad, fuerte, poderoso (Corán, 22:40).

Este versículo indica a los musulmanes la necesidad de respetar y proteger los lugares santos de la Gente del Libro.

En verdad, el Profeta Muhammad (PB) realizó acuerdos con paganos, cristianos y judíos. Los primeros siempre fueron tratados correctamente y cuando pidieron protección se atendió de inmediato su solicitud. Muchísimos individuos de las distintas comunidades y no musulmanes en general buscaban y encontraban la protección del Mensajero de Dios (PB) frente a cualquier ataque o acusación inicua. En el capítulo nueve Dios aconseja que el pedido de protección de los paganos sea aceptado por los creyentes:

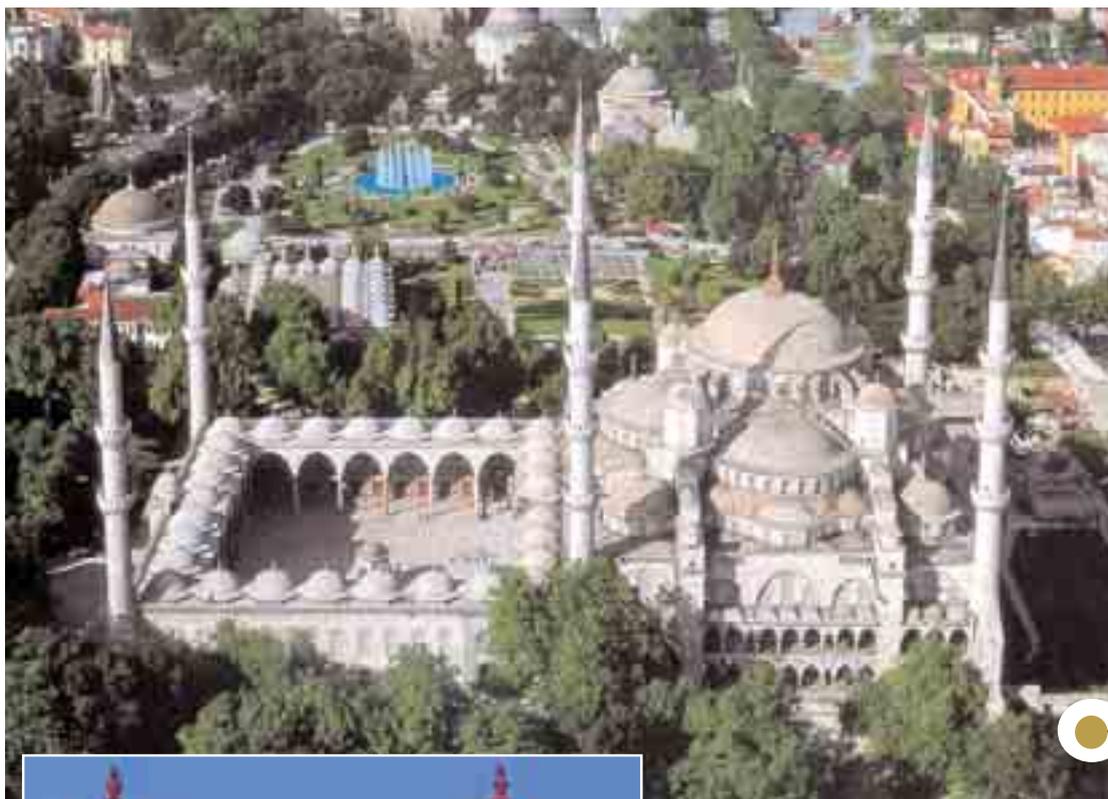
Si uno de los asociadores te pide protección, concédesela, para que oiga la Palabra de Dios. Luego, facilítale la llegada a un lugar en que esté seguro. Es que son gente que no saben (Corán, 9:6).

Judíos y cristianos están más cerca de los musulmanes que de la gente sin fe debido a las creencias que comparten. Cada una de estas religiones tiene su libro que Dios hizo descender. Saben diferenciar gracias a sus respectivas escrituras lo correcto de lo erróneo, lo ilegal de lo legal y reverencian a los profetas y mensajeros que las comunicaron. Creen en el más allá y en que en la otra vida hay que rendir cuentas frente a Dios por todo lo hecho en este mundo.

Deberían Ponerse de Acuerdo en una Formula Común

Dios da a los musulmanes la orden de encontrar una fórmula en la que concuerden con la Gente del Libro:

Di: “¡Gente de la Escritura! Convengamos en una fórmula aceptable a nosotros y a vosotros, según la cual no serviremos sino a Dios, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como Señor fuera de Dios”. Y, si vuelven la espalda, decid: “Sed testigos de nuestra sumisión” (Corán, 3:64).



Iglesias, sinagogas y mezquitas son lugares especiales de rezo donde se reverencia el nombre de Dios, Quien dice en el Corán que todos esos santuarios deben ser respetados y preservados.



Es decir, nuestro llamado a cristianos y judíos es el siguiente: Quienes creemos en Dios y seguimos Sus revelaciones, reunámonos en una fórmula común que es la “fe”. Amemos a Dios, Quien es nuestro Creador y Señor y respetemos Sus órdenes. Roguemos a Dios y sigamos un sendero lo más recto posible.

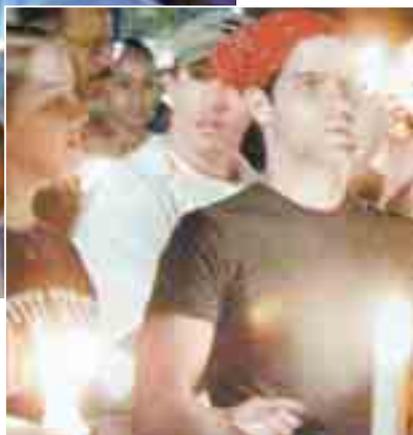
Cuando musulmanes, judíos y cristianos lo hagamos y comprendamos que somos amigos y no enemigos, cuando entendamos que enemigo es quien rechaza a Dios, entonces el mundo se convertirá en un lugar muy distinto. Finalizarán las guerras, las discordias, los temores y los ataques terroristas en muchas partes del mundo y se establecerá una nueva civilización cimentada en el amor, el respeto y la paz en función de esa “fórmula en común”.

Los musulmanes deben tener en cuenta cosas importantes, que Dios nos enseña con toda claridad en el Corán:

- ◆ La moralidad del Corán excluye todo tipo de racismo.



Las situaciones ominosas llegarán a su fin en el mundo cuando cristianos, judíos y musulmanes adoren a Dios unidos, tolerándose las particularidades religiosas de cada confesión.



Los Creyentes Deben Unirse y Cada Uno Rezar por los Demás





Muzzamil Siddiqui, presidente de la Sociedad Islámica Norteamericana, recitó fragmentos del Sagrado Corán en la Catedral Nacional de Washington en un servicio conmemorativo luego del 11 de Septiembre.



Bush visita el Centro Islámico en Washington.



Abajo: El presidente Bush rezó junto a un dirigente musulmán en la Catedral Nacional de Washington. Arriba: Musulmanes y no musulmanes rezan juntos en un servicio religioso en Dallas.

Después de los ataques del 11 de Septiembre, gente de todos los idiomas y religiones rezan a Dios en empatía y solidaridad con las víctimas.

TIME, OCT, 1, 2001

LAMENTEMONOS. Una ceremonia interreligiosa en la Mezquita Fe de Bremen, reúne a líderes y adherentes cristianos y musulmanes en recordatorio de las víctimas del terror en EEUU.



PLANET EASTON, NOV, 2001

TERRORISM AND ISLAM ARE NOT THE SAME

LET US MOURN An interreligious ceremony at Bremen's Faith Mosque brings together leaders and adherents from Islam and Christianity to remember the victims of U.S. terror

TIME, OCT, 1, 2001

Q-NEWS, OCT, 2001



Muslims in London's Hyde Park pray for victims of the attacks

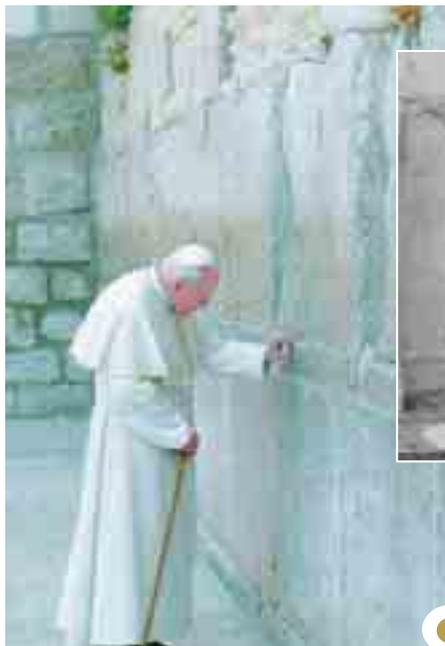
Los musulmanes rezan por las víctimas de los ataques en el Hyde Park de Londres.

TIME, OCT, 1, 2001



◆ En el Corán se ordena que debe mantenerse una actitud tolerante y amigable hacia otras religiones, en tanto no exhiban hostilidad hacia el Islam y los musulmanes.

Es evidente que los judíos cometieron muchos errores, que el Corán los señala, critica y advierte para que se tengan en cuenta las consecuencias de los mismos. Los crímenes cometidos en la actualidad por Israel contra la humanidad son dolorosos y bien conocidos, pero los musulmanes no deben tomarlos como argumento para alimentar la



Escenas de Respeto: El Papa al visitar el Muro de los Lamentos en Jerusalén. A la derecha, el comisionado de la Unión Europea, Romano Prodi, pronuncia un discurso en el Centro Islámico de Bruselas.

hostilidad contra ese país. Repetimos una vez más que lo que señala con acierto el Corán es que no hay que juzgar a la gente por pertenecer a una raza, pueblo o nación. En toda comunidad hay gente buena y mala. El Corán advierte sobre esa

distinción. Por ejemplo, después de mencionar la naturaleza rebelde contra Dios y Su religión de algunos de la Gente del Libro, se refiere a la diferencia mencionada:

No todos son iguales. Entre la gente de la Escritura hay una comunidad honrada: durante la noche, recitan los versículos de Dios y se prosternan, creen en Dios y en el último Día, ordenan lo que está bien, prohíben lo que está mal y rivalizan en buenas obras. Esos tales son los justos. No se les desagradecerá el bien que hagan. Dios conoce bien a los que Le temen (Corán, 3:113-115).

En otro versículo ordena:

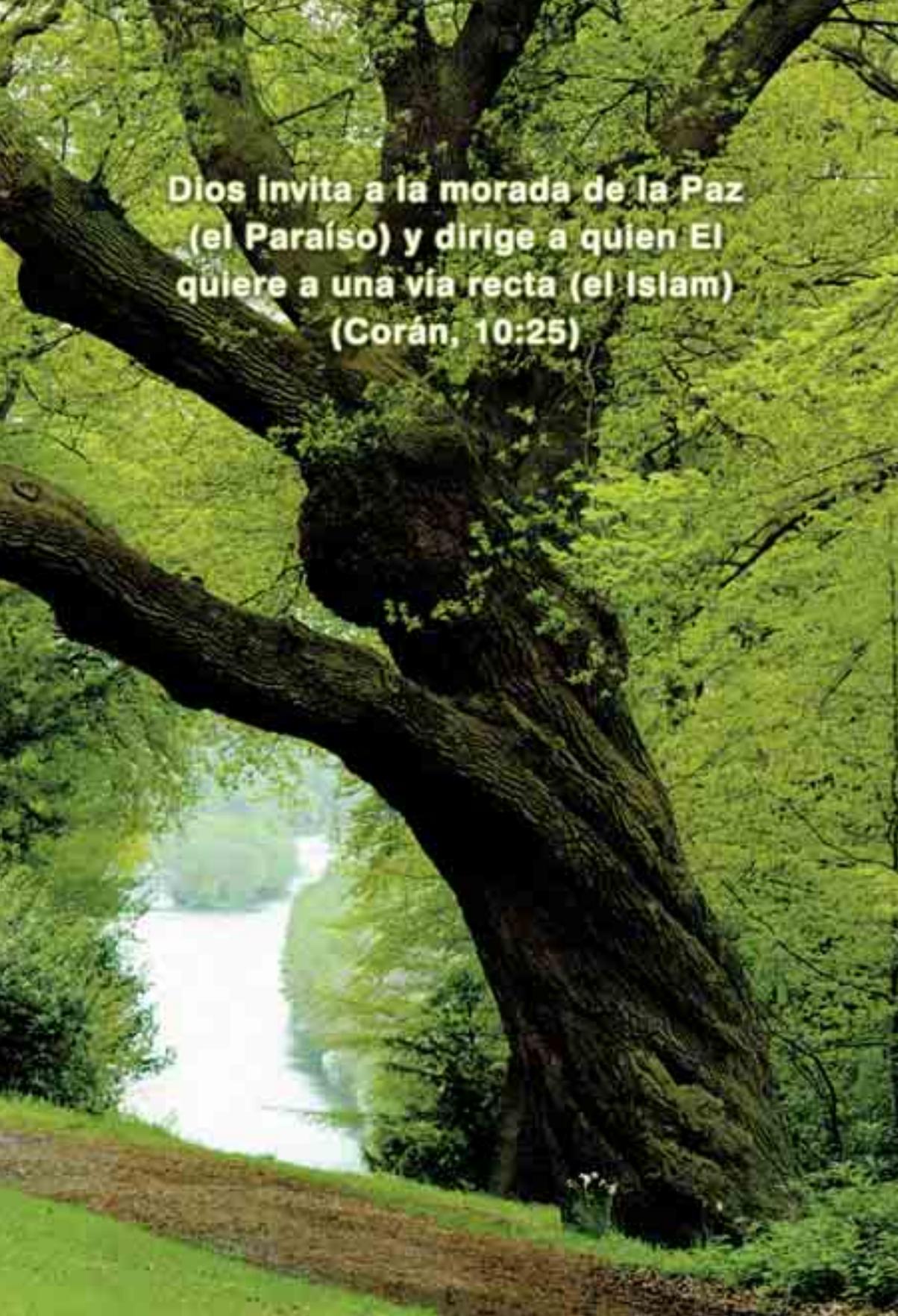
Mandamos a cada comunidad un enviado: “Servid a Dios y evitad los taguts (demonios, ídolos, magos, adivinos, etc.)”. A algunos de ellos les dirigió Dios, mientras que otros merecieron extraviarse. Id por la tierra y mirad cómo terminaron los desmentidores (Corán, 16:36).

Dios revela a todos los mensajeros que El es el Único y que junto a El no hay nadie a quien el pueblo deba adorar, servir u obedecer. El mensaje divino transmitido a la gente por Dios a través de Sus mensajeros, ha sido comunicado a los seres humanos desde su creación. Algunas sociedades lo han aceptado y siguieron el sendero recto, en tanto que otras lo negaron y se apartaron del mismo. Esa actitud por parte de los seres humanos mantiene su vigencia. Algunos caen en el error de desconocer la religión, mientras que otros se empapan de ella. Los que creen deberían hacer esto último y no olvidar nunca que entre la gente de todas las religiones siempre hay personas sinceras, piadosas y temerosas de Dios, como así también otras alejadas de los principios de la fe.

Nuestra esperanza es que en algún momento se establecerá un mundo en el que la gente podrá vivir junta y en paz, independientemente de la religión o raza a la que se pertenezca, mundo en el que se rechazarán todas las depravaciones racistas, estarán a buen resguardo los derechos individuales y cada uno será respetado. La lucha intelectual a ese fin contra las ideologías antirreligiosas establecerá, Dios mediante, la paz tan anhelada. De esto habla Dios:

Los infieles son amigos unos de otros. Si no obráis así (es decir, si entre los creyentes no son amigos), habrá en la tierra desorden y gran corrupción (Corán, 8:73).

Entre las generaciones que os precedieron, ¿por qué no hubo gentes virtuosas que se opusieran a la corrupción en la tierra, salvo unos pocos que Nosotros salvamos, mientras que los impíos persistían en el lujo en que vivían y se hacían culpables? (Corán, 11:116).

A large, ancient tree with a thick, gnarled trunk and dense green foliage dominates the foreground. The tree's branches spread out, creating a canopy of vibrant green leaves. In the background, a river flows through a lush forest, with a small waterfall visible on the left. The scene is bathed in bright, natural light, suggesting a sunny day. The overall atmosphere is peaceful and serene, evoking a sense of nature's beauty and tranquility.

**Dios Invita a la morada de la Paz
(el Paraíso) y dirige a quien El
quiere a una vía recta (el Islam)
(Corán, 10:25)**

EL ISLAM LLEVO LA PAZ Y LA ARMONIA AL ORIENTE MEDIO

La historia es testigo de que en las tierras gobernadas por musulmanes que tomaron al Corán como guía, siempre hubo paz, justicia y tolerancia. El mejor ejemplo es el dado por el Profeta Muhammad (PB), siguiéndole los que le sucedieron y se mantuvieron en ese sendero sin apartarse nunca del mismo. Fue una época en que reinó la rectitud, la honestidad y la justicia coránicas que sirvieron de modelo para las generaciones venideras.

La tierra de Palestina y su capital Jerusalén, donde convivían los miembros de las tres religiones divinas, fue una prueba palpable de la armonía y estabilidad propiciada y establecida por los musulmanes. Fueron gobernantes islámicos los que posibilitaron que reinase la concordia en Palestina la mayor parte de los últimos 1400 años.

El Califa Omar Llevó Paz y Justicia a Jerusalén

Jerusalén fue la capital de los judíos hasta el año 71 C, momento en que el ejército romano lanzó un gran ataque y los expulsó del área brutalmente. Al comenzar la diáspora judía, tanto la ciudad como las áreas adyacentes se convirtieron en tierras abandonadas.

Pero cuando el emperador romano Constantino adoptó el cristianismo, Jerusalén volvió a ser un lugar de interés. Los cristianos romanos construyeron allí iglesias y se levantó la prohibición de que los judíos se asienten en la zona. Palestina permaneció territorio romano (bizantino) hasta el siglo VII. Los persas conquistaron la región durante un breve tiempo, hasta que la reconquistaron los bizantinos.

En la historia de Palestina ocurre un giro importante en el 637, al hacer su entrada los ejércitos islámicos. Se abrió una etapa de paz y armonía para un lugar que durante siglos había sido el escenario de guerras, exilios, saqueos y masacres cada vez que se producía un cambio de amos. La llegada del Islam fue el comienzo de un período en que individuos de distintas creencias vivieron pacíficamente y bien avenidos.

Palestina fue capturada por Omar, el segundo Califa después del Profeta Muhammad (PB). La etapa bella que empezaba era consecuencia directa de la tolerancia, madurez de criterios y afabilidad que mostró el conquistador hacia gente de distintas creencias. La historiadora y experta británica en Oriente Medio Karen Armstrong, describe la captura de Jerusalén por Omar en su libro *Guerra Santa*:

El Califa Omar entró a Jerusalén montado en un camello blanco escoltado por el magistrado de la ciudad, el Patriarca griego Sofronius. Pidió ser llevado de inmediato al Templo del Monte y se arrodilló en el lugar que lo había hecho su amigo Muhammad (PB) la Noche del Viaje. El Patriarca lo observó horrorizado y pensó que sería la Abominación de la Desolación que el profeta Daniel predijo que entraría en el Templo; pensó que sería el Anticristo, el cual pregonaría los Días Finales. Después Omar pidió ver el santuario cristiano. Mientras estaba en el Santo Sepulcro se hizo la hora del rezo para los musulmanes. El

Patriarca lo invitó amablemente a rezar allí pero el Califa, con gran educación, no lo aceptó y **explicó que si se arrodillaba para rezar en la iglesia los musulmanes querrían conmemorar el suceso erigiendo allí una mezquita, lo que significaría demoler el Santo Sepulcro.** A continuación se alejó unos pocos metros para rezar y allí aún está la pequeña mezquita que, efectivamente, se erigió en su recuerdo.

La otra gran mezquita de Omar fue erigida en el Templo del Monte como recordatorio de la conquista musulmana, cerca de la mezquita de al-Aqsa que conmemora el Viaje Nocturno de Muhammad (PB). **Durante años los cristianos habían usado el lugar en ruinas del Templo judío como el vertedero de basura de la ciudad. Los musulmanes se dedicaron a limpiar el lugar y el Califa, con su propias manos, ayudó a sacar los desperdicios de allí.** En ese lugar, de la tercera ciudad santa del mundo islámico, se levantaron los dos santuarios indicados.²¹

Con la conquista musulmana Jerusalén se convirtió en un lugar



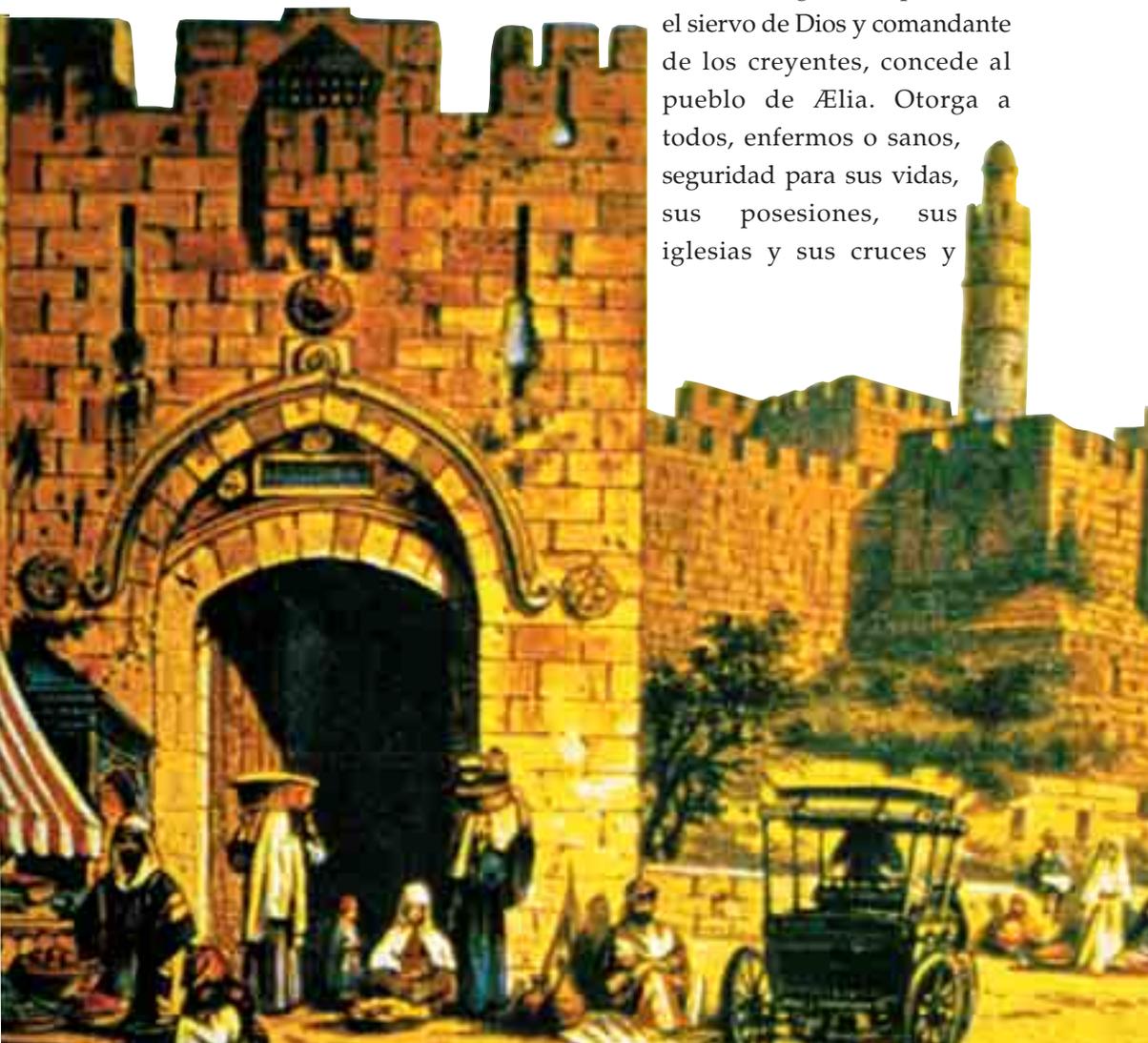
La Mezquita de Omar (también llamada Domo de la Roca).

seguro donde las tres religiones pasaron a coexistir en paz. Escribe John L. Espósito:

Quando los ejércitos árabes tomaron Jerusalén en 638 C., ocuparon una urbe cuyos santuarios la habían convertido en el sitio a donde más peregrinaban los cristianos. Las iglesias y las poblaciones de esa fe no fueron molestadas. Se permitió retornar a los judíos —quienes durante mucho tiempo tuvieron prohibido vivir allí por orden de los reyes cristianos— y practicar su culto en la ciudad de Salomón y David.²²

Quando el Califa Omar entró a Jerusalén firmó el siguiente acuerdo con el Patriarca de la ciudad:

Esta es la seguridad que Omar, el siervo de Dios y comandante de los creyentes, concede al pueblo de Ælia. Otorga a todos, enfermos o sanos, seguridad para sus vidas, sus posesiones, sus iglesias y sus cruces y



para todo lo que concierne a su religión. Sus iglesias no se transformarán en lugares de residencia ni destruidas y nadie se apropiará de ninguna de sus pertenencias bajo ningún argumento, como así tampoco de las posesiones de sus habitantes, incluidas sus cruces. De la misma manera, nadie será forzado en materia de fe ni nadie será perjudicado.²³

En resumen, los musulmanes llevaron allí y a toda Palestina, cultura y progreso, es decir, civilización. A la zona llegaba la ilustración y la tolerancia islámica y no una creencia que asesinaría a quienes pensasen distinto en materia de fe o sería irrespetuosa con los valores sagrados de los demás. Después que Omar conquistó Palestina, judíos, cristianos y musulmanes convivieron en paz y armonía. Nadie fue forzado a convertirse. Y quienes adoptaron el Islam como religión, lo hicieron por decisión propia.

Esta situación de bonanza existió mientras los musulmanes gobernaron la región. Pero a fines del siglo XI llegó una fuerza conquistadora desde el extranjero y la tierra civilizada de Jerusalén fue saqueada de un modo salvaje y brutal nunca visto. Los bárbaros eran los Cruzados.

El Salvajismo de los Cruzados

Mientras los miembros de las tres religiones transcurrían sus días en Palestina de manera cordial, los cristianos en Europa decidieron organizar una cruzada. Más de cien mil personas del continente partieron hacia Tierra Santa para liberarla de los musulmanes y descubrir la mítica riqueza de Oriente, como respuesta a un llamado en tal sentido hecho el 27 de Noviembre de 1095 por el Papa



Musulmanes, judíos y cristianos convivieron en Jerusalén de manera tolerante, pacífica y agradable bajo el gobierno islámico.



Los musulmanes y judíos de Jerusalén fueron brutalmente masacrados por los Cruzados.

Urbano II en el Concilio de Clermont. Después de un viaje largo y arduo, después de saqueos y matanzas a lo largo del camino recorrido, llegaron a Jerusalén en 1099. La ciudad cayó a continuación de un sitio de cinco semanas. Al entrar cometieron crueldades nunca vistas antes. Todos los judíos y musulmanes de la ciudad fueron pasados a espada.

La paz y armonía que existían desde Omar, terminaron con una terrible matanza. Los Cruzados violaron todas las leyes éticas del cristianismo, una fe de amor y compasión, y sembraron el terror en nombre de su religión.

La Justicia de Saladino

El bárbaro ejército cruzado hizo de Jerusalén su capital y estableció un reino latino cuyas fronteras se extendían desde Palestina a Antioquía. Pero estos salvajes no estuvieron mucho tiempo allí. Saladino unió a todos los reinos musulmanes bajo su bandera en una guerra santa y derrotó a los Cruzados en la batalla de Hattin en 1187. Después del combate, dos

líderes de los vencidos, Reinaldo de Chatillon y el rey Guy, fueron llevados ante Saladino. Este ejecutó a Reinaldo por las terribles atrocidades que había cometido contra los musulmanes. Al rey Guy le permitió marcharse porque no había incurrido en los mismos crímenes. Palestina retomaba el verdadero sentido de justicia.

Apenas triunfó en Hattin, Saladino entró a la ciudad y terminó con 88 años de ocupación de los Cruzados, hecho que ocurrió el mismo día en que se celebraba el viaje de Muhammad (PB) de Meca a Jerusalén y su ascensión de ahí al cielo. Recordemos que cuando los Cruzados se apoderaron de la metrópoli asesinaron a todos los musulmanes que se encontraban allí, motivo por el cual los cristianos temieron una revancha del mismo tenor. Pero Saladino, para su sorpresa, no tocó a nadie. Lo único que hizo fue ordenar que los cristianos latinos (católicos) abandonen la ciudad, en tanto que a los cristianos ortodoxos les permitió quedarse y practicar su culto con total libertad porque no participaron de la invasión salvaje. En palabras de John L. Espósito, *El ejército musulmán fue tenaz en la batalla pero magnánimo en la victoria. Los civiles fueron perdonados. Todos los santuarios y las iglesias quedaron prácticamente intactos... Saladino mantuvo su palabra y fue compasivo con los no combatientes.*²⁴

Karen Armstrong describe así la captura de Jerusalén:

Saladino y su ejército entraron como conquistadores a Jerusalén el 2 de Noviembre de 1187 y la ciudad siguió siendo musulmana 800 años más. El triunfador mantuvo su palabra y observó en la lucha la más elevada doctrina islámica. **Puesto que las hostilidades habían cesado puso fin a la pérdida de vidas (Corán, 2:193-194) y no se vengó de la masacre de 1099, ya que ese es el proceder que sugiere el Corán (16:127).** No se mató a ningún cristiano ni se realizó ningún saqueo. Los pedidos de rescate eran deliberadamente de poca monta... Saladino se conmovió hasta las lágrimas por las súplicas de las familias que quedaron divididas por los sucesos acaecidos y dejó en libertad a muchos sin cobrar rescate, como lo insta el Corán, a pesar de la necesidad de ingresos al tesoro. Su hermano al-Adil se sintió tan conmovido por la súplica de los prisioneros que le pidió a Saladino que le entregue miles

de ellos como sirvientes y luego los liberó... (El Patriarca) Heraclius pagó su rescate de diez dinares igual que cualquier otro e incluso se le proveyó de una escolta especial que le cuide el tesoro que llevaba en su viaje a Tiro.²⁵

En resumen, los vencidos fueron tratados con gran corrección y misericordia al punto que Saladino y los musulmanes a sus órdenes tuvieron más compasión por las tropas cristianas que la que éstas habían recibido de sus propios líderes. Con la conquista de Jerusalén por parte de los musulmanes no sólo los cristianos sino también los judíos obtuvieron paz y seguridad. El conocido poeta judío español Yehuda al-Harizi expresó así su sentimiento:

Dios ... decidió que el santuario ya no descansaría en manos de los hijos de Esaú... Así fue que en el año 4950 de la Creación (1190 C) Dios hizo surgir el espíritu del soberano de los ismaelitas (Salah al-Din), un hombre prudente y valiente, quien vino con todo su ejército, puso sitio a Jerusalén, la tomó y proclamó a lo largo y ancho del país que recibiría y aceptaría a la raza de Efraím, de cualquier lado que viniese. Y así llegamos de todos los rincones del mundo para residir aquí. Ahora vivimos a la sombra de la paz.²⁶

Después de Jerusalén los musulmanes llegaron con su justicia a otras ciudades palestinas, donde los Cruzados continuaban con sus brutalidades. Ricardo Corazón de León, presentado como un gran héroe en la historia inglesa, había ejecutado vilmente en el Castillo de Acre en 1194 a tres mil musulmanes, entre los que había muchos niños y mujeres. Aunque los musulmanes sufrieron ese salvajismo, nunca recurrieron al mismo método. Obraban según la orden de Dios: **...Que el odio que tenéis a un pueblo que hace poco os apartaba de la Mezquita Sagrada no os incite a violar la ley...** (Corán, 5:2), y nunca emplearon la violencia contra civiles inocentes. Nunca recurrieron innecesariamente a la fuerza bruta ni siquiera contra el ejército cruzado que derrotaron.

La sinrazón de los Cruzados frente a la justicia de los musulmanes reveló, una vez más, una verdad histórica: **una administración basada en**



El rey Ricardo ejecutó de manera despiadada a tres mil civiles en el Castillo de Acre. Entre los mismos había muchas mujeres y niños.

los principios del Islam permite que gente de distintas creencias convivan sin problemas. Además, eso fue lo que sucedió en la práctica a lo largo de 700 años después de Saladino, en particular durante el período Otomano.

El Gobierno Justo y Tolerante del Imperio Otomano

En 1514 el Sultán Selim capturó Jerusalén y los alrededores, dando comienzo a 400 años de gobierno Otomano en Palestina. Al igual que en otros estados del Imperio, la entrada a esa zona posibilitó que personas de distinta fe gozaran de paz, estabilidad y una buena convivencia.

El procedimiento de administración aplicado fue conocido como “sistema popular (millet)”. La característica fundamental del mismo residía en que comunidades de distintas creencias podían vivir juntas, aplicando cada una su sistema legal religioso, motivo por el cual judíos y cristianos encontraron tolerancia, seguridad y libertad.

Es decir, aunque el estado era islámico, nunca se propuso forzar a los



Si bien el Imperio Otomano era islámico, todos sus súbditos gozaban de libertad religiosa. Es así como en sus tierras se constituyó un mosaico multicultural pacífico. Como se puede apreciar en este cuadro, el estado protegía a sus ciudadanos en consonancia con la moral musulmana, dando de comer al pobre independientemente de la religión que practicase.





La mutua intolerancia de católicos y protestantes en los siglos XVI y XVII continúa aún en algunos países. Las víctimas más inocentes de esos conflictos siempre han sido los niños.

ciudadanos a adoptar el Islam. Por el contrario, el Imperio tenía como objetivo proveer de una vida tranquila y segura a todos, inclusive a los no musulmanes y gobernar de tal manera que los mismos se sintieran conformes con la administración y justicia islámicas.

Otros estados más grandes de esa época, tuvieron gobiernos mucho más imperfectos, opresores e intolerantes. El reino de España no soportaba la existencia de judíos y musulmanes en la península y sometió a grandes violencias a ambas comunidades. En otros países europeos eran oprimidos debido a su religión (por ejemplo, confinándolos a ghettos) y a veces terminaban masacrados (pogromos). Además, los cristianos no se toleraban entre ellos: la lucha entre católicos y protestantes convirtió a la

La Solucisn Otomana Para Jerusalin

ZAMAN, 30.8.00

Kudüs'e Osmanlı çözüümü

Se Recuerda con Pena la Ausencia de los Otomanos en los Balcanes

Echamos de Menos a los Otomanos

TÜRKİYE, 15.4.95

Arap Dünyası, medeniyetin, hoşgörü'nün ve adaletin bas tacı edildiği dönemin izleni içinde

Osmanlı'yı arıyoruz

Mısır'ın tarih araştır... son yıllarda



Mısır'ın tarih araştır...

Osmanlı gitti terör başladı

T... Osmanlı'nın yıkılışının ar... Osmanlı'nın yıkılışının ar... Osmanlı'nın yıkılışının ar...

Los Otomanos se Fueron y el Terror Comenzó

El modelo para la paz en el Oriente Medio es el brindado por los Otomanos: multicultural, tolerante y conciliador, en base a la moral coránica. Arriba vemos recortes de periódicos y revistas que hablan de la naturaleza pacífica del gobierno otomano.

Europa de los siglos XVI y XVII en un charco de sangre. La Guerra de los 30 Años (1618-1648) fue una resultante de ese enfrentamiento, a consecuencia del cual todo el continente se transformó en un campo de batalla: sólo en Alemania un tercio de la población, es decir, cinco millones de individuos, perdieron la vida.

En comparación, el gobierno otomano era la cumbre del humanismo.

Muchos historiadores y científicos políticos llamaron la atención sobre este hecho. El mundialmente conocido experto en Oriente Medio Edward Said es uno de ellos. Proveniente de una familia cristiana de Jerusalén, continuó sus investigaciones en las casas de altos estudios norteamericanas y luego fue profesor de la Universidad de Columbia. En



Edward W. Said,
reconocido
experto
sobre
Oriente
Medio.

una entrevista concedida al periódico israelí Ha'aretz, recomendó **“el sistema popular otomano”** para el Oriente Medio si se lograba una paz permanente. Dijo Said:

Una minoría judía puede convivir del modo que lo hicieron otras minorías en el mundo árabe ... eso funcionó bien bajo el Imperio Otomano con su “sistema millet”. Lo que tuvieron entonces parece mucho más humano que lo que tenemos ahora.²⁷

La historia revela que el Islam es el único sistema de creencia que ofrece una forma de gobierno correcta, condescendiente y altruista para el Oriente Medio. La Pax Otomana, que desapareció con la retirada del Imperio Otomano de la región, aún no ha sido reemplazada.

En consecuencia, la manera de obtener la paz en esa zona es introducir nuevamente el sistema millet, caracterizado por el compromiso y la tolerancia, dos pilares coránicos fundamentales para la convivencia. Si el Islam es seguido como corresponde, resulta la solución para superar las situaciones negativas propias de las sociedades manejadas por ideologías agresivas que llevan a guerras o actos terroristas, puesto que garantiza la paz, la justicia y la tolerancia.

**...Dios es manso con Sus siervos
(Corán, 3:30)**



LAS VERDADERAS RAICES DEL TERRORISMO: EL DARWINISMO Y EL MATERIALISMO

La mayoría de la gente cree que la teoría de la evolución fue propuesta por primera vez por Charles Darwin y que se apoya en evidencias científicas, es decir, observaciones efectivas y experimentos verificables. Sin embargo, la verdad es que no fue Darwin quien la propuso por primera vez y tampoco es una propuesta avalada por testimonios y pruebas científicas. Esta teoría es una adaptación a los procesos naturales, de dogmas antiguos de la filosofía materialista. Aunque el supuesto que plantea no está respaldado por los descubrimientos científicos, es obcecadamente defendido en nombre de la filosofía indicada. (Para más detalles ver *El Engaño del Evolucionismo* de Harun Yahya).

El fanatismo producto del empecinamiento antes mencionado llevó a todo tipo de absurdos y desastres. La respuesta a la pregunta ¿qué es un ser humano?, se ha modificado con la expansión del darwinismo y su

soporte filosófico, es decir, la filosofía materialista. La gente estaba acostumbrada a responder: “Los seres humanos fuimos creados por Dios y tenemos que vivir de acuerdo a la bella moral en la que El nos instruye”. Pero ahora se le ocurre decir: “Los seres humanos pasamos a existir por casualidad y somos el resultado de una evolución de animales que lucharon por la supervivencia”. El precio que se viene pagando por esta gran mentira es muy elevado. Ideologías brutales como las que alimentan el racismo, el fascismo, el comunismo y otras visiones del mundo, se configuraron y fortalecieron a partir de la imposición de ese engaño.

Esta parte del libro examinará los desastres que el darwinismo ha sembrado en el mundo y evidenciará su conexión con el terrorismo, uno de los problemas más importantes de nuestra época.

La Mentira Darwinista: “La Vida es Lucha, Enfrentamiento”

Darwin estableció una premisa básica al elaborar su teoría: **El desarrollo de los seres vivos depende de la lucha por la supervivencia. El fuerte gana el combate. El débil está condenado a la derrota y al olvido.**

Según Darwin hay una lucha inmisericorde por la supervivencia y ese conflicto es eterno en la naturaleza. El fuerte siempre se impone al débil y esto es lo que da lugar al desarrollo. El título original de su libro, editado en 1859 y conocido hoy día como *El Origen de las Especies, encierra esa forma de ver las cosas: El Origen de las Especies Por Medio de la Selección Natural o la Preservación de las Razas Favorecidas en la Lucha por la Vida.*

Además Darwin extendió la aplicación de “lucha por la vida” a los grupos humanos. Según ese supuesto ficticio, las razas favorecidas, que de acuerdo a él eran las europeas blancas, resultaron victoriosas en la lucha. Las asiáticas, africanas y otras habían quedado rezagadas en la lucha por la supervivencia. Incluso sugirió que las mismas perderían totalmente ese enfrentamiento y desaparecerían:

En algún momento de un futuro no muy distante como para medirlo en

siglos, casi con toda certeza las razas humanas civilizadas exterminarán y reemplazarán a las salvajes en todo el mundo. Al mismo tiempo, los monos antropomorfos... sin duda, serán exterminados. La diferencia entre el hombre y sus allegados más cercanos se presentará entonces más amplia, porque será la que corresponderá entre el ser humano, con una civilización incluso mayor —como es de esperar— que la de los caucásicos, y algunos monos **tan inferiores como el mandril, en vez de como se presenta ahora entre el negro africano o el (nativo) australiano y el gorila.**²⁸

La antropóloga hindú Lalita Vidyarthi explica la forma en que la teoría de la evolución darwinista impuso el racismo en las ciencias sociales:

La teoría (de Darwin) de supervivencia del más apto fue recibida con entusiasmo por los científicos sociales de la época. Creían que la humanidad había atravesado varias etapas de evolución, culminando en la civilización del ser humano blanco. **A mediados del siglo XIX el racismo era aceptado como una realidad por la vasta mayoría de los científicos occidentales.**²⁹

La Fuente de Inspiración de Darwin: La Teoría Inhumana de Malthus

La fuente de inspiración de Darwin en la materia fue el libro del economista británico Tomás Malthus, *Ensayo Sobre el Principio de Población o Revista de Sus Efectos Pasados o Presentes Sobre la Felicidad del Hombre* (1803). Malthus calculó que el número de seres humanos había aumentado muy de prisa y supuso que lo que había mantenido esa progresión bajo control fueron desastres como las guerras, el hambre y las enfermedades. Es decir, supuso, inhumanamente, que algunos tendrían que morir para que otros vivan. En otras palabras, la existencia significaba una



Tomás Malthus

lucha mortal permanente.

Esas ideas eran plenamente aceptadas en el siglo XIX. Fueron los intelectuales de la clase alta europea quienes sostuvieron en particular dichos conceptos. La importancia que le dieron entonces a los puntos de vista de Malthus sobre la población, se describe en el artículo de Jerry Bergman *Antecedentes Científicos del Programa de "Purificación Racial" de los Nazis*:

A mediados del siglo XIX se reunieron los miembros de las clases gobernantes a lo largo de toda Europa para discutir el reciente descubrimiento del "problema poblacional" y determinar las formas de implementación del mandato maltusiano de aumentar la tasa de mortalidad de los pobres: **"En vez de recomendar a los pobres el hábito de la pulcritud, deberíamos animarlos a hacer lo contrario. Deberíamos hacer las calles más estrechas en nuestras ciudades, conseguir que se amontonen más personas en cada vivienda e inducir**



La puesta en práctica en el siglo XIX de la tesis maltusiana sobre la necesidad de la lucha por la vida, produjo calamidades entre los niños pobres e indefensos de Inglaterra. En cambio, la religión asegura la protección de los menores. Sólo es posible una vida bondadosa y virtuosa sin miserias ni sufrimientos si se practica la moral propia de la religión.

el retorno de las plagas. En el campo deberíamos construir las aldeas cerca de aguas estancadas y, en particular, animar a realizar asentamientos en todo tipo de zonas insalubres y con ciénagas”, etc.³⁰.

Como resultado de esa política inhumana, los débiles y los que perdían la batalla por la supervivencia serían eliminados, lo cual llevaría a una reducción del crecimiento de la población. La política llamada “ahogo del pobre” fue concretada en el siglo XIX en Gran Bretaña. Se erigió un orden industrial en el que se hacía trabajar dieciséis horas por día a niños de ocho y nueve años en las minas de carbón, bajo terribles condiciones, lo que motivó la muerte de miles de ellos. La lucha por la supervivencia demandada por la teoría de Malthus condujo a que millones de británicos viviesen poco y en medio de sufrimientos.

Darwin fue influenciado por esas ideas y las generalizó. Es decir, pronosticó que el más fuerte y apto en cada campo emergería victorioso en esa guerra por la existencia. Además sostuvo que se trataba de una ley comprobada e inmodificable en la naturaleza. Por otra parte, invitó a la gente a abandonar sus creencias religiosas y en consecuencia negar la Creación, como una forma de minar todos los valores éticos que pudieran obstaculizar el salvajismo de una (supuesta) lucha por la supervivencia.

En el siglo XX la humanidad ha pagado un alto precio por la diseminación de esa visión insensible que condujo a la crueldad e inhumanidad.

El Papel del Darwinismo en la Elaboración de los Fundamentos Para la Primera Guerra Mundial

Los efectos de “la lucha por la supervivencia” empezaron a emerger en cuanto el darwinismo dominó la cultura europea. Fueron las naciones colonialistas del continente las que empezaron a presentar a los pueblos que colonizaban como “evolutivamente atrasados” y recurrieron al darwinismo para sustentarlo.

El efecto político más sangriento del darwinismo fue el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914.

El conocido profesor de historia británico James Joll explica en su libro *Europa Desde 1870* que uno de los factores fundamentales para el estallido de la Primera Guerra Mundial fue la creencia en el darwinismo por parte de los gobernantes europeos:

Hemos visto cómo las ideas darwinistas tuvieron una gran influencia sobre la ideología imperialista a fines del siglo XIX. Es importante darse cuenta de qué manera la mayoría de esos líderes hicieron suya literalmente la doctrina de la lucha por la existencia y supervivencia del más apto en los años anteriores a la Primera Guerra Mundial. Por ejemplo, el jefe del estado mayor austro-húngaro, Franz Baron Conrad von Hoetzendorff, escribió en sus memorias después de la conflagración: “Las religiones filantrópicas, las enseñanzas morales y las doctrinas filosóficas pueden servir a veces, por cierto, **para debilitar de la forma más torpe la lucha por la existencia del ser humano**, pero nunca conseguirán que esa lucha deje de cumplir su papel como impulsora del mundo... **Es en concordancia con ese gran principio que la catástrofe de la guerra mundial se produjo como resultado del accionar de las fuerzas motrices en la vida de los estados y de los pueblos, del mismo modo que la tormenta eléctrica se descarga por su propia naturaleza**”.

Si tenemos en cuenta este tipo de posición ideológica, se hace comprensible la insistencia de Conrad respecto a la necesidad de una guerra preventiva con el objeto de preservar la monarquía austro-húngara.

También hemos visto como esos criterios no se limitan a personajes militares y que, por ejemplo, Max Weber estaba profundamente comprometido con la lucha internacional por la supervivencia. Asimismo, Kurt Riezler, asistente personal y confidente del Canciller alemán Theobald von Bethmann-Hollweg, escribió en 1914: “La enemistad eterna y absoluta es un fundamento esencial en la relación entre dos pueblos. **Y la hostilidad que observamos por todas partes... no es el resultado de una perversión de la naturaleza humana sino la esencia y la fuente de la vida misma**”.³¹

Friedrich von Bernhardi, general alemán de la Primera Guerra



Los principales filósofos y políticos europeos del primer decenio del siglo XX se obsesionaron con la idea darwinista de “lucha por la vida”. De ahí el entusiasmo por dar comienzo a la Gran Guerra, cataclismo que destruyó más de diez millones de individuos.

Mundial, estableció una relación similar entre la guerra y las leyes de la lucha en la naturaleza. La guerra, declaraba Bernhardt, es una necesidad biológica; es tan necesaria como el conflicto entre los elementos naturales; dicta una sentencia biológicamente justa, puesto que se sustenta en la misma naturaleza de las cosas.³²

Como podemos ver, la Primera Guerra Mundial se produjo debido a que los pensadores, los generales y los administradores europeos entendían que el combate, el derramamiento de sangre y el sufrimiento eran un tipo de desarrollo y una ley natural inmutable.

Los conceptos totalmente falsos que les sirvieron de ideología inspiradora y arrastraron a toda una generación a la conflagración, no fueron más que los expresados por Darwin, es decir, “lucha por la supervivencia” y “razas favorecidas”.

La Primera Guerra Mundial dejó ocho millones de muertos,





El fascismo, que en su esencia encierra conceptos darwinistas, provocó la muerte de millones de inocentes. Esta ideología espantosa arrastró a muchos países a un remolino de destrucción y calamidades.

cientos de ciudades en ruinas y millones de heridos, tullidos, sin techo, y desempleados.

Los motivos básicos de la Segunda Guerra Mundial, que estalló veintiún años después y produjo cincuenta y cinco millones de muertos, también se fundamentaron en el darwinismo.

La “Ley de la Jungla” Condujo al Fascismo

Debido a que Darwin fomentó el racismo en el siglo XIX, se desarrolló una ideología que sumergiría en sangre al mundo del siglo XX: el nazismo.

Al examinar los conceptos promovidos por Adolfo Hitler y Alfredo Rosenberg nos encontramos con una fuerte influencia darwinista: “selección natural”, “selección en la cruce o apareamiento”, “lucha por la supervivencia”.

Evidentemente Hitler se inspira en criterios de Darwin, como el de “lucha por la supervivencia” y que “la victoria la obtiene el más apto”, al titular su libro *Mein Kampf* (*Mi Lucha*). En particular hablaba de lucha entre razas:

La historia culminará en un nuevo imperio milenario de esplendor sin igual, basado en una nueva jerarquía racial estructurada por la propia naturaleza.³³

En la concentración partidaria realizada en Nuremberg en 1933, Hitler proclamó: una raza superior somete a otra inferior... algo correcto que vemos en la naturaleza y que se puede considerar el único derecho concebible.³⁴

Un hecho que aceptan casi todos los historiadores expertos en el tema es que los nazis fueron influenciados por el darwinismo. Peter Chrisp, autor del libro *Ascenso del Fascismo*, lo expresa así:

La teoría de Charles Darwin de que los seres humanos son el producto de la evolución a partir de los monos fue ridiculizada al publicarse por primera vez, pero luego tuvo una amplia aceptación. Los nazis (se valieron de ella) para justificar la guerra y el racismo.³⁵



La Segunda Guerra Mundial causó la muerte de 55 millones de seres humanos y dejó a muchos otros heridos, sin techo y en la ruina. La guerra devastó ciudades y provocó el colapso económico.



El historiador Hickman describe su visión de la influencia de Darwin sobre Hitler:

(Hitler) creía firmemente en el evolucionismo. Independientemente de las complejidades de su psicosis, es evidente que (el concepto de lucha le resultaba importante porque)... su libro *Mein Kampf* presenta con toda claridad una serie de ideas evolucionistas, en particular las que enfatizan el combate, la superioridad del más apto y el exterminio del débil, con el objeto de producir una sociedad mejor.³⁶

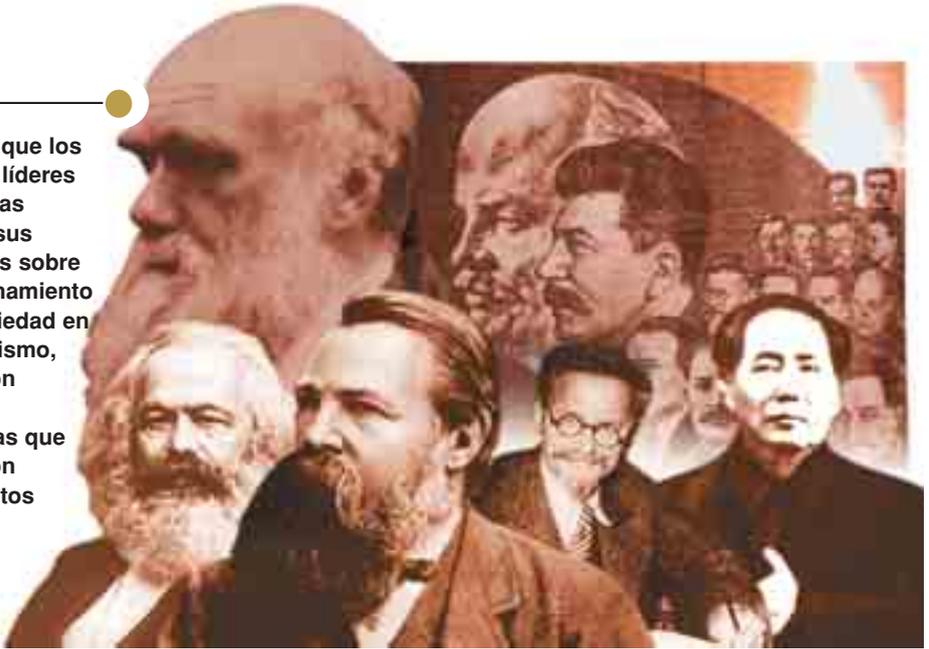
Quien tuvo esta visión del mundo y la sociedad, arrastró al mundo a una violencia no vista antes. Muchos grupos étnicos y políticos, especialmente los judíos, quedaron expuestos a una terrible crueldad y carnicería en los campos de concentración nazis. La Segunda Guerra Mundial, que comenzó con la invasión nazi (a otro país), costó 55 millones de vidas. Detrás de esta gran tragedia yace la idea que la alimentó, es decir, el concepto de “lucha por la supervivencia”.

Una Alianza Sangrienta: la del Darwinismo con el Comunismo

En tanto que los fascistas ocupan el ala derecha del darwinismo social, el ala izquierda es ocupada por los comunistas, quienes se encuentran entre los más tenaces defensores de la teoría de Darwin.

La relación entre darwinismo y comunismo nos lleva directamente a quienes instituyeron uno y otro. Marx y Engels, fundadores del comunismo, leyeron el trabajo de Darwin apenas se hizo público y se asombraron por su posición materialista dialéctica. La correspondencia entre Marx y Engels exhibe que entendían que la teoría de Darwin contiene el fundamento de la historia natural para el comunismo. En *Dialéctica de la Naturaleza*, escrito por Engels bajo la influencia de Darwin, colma de alabanzas a éste e intenta hacer su propia contribución en el capítulo *El Papel Jugado Por El Trabajo En La Transformación Del Mono En Hombre*. Los comunistas rusos Plejanov, Lenín, León Trotsky y Stalin,

Debido a que los primeros líderes comunistas basaron sus conceptos sobre el funcionamiento de la sociedad en el darwinismo, elaboraron políticas inhumanas que acarrearón sufrimientos terribles.



quienes siguieron los pasos de Marx y Engels, estaban de acuerdo con la teoría de la evolución darwinista. Plejanov, visto como el fundador del comunismo ruso, consideraba al marxismo **la aplicación del darwinismo a la ciencia social**.³⁷

Trotsky dijo: **El descubrimiento de Darwin es el triunfo principal de la dialéctica en el campo de la materia orgánica**.³⁸

La educación en el darwinismo influyó más que nada en la formación de los cuadros comunistas. Por ejemplo, los historiadores hacen constar que **Stalin era religioso en su juventud, pero se volvió ateo especialmente debido a los libros de Darwin**.

Mao, quien estableció en China el gobierno comunista y mató a millones de sus habitantes, dijo abiertamente que **el socialismo chino se cimentaba en Darwin y en la teoría de la evolución**.³⁹

El historiador James Reeve Pusey de la Universidad de Harvard hace un análisis muy detallado del efecto del darwinismo sobre Mao y el comunismo chino en su obra de investigación *China y Charles Darwin*.



Los comunistas se valieron de la idea darwinista de hostilidad permanente para su concepto de lucha de clases y en consecuencia aceptaron como métodos legítimos el asesinato y la masacre.

En resumen, hay un vínculo indisoluble entre la teoría de la evolución y el comunismo. La teoría supone que lo viviente es producto de la casualidad y eso provee al ateísmo el llamado argumento científico. Por eso mismo el comunismo, una ideología atea, se une firmemente al darwinismo. Además, la teoría de la evolución propone que el desarrollo en la naturaleza es posible gracias al conflicto (es decir, “la lucha por la supervivencia”) y defiende el concepto de “dialéctica”, central para el comunismo.

Si tenemos en cuenta que la idea comunista de “lucha dialéctica”, al igual que una máquina exterminadora, causó la muerte de 120 millones de personas en el siglo XX, entonces podemos comprender mejor la dimensión del desastre que precipitó el darwinismo sobre el planeta.

El Conflicto Dialéctico no Impulsa el Desarrollo de las Sociedades Sino que lo Destruye

Como hemos visto, el darwinismo propuso que la lucha entre los seres vivientes es lo que permite el desarrollo de los mismos y esa es la idea que ganó importancia “científica” para la filosofía materialista dialéctica. Es decir, el materialismo dialéctico se sustenta en la idea de “conflagración”. Carlos Marx, el fundador de dicha filosofía, propagó la creencia de que **si no hubiese lucha y oposición todo permanecería invariable**. También dijo que **la fuerza es la partera de toda sociedad añeja preñada de una nueva**.⁴⁰ En consecuencia llamó a la gente a la violencia, a la guerra y al derramamiento de sangre, con el objeto de hacer posible la renovación social.

El primero en aplicar la teoría de Marx en el campo político fue Lenin. Impulsó la noción de que **el progreso se produce como resultado de la lucha de los opuestos** y defendió la posición de la hostilidad permanente entre gente que piensa distinto. De modo repetido sostuvo que ese choque requería derramamiento de sangre, es decir, actividades terroristas. Un trabajo de Lenin titulado *La Guerra de Guerrillas*, que apareció por primera vez en 1906 en la publicación Proletario once años

antes de la revolución bolchevique, exhibe los métodos terroristas adoptados:

El fenómeno en el que estamos interesados es la lucha armada. La conducen individuos y conglomerados pequeños. Algunos constituyen agrupaciones revolucionarias, mientras que otros (la mayoría en ciertas partes de Rusia) no. La lucha armada persigue dos objetivos, los cuales deben distinguirse estrictamente. En primer lugar, **esta lucha apunta a asesinar individuos, jefes y subordinados en el ejército y la policía. En segundo lugar, apunta a la confiscación de dinero, tanto del gobierno como de particulares.** Los fondos confiscados se destinan una parte al tesoro del partido, otra parte a financiar el armamento y el entrenamiento para la insurrección y otra parte más para la manutención de las personas que participan en esta lucha que estamos describiendo.⁴¹

Fue la muy conocida ideología fascista la que se opuso especialmente al comunismo en el siglo XX. Pero lo interesante es que si bien se declaró opuesta al marxismo, también sostuvo como positiva la lucha y belicosidad permanente. La única diferencia es que el comunismo sostiene la lucha de clases en tanto que el fascismo se centra en la lucha entre razas y pueblos. Escribió el historiador alemán Heinrich Treitschke, uno de los más importantes ideólogos nazis y racista prominente: **los pueblos no podrían prosperar sin la existencia de una intensa competencia, como lo plantea Darwin con su lucha por la supervivencia.**⁴² Hitler también dijo que se había inspirado en el concepto de lucha de Darwin:

Toda la naturaleza es un gran enfrentamiento entre la reciedumbre y la debilidad, una victoria eterna del fuerte sobre el débil. Si no fuese así, la naturaleza se desmoronaría. Quien vive debe luchar. Quien no lo desea hacer en este mundo, donde el combate permanente es la ley de la vida, no tiene derecho a existir.⁴³

Ambas ideologías (la nazi y la comunista), basadas en el darwinismo, creían que para que una sociedad creciese y se fortaleciese era necesario el combate y el derramamiento de sangre. Está a la vista lo



Es natural que haya desavenencias entre las personas, pero no deberían ser la causa de conflictos y guerras. El respeto y la tolerancia mutua pueden asegurar el acuerdo y la coexistencia pacífica. La moral coránica ofrece una vida de contento y bondad, mientras que la lucha dialéctica siempre produce desventura, destrucción y muerte.



que significaron en el siglo XX: incontable cantidad de inocentes muertos, otra cantidad incontable de heridos y tullidos; ruina de las economías nacionales; grandes capitales invertidos en armas destructoras, en atención a los heridos de guerra y reconstrucción de lo derruido, en vez de en investigación y tecnología para el desarrollo pacífico, salud, educación y arte. Es evidente que esa lucha y terror desatados no promovieron el avance humano sino su destrucción.

Por cierto, en el mundo existen los opuestos. Así como en la naturaleza hay luz y oscuridad, día y noche, frío y calor, también hay ideas opuestas al momento de llevar un proyecto a la práctica. Pero esa diferencia no requiere la aparición de una conflagración. Por el contrario, si a lo que se da prioridad en el análisis de las diferencias es a la tolerancia, la paz, la comprensión, el amor, la compasión y la misericordia, se pueden lograr grandes resultados positivos. Cualquiera que compare sus ideas con las de otra persona puede modificar las propias. Quienes sostienen ideas opuestas pueden intercambiar conceptos o realizar críticas constructivas. Pero sólo puede actuar así la persona humilde, pacífica, sincera, misericordiosa, que se ajuste a la moral coránica.

Matar a una persona o dañarla porque se diferencia de otra en sus ideas, creencias religiosas o pertenencia racial, es un acto inhumano tremendo. Por razones como esas, a lo largo de la historia y en todo el mundo, personas nacidas en la misma tierra han luchado entre sí y se asesinaron sin piedad. O personas de distintas razas o nacionalidades, incluidos mujeres y niños, fueron masacrados indiscriminadamente. Eso lo puede hacer únicamente quien no tiene ningún respeto por el ser humano, considera a la persona que tiene enfrente (solamente) un animal inteligente o no cree que tendrá que rendir cuenta a Dios por lo que ha realizado.

El Corán nos revela la mejor forma de proceder frente a quienes tienen ideas opuestas. Uno de los mejores ejemplos de ello a lo largo de la historia es el del profeta Moisés con Faraón. A pesar de la crueldad de éste, Dios envió a Moisés a entrevistarlo para invitarlo a Su religión y le

explicó el método que debería usar:

Id a Faraón. Se muestra rebelde. Hablad con él amablemente. Quizás, así, se deje amonestar o tenga miedo de Dios (Corán, 20:43-44).

Moisés hizo lo indicado y le explicó la religión auténtica magistralmente y con gran paciencia con el objeto de que no siga negando a Dios y tratando tan mal al pueblo. Faraón se mostró hostil y amenazó con matar a los que compartiesen las ideas del profeta. Pero no fue el proceder de Faraón el que prevaleció. Por el contrario, él y su pueblo fueron ahogados y los que triunfaron fueron Moisés y los suyos.

Como exhibe este ejemplo, la victoria de una idea o la lucha por el desarrollo no proviene de la hostilidad o la agresión. El encuentro entre Moisés y Faraón ofrece una lección histórica: los victoriosos no serán los que recurren a la crueldad o actúan con soberbia, sino los que favorezcan la paz y la justicia. La práctica de una moral refinada recibe su premio tanto en este mundo como en el otro.

El Darwinismo y el Terrorismo

De acuerdo con todo lo relatado, el darwinismo constituye la raíz de distintas ideologías que propician la violencia y es el culpable de grandes desastres humanos en el siglo XX. La idea central que sirve de acicate a ese fin es la de **combatir a cualquiera que no esté de acuerdo con uno**. En el mundo hay distintos puntos de vista, creencias y filosofías, por lo que es natural que surjan criterios opuestos o contradictorios. En tal caso cabrían dos maneras de actuar:

1) Se puede respetar la existencia de quienes no resultan simpáticos o coincidentes por sus ideas, a la vez que se intenta establecer el diálogo de buena manera. Este método se ajusta al de la moral coránica.

2) Se puede preferir combatir a quien piensa distinto y buscar una forma de sacar ventajas para destruirlo o dañarlo. En otras palabras, se puede actuar como un animal salvaje. Este es un método empleado por el materialismo, es decir, por la irreligión.



Entre estados y sociedades siempre hay muchos desacuerdos pero el conflicto y la guerra nunca pueden resolver los problemas. Como enseña el Corán, todas las contrariedades deben ser resueltas por medio de la tolerancia, la compasión y la comprensión mutuas.



El horror que llamamos “terrorismo” no es más que una expresión de la segunda manera de ver las cosas.

Al considerar las diferencias entre estos dos enfoques, podemos comprobar la gran influencia que posee la idea impuesta por el darwinismo en el subconsciente de la gente, es decir, **que el ser humano es un animal guerrero**. Es posible que individuos y grupos que eligen el camino del conflicto nunca hayan oído hablar del darwinismo y sus principios, aunque estén de acuerdo con la filosofía sobre la que se asienta. En consecuencia les resulta fácil creer en las consignas darwinistas del tipo “en este mundo sobrevive el más fuerte”, “el pez grande se traga al chico”, “la guerra es una virtud” y “el ser humano obtiene su desarrollo por medio de la guerra”. Si se hace al darwinismo a



La única manera de que las generaciones futuras se aseguren una vida virtuosa y placentera, es que se rijan por la moral coránica.

un lado, lo único que queda son consignas o dichos huecos, vacíos, sin sentido.

Más aún, eliminando el darwinismo desaparecerán las teorías que promueven el conflicto como algo positivo. Las tres religiones divinas, en las que cree la mayoría de la humanidad (Cristianismo, Judaísmo, Islam), se oponen a la violencia y desean la paz y armonía mundial, no que los individuos sean asesinados o sometidos a crueldad y tortura. Esas bestialidades violan la moral que Dios ha dictado para el ser humano, además de ser cosas no queridas y anormales. Sin embargo, el darwinismo considera y presenta la lucha y la violencia como cosas naturales, justificadas y correctas.

Por las razones expuestas, si alguien incurre en acciones terroristas y recurre a símbolos del Islam, del Cristianismo o del Judaísmo, usted puede estar seguro de que no se trata de una persona musulmana,

cristiana o judía. De lo que sí se trata es de alguien defensor del darwinismo social. Se puede ocultar bajo la capa de la religión pero no es un creyente. Puede afirmar que sirve a la religión pero en realidad es enemigo de la misma y de los creyentes. Por eso son impiadosos al cometer crímenes prohibidos por la religión, además de ensuciar la fe a los ojos de todo el mundo.

Quien Desea la Paz Debe Reconocer que el Darwinismo Atenta Contra Ella

La solución de un problema particular yace en descubrir la esencia del mismo, qué es lo que lo motiva. Por ejemplo, si en un área hay mal olor, éste persistirá hasta descubrir de dónde proviene y hasta que no se retire de allí la materia que lo produce. Puede haber paliativos, pero no resolverán la existencia del mal olor.

En consecuencia, si para solucionar la lucha contra el terrorismo se va a buscar a los terroristas uno por uno para neutralizar su accionar, es muy dudoso que se obtenga un resultado positivo y permanente. **La única manera de erradicar totalmente ese flagelo de la faz de la tierra es identificar la fuente básica que lo procrea y nutre para poder eliminarla. Esa fuente se encuentra en las ideologías y educación perniciosas recibidas.**

Actualmente el darwinismo se ha incorporado a los programas escolares en casi todos los países del mundo y es considerado una realidad científica. A los jóvenes ya no se les dice que fue Dios quien los creó y dotó con un espíritu, juicio y conciencia. No se les dice que tendrán que rendir cuenta el Día del Juicio de todo lo que hacen en la Tierra y que según sea el fallo serán castigados con el Infierno o premiados con el Paraíso eternamente. Por el contrario, se les enseña que son criaturas cuyos antepasados fueron animales que pasaron a existir de alguna manera casual. Al recibir ese adoctrinamiento asumen ser criaturas productos del azar y sin ninguna responsabilidad ante Dios ni ante nadie,

cuya supervivencia radica en luchar violentamente y salir victoriosos. A gente que se le convence de eso se la manipula mejor y se la puede convertir en enemigas de la humanidad suficientemente crueles como para asesinar hasta niños inocentes. Los jóvenes pueden ser presas fáciles de ideologías descarriadas y actuar según los condicionantes establecidos por los terroristas para la realización de actos inhumanos. Los grupos terroristas comunistas, fascistas y racistas que han existido desde el siglo XIX, son producto de ese tipo de sistema educativo.

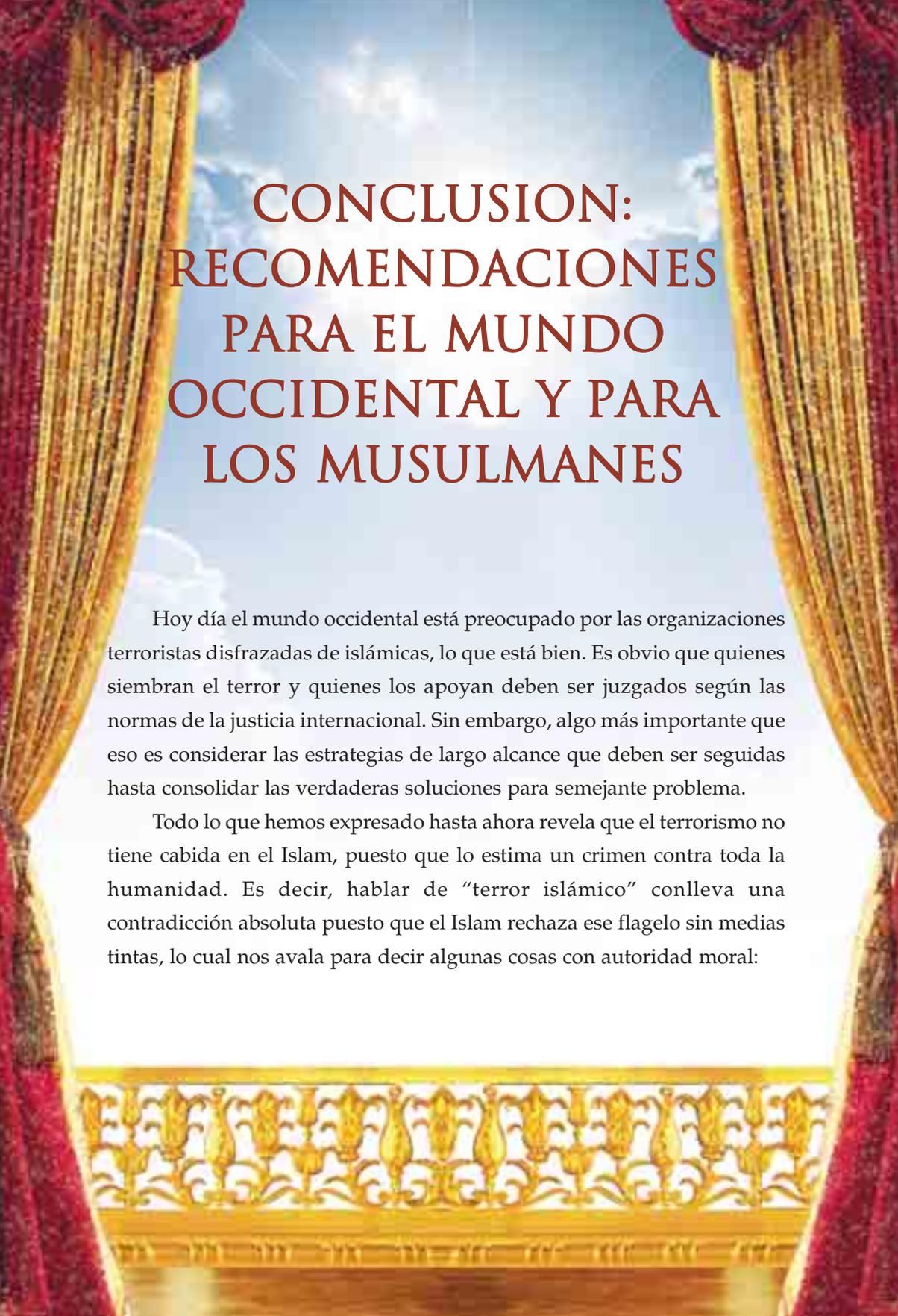
El segundo gran daño que produce dicho sistema es la separación total entre educación y religión, con lo que esta última queda en el campo de la gente sin instrucción. Entonces, a quienes acceden a la educación se les inculca el darwinismo materialista y de ese modo se les aparta totalmente de la fe, la que se convierte en algo peculiar de gente inculta. Ello lleva al desarrollo de supersticiones y conceptos equivocados y permite que quienes presenten ideas absolutamente contrarias a la religión pero en nombre de la religión, pasen a controlar la situación fácilmente.

Los recientes sucesos del 11 de Septiembre son los ejemplos más obvios de esto. Nadie que reverencie a Dios, Le ame y sepa que tiene que rendir cuentas de sus acciones en el más allá, puede realizar algo que deja miles de inocentes muertos, heridos o huérfanos. El creyente, con sólo pensar que tendrá que rendir cuentas por una sola persona maltratada, se vería invadido por la angustia por temor al infierno.

En conclusión, para detener los actos terroristas hay que terminar con la educación darwinista-materialista e instruir a los jóvenes con programas de estudios basados en los verdaderos descubrimientos científicos e inculcarles el respeto reverente a Dios y el deseo de actuar juiciosamente y con escrúpulos. El fruto de una educación así será la construcción de una comunidad pacífica, segura, tolerante y comprensiva.

**El es Quien revela a Su siervo
(Muhammad) Signos Claros (es
decir, los versiculos del Corán) para
sacaros de las tinieblas a la luz...
(Corán, 57:9)**





CONCLUSION: RECOMENDACIONES PARA EL MUNDO OCCIDENTAL Y PARA LOS MUSULMANES

Hoy día el mundo occidental está preocupado por las organizaciones terroristas disfrazadas de islámicas, lo que está bien. Es obvio que quienes siembran el terror y quienes los apoyan deben ser juzgados según las normas de la justicia internacional. Sin embargo, algo más importante que eso es considerar las estrategias de largo alcance que deben ser seguidas hasta consolidar las verdaderas soluciones para semejante problema.

Todo lo que hemos expresado hasta ahora revela que el terrorismo no tiene cabida en el Islam, puesto que lo estima un crimen contra toda la humanidad. Es decir, hablar de “terror islámico” conlleva una contradicción absoluta puesto que el Islam rechaza ese flagelo sin medias tintas, lo cual nos avala para decir algunas cosas con autoridad moral:

1) De ahora en adelante se requiere que todos los países actúen con cautela, sensibilidad y juicio. El escenario patético que se nos presenta con el “Choque de Civilizaciones” es uno de los más pervertidos del mundo y nadie se beneficia del mismo. La comunidad mundial en su conjunto debe aprender a convivir pacíficamente y realizar intercambios en todos los campos de la vida: religioso, tecnológico, histórico, artístico, literario, filosófico, científico, cultural y de bienes materiales, por medio de los cuales pueden enriquecerse mutuamente en todos los planos de la vida.

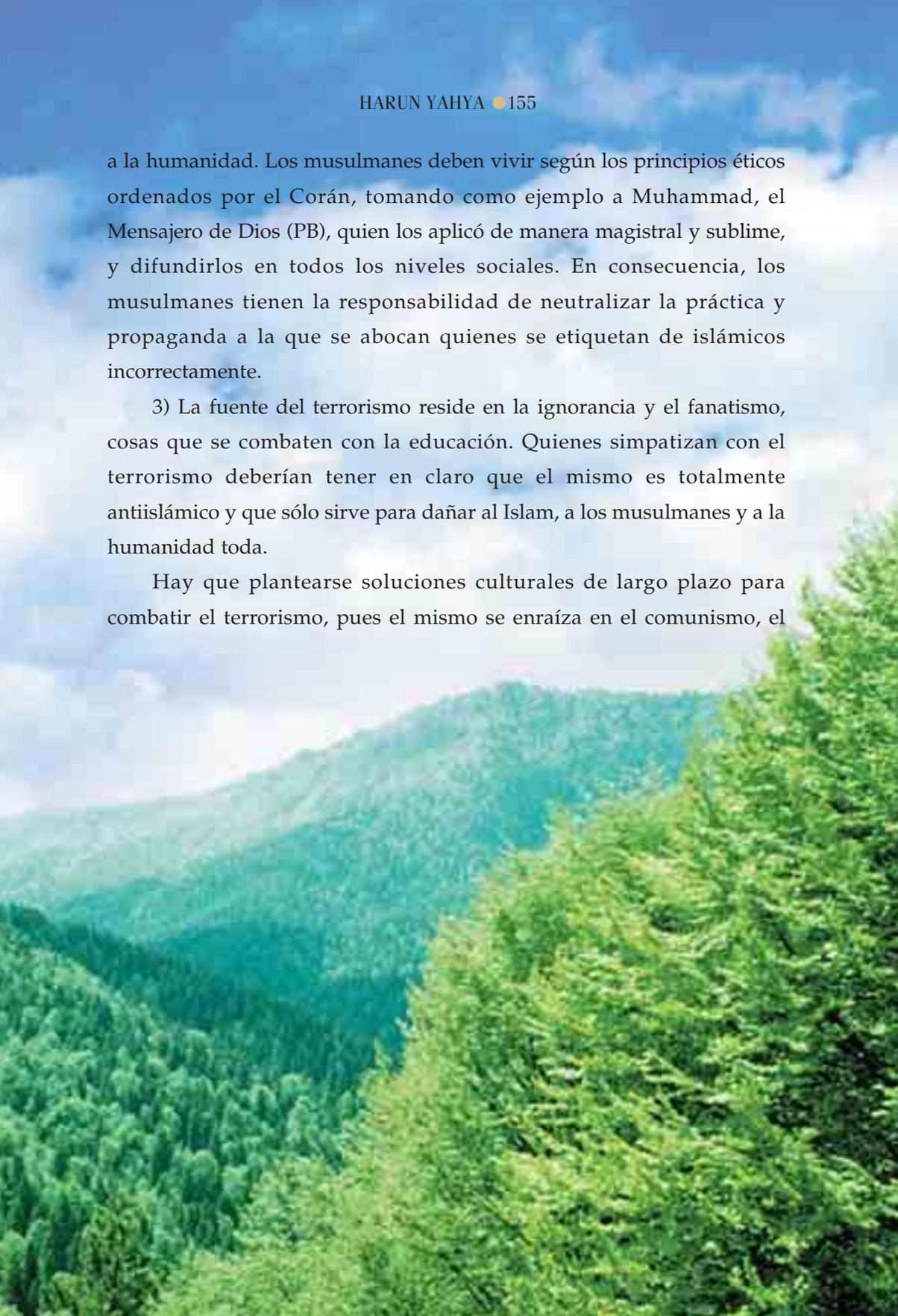
2) **Las actividades que sirven a la presentación del Islam deben ser ampliamente difundidas.** La solución para terminar con las facciones extremistas en los países islámicos no debería pasar por la “secularización compulsiva”. Por el contrario, esa política provocará mayor reacción en la gente. La solución es difundir el Islam auténtico y presentar un modelo de sociedad musulmana que exprese valores coránicos centrales: derechos humanos, democracia, libertad, moral elevada, desarrollo científico, espiritualidad, estética y todo lo que ofrezca felicidad y bienaventuranza



a la humanidad. Los musulmanes deben vivir según los principios éticos ordenados por el Corán, tomando como ejemplo a Muhammad, el Mensajero de Dios (PB), quien los aplicó de manera magistral y sublime, y difundirlos en todos los niveles sociales. En consecuencia, los musulmanes tienen la responsabilidad de neutralizar la práctica y propaganda a la que se abocan quienes se etiquetan de islámicos incorrectamente.

3) La fuente del terrorismo reside en la ignorancia y el fanatismo, cosas que se combaten con la educación. Quienes simpatizan con el terrorismo deberían tener en claro que el mismo es totalmente antiislámico y que sólo sirve para dañar al Islam, a los musulmanes y a la humanidad toda.

Hay que plantearse soluciones culturales de largo plazo para combatir el terrorismo, pues el mismo se enraíza en el comunismo, el



fascismo y las ideologías racistas. Actualmente en distintos países los preceptos darwinistas constituyen la base del sistema educativo. Sin embargo, como subrayamos antes, es una ideología perniciosa que ve al ser humano como un animal que se desarrolló en la lucha por la supervivencia, idea que constituye el fundamento de todas las formas de terrorismo. Una ideología que anticipa que sólo sobrevivirán los poderosos y considera la guerra como una virtud, es como una enorme ciénaga que siempre tragará vidas humanas de manera trágica. En consecuencia, además de las medidas judiciales y de otros tipos que se tome para combatir el terrorismo, también es necesario una vigorosa campaña educativa en todo el mundo. Revelar el verdadero rostro del materialismo y el darwinismo, es decir, exponer el engaño que son, e instruir en los valores que Dios ha revelado, deben ser los principios de dicha educación. La paz y la estabilidad sólo se logran viviendo la religión auténtica. Sin desecar esa ciénaga no es posible terminar con las calamidades en el mundo.

Nuestra esperanza es que las medidas indicadas ayudarán a sacarnos de encima el terrorismo y todas las otras formas de brutalidad, barbarismo y fanatismo. Dado que los EEUU se autodefinen como “una nación obediente a Dios” y representantes de la cultura cristiana, deberían ser amigos de los musulmanes. Dios nos habla de esto y nos informa que los cristianos son **...los más amigos de los creyentes...** (Corán, 5:82).

En el devenir histórico algunos ignorantes (como los Cruzados) no entendieron esta realidad y provocaron conflictos entre dos o más confesiones. Para prevenir la repetición de escenarios semejantes, que se busca crear con consignas como las de “choque de civilizaciones” o “guerra santa contra occidente”, los cristianos y musulmanes auténticos deben reunirse y cooperar.

En verdad, el desarrollo de los acontecimientos que tuvieron lugar después de los (recientes) sucesos tan dolorosos, indican que la semilla de la cooperación ya se ha sembrado. Los graves actos terroristas que estrecharon los vínculos entre cristianos y musulmanes condujeron a que

muchos de los primeros sepan más de la religión islámica, lo cual alentó a los segundos a realizar mayores esfuerzos para comunicar adecuadamente la moral coránica.

Todo lo que aporta a un mejor entendimiento representa una buena nueva, en el sentido que ayudará a que la gente comprenda correctamente el Islam y se despoje de cualquier prejuicio en contra del mismo. Si Dios quiere, el siglo XXI será la época en que todos reconocerán que la difusión de los principios y normas islámicos traerá la muy ansiada paz en el planeta.



**Dios prescribe la justicia,
la beneficencia y la liberalidad con los
parientes. Prohíbe la deshonestidad, lo
reprobable y la opresión....
(Corán, 16:90)**

**Es Dios, el Creador, el Hacedor,
el Formador...
(Corán, 59:24)**



LA EQUIVOCACION DEL EVOLUCIONISMO

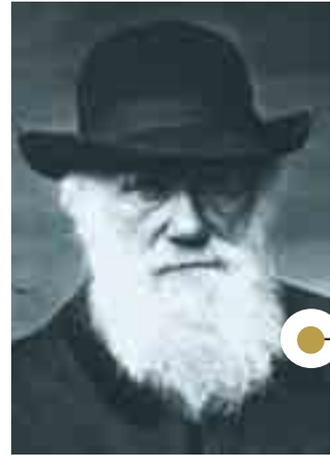
El darwinismo, que busca negar el hecho de la creación, no es más que una falacia que nada tiene de científica. Esta teoría argumenta que la vida se originó de la materia inanimada, pero ese supuesto fue demolido al reconocerse que el universo fue creado por Dios. Es Dios Quien creó el universo y lo diseñó hasta en sus detalles más minúsculos. Ello invalida la teoría de la evolución, que sostiene la inexistencia de Dios y en consecuencia que todo es producto de la casualidad.

Y cuando constatamos que los descubrimientos científicos denuncian su falsedad, no nos sorprendemos para nada. Podemos observar cuan sensibles son los equilibrios en los que se sostienen los átomos en el mundo inanimado. Pero al pasar a ver el diseño tan complejo y sorprendente de la vida, contemplar las estructuras intrincadas y los mecanismos y organización extraordinarios de las proteínas, enzimas y

células, el asombro crece considerablemente.

Es ese diseño espectacular de lo viviente lo que invalidó el darwinismo a fines del siglo XX.

En otros de nuestros estudios hemos tratado muy detalladamente el tema mencionado antes y en esa tarea proseguimos. En mérito a su importancia, nos parece de gran valor hacer aquí un abreviado resumen de la materia.



Charles Darwin

El Colapso Científico del Darwinismo

Aunque la teoría de la evolución es una doctrina que se remonta a la Grecia Antigua, adquirió un amplio desarrollo en el siglo XIX. El trabajo más importante en el mundo científico fue el libro de Charles Darwin *El Origen de las Especies*, publicado en 1859. Allí el autor niega que Dios creó una por una la gran variedad de lo viviente en la Tierra y sostiene que todas las criaturas del planeta tienen un ancestro común a partir del cual se diversificaron con el paso del tiempo a través de pequeños cambios.

Dicha teoría no tiene ningún basamento científico, lo cual fue aceptado por su propio autor al decir que se trataba solamente de una "suposición". Además, en un extenso capítulo confesó que sus suposiciones se desvanecían frente a muchas cuestiones cruciales.

Darwin puso todas sus esperanzas en que nuevos descubrimientos científicos resolverían las "dificultades de su teoría". Pero contrariamente a lo esperado, esos descubrimientos expandieron la dimensión de las contrariedades.

Se puede pasar revista a la derrota del darwinismo a manos de la ciencia bajo tres tópicos.

1) La teoría no puede explicar de ninguna manera cómo se originó la vida en la Tierra.

2) No existe ningún descubrimiento científico que exhiba que los “mecanismos evolucionistas” propuestos por la teoría tengan algún tipo de poder para hacer evolucionar algo.

3) Los registros fósiles prueban exactamente lo contrario de lo que sugiere la teoría de la evolución.

En este capítulo examinaremos estos tres puntos básicos en líneas generales.

El Primer Paso Insuperable: el Origen de la Vida

La teoría de la evolución propone que todo lo viviente se desarrolló a partir de una célula singular que emergió en la Tierra primitiva hace tres mil ochocientos millones de años. Pero dicha propuesta no puede dar respuesta a una serie de interrogantes del tipo que mencionamos a continuación: ¿cómo es que una sola célula pudo generar millones de especies de vidas complejas?; si realmente ocurrió algo así, ¿por qué no se pueden encontrar sus rastros en los registros fósiles?; etc. De todos modos, primero y antes que nada, debe preguntarse respecto al primer paso del supuesto proceso evolucionista: ¿cómo se originó esa “primera” célula?

Dado que la teoría de la evolución niega la creación y no acepta ningún tipo de intervención sobrenatural, sostiene que la “primera célula” se originó por casualidad según “las leyes de la naturaleza”, sin ningún diseño, plan o arreglo previo. Según el evolucionismo, la materia inanimada tuvo que haber producido una célula viva como resultado de una serie de casualidades. Sin embargo, este es un supuesto inconsistente con las reglas más incuestionables de la biología.



El supuesto de que “la materia inanimada puede crear vida”, que constituye el cimiento de la teoría de la evolución, quedó invalidado con los experimentos que llevó a cabo Luis Pasteur.

“La Vida Proviene de la Vida”

Darwin nunca se refirió al origen de la vida en su libro. La comprensión científica primitiva de aquella época se apoyaba en el supuesto de que los seres vivientes tenían una estructura muy simple. Desde la época medieval se aceptaba ampliamente la teoría de la generación espontánea, es decir, que materia inerte juntada de alguna manera da lugar a organismos vivos. Era algo común creer que los insectos provenían de los desechos de los alimentos y que los ratones provenían del trigo. Para “demostrar” dicha teoría se realizaron algunos experimentos muy peculiares. Por ejemplo, se volcó un poco de trigo sobre un pedazo de ropa sucia pues se creía que allí se originaría un ratón después de cierto tiempo.

De modo similar, se suponía que los gusanos que se veían en la carne eran una evidencia de la generación espontánea. Pero en una época posterior se comprendió que los gusanos no aparecían allí de manera espontánea sino que eran depositados por las moscas en forma de larvas, invisibles a simple vista.

En el período en que Darwin escribió *El Origen de las Especies* se aceptaba también de modo generalizado en el mundo científico que la bacteria pasaba a existir de la materia inerte.

Sin embargo, cinco años después de su publicación, Luis Pasteur anunció los resultados de sus prolongados estudios y experimentos, los cuales desaprobaban la generación espontánea, piedra fundamental de la teoría de Darwin. *La suposición de que la materia inanimada puede originar vida queda históricamente enterrada de una vez por todas.*⁴⁴

Los defensores de la teoría de la evolución se opusieron a los descubrimientos de Pasteur durante un tiempo prolongado. No obstante, como el desarrollo de la ciencia descifraba la estructura compleja de la célula, la idea de que la vida pudo haber pasado a existir casualmente enfrentó un atolladero mayor.

Esfuerzos no Convincientes en el Siglo xx

El primer evolucionista que se ocupó del tema del origen de la vida en el siglo XX fue el conocido biólogo ruso A. O. Oparin. Con distintas tesis presentadas en el decenio de 1930, intentó demostrar que las células podían originarse de manera fortuita. Sin embargo, los estudios estaban condenados al fracaso y Oparin tuvo que hacer la siguiente confesión: *Desgraciadamente el origen de la célula sigue siendo un interrogante y el punto más oscuro en el conjunto del estudio de la evolución de los organismos.*⁴⁵

Los evolucionistas seguidores de Oparin llevaron a cabo experimentos para intentar resolver el problema del origen de la vida. El más conocido fue realizado por el químico norteamericano Stanley Miller en 1953. Al efecto se combinaron los gases que según él habían existido en la atmósfera primitiva de la Tierra, a lo que se agregó energía. Miller sintetizó varias moléculas orgánicas (aminoácidos) presentes en la estructura de las proteínas.

A los pocos años se reveló que dicha prueba de laboratorio exhibida como un paso importante en la demostración de la evolución era inválida: la atmósfera usada distaba mucho de ser la pretendida.⁴⁶

Miller confesó, luego de un silencio prolongado, que el tipo de atmósfera que recreó era irreal.⁴⁷

Todos los esfuerzos evolucionistas presentados a lo largo del siglo XX para explicar el origen de la vida finalizaron en la frustración. El geoquímico Jeffrey Bada del Instituto Scripps de San Diego, acepta dicha realidad en un artículo publicado en la revista *Earth* en 1998:

Hoy día, mientras abandonamos el siglo XX, aún enfrentamos el **problema irresuelto más grande que ya teníamos al entrar a este siglo: ¿cómo se originó la vida en la Tierra?**⁴⁸



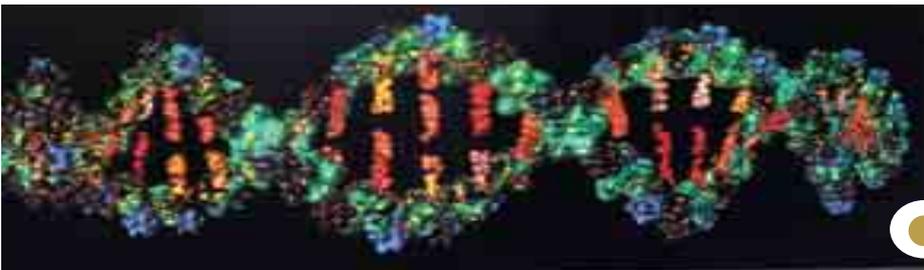
Como lo siguen aceptando las últimas hipótesis darwinistas, el origen de la vida sigue siendo un gran obstáculo para la teoría de la evolución.

La Estructura Compleja de la Vida

La razón primera por la que la teoría de la evolución finalizó en semejante atolladero respecto al origen de la vida, es que incluso los organismos vivientes considerados más simples tienen una estructura compleja increíble. La célula es más intrincada que cualquier producto tecnológico producido por el ser humano. Hoy día, incluso en los laboratorios más desarrollados del mundo, no se puede producir una célula reuniendo materia inorgánica.

Las condiciones requeridas para la formación de una célula son demasiado grandes como para explicarlas por medio de las casualidades. La probabilidad de que las proteínas —los “ladrillos” de la célula— sean sintetizadas de modo casual es de una entre 10^{950} posibilidades para una proteína promedio constituida por 500 aminoácidos. En matemáticas, una probabilidad menor a $1/10^{50}$ es considerada en la práctica imposible.

La molécula de ADN, ubicada en el núcleo de la célula y que almacena la información genética, es un banco de datos increíble. Se calcula que si la información codificada en el ADN fuese puesta por escrito, se convertiría en una inmensa biblioteca de 900 volúmenes enciclopédicos con 500 páginas cada uno.



Una de las realidades que anula la teoría de la evolución es la estructura increíblemente compleja de la vida. La molécula de ADN ubicada en el núcleo de las células, es un ejemplo de ello. El ADN es una suerte de banco de datos constituido por la disposición de cuatro moléculas diferentes en distintas secuencias y contiene el código de todas las características físicas de una criatura. Si ese banco de datos se pasase por escrito, se calcula que constituiría una enciclopedia de alrededor de novecientos volúmenes. Sin duda, esa extraordinaria cantidad de información refuta definitivamente la idea de que la vida se formó por casualidad.

Aquí se presenta un dilema muy interesante: el ADN puede replicarse únicamente con la ayuda de algunas proteínas especializadas (enzimas). Sin embargo, la síntesis de esas enzimas se puede realizar solamente por medio de la información codificada en el ADN. Como ambos dependen uno del otro, tienen que existir simultáneamente para la réplica. Esto determina que el supuesto de que la vida se autogeneró queda eliminado sin alternativa. El profesor Leslie Orgel, evolucionista muy estimado de la Universidad San Diego de California, confiesa lo siguiente en la revista *Scientific American* de septiembre de 1994:

Es extremadamente improbable que las proteínas y los ácidos nucleicos, ambos estructuralmente complejos, hayan aparecido espontáneamente en el mismo lugar y al mismo tiempo. Además se presenta imposible tener a unas sin los otros. En consecuencia, a primera vista, habría que concluir que, en realidad, la vida nunca pudo haberse originado por medios químicos.⁴⁹

No cabe ninguna duda de que si es imposible que la vida se haya originado a partir de causas naturales, hay que aceptar entonces que la vida fue “creada” de manera sobrenatural. Esto invalida explícitamente la teoría de la evolución, cuyo propósito principal es negar la creación.

Mecanismos Imaginarios de la Evolución

Con la comprensión de que lo presentado como “mecanismos evolutivos” no posee para nada esa cualidad, tenemos el segundo punto importante que anula la teoría en cuestión.

Darwin fundamentó todo el supuesto de la evolución en los mecanismos de “selección natural”. La importancia que le dio a los mismos se evidencia en el título de su publicación: *El Origen de la Especies por Medio de la Selección Natural...*

El criterio de selección natural sostiene que los seres vivientes más fuertes y mejor adaptados a las condiciones naturales en las que habitan, son los que sobrevivirán en la lucha por la vida. Por ejemplo, en un rebaño de ciervos amenazado por carnívoros depredadores, sobrevivirán

los más veloces. Por lo tanto el rebaño quedará integrado por los individuos más fuertes y ágiles. Pero es incuestionable que dicho mecanismo no hará que los ciervos evolucionen y se transformen en otro espécimen, por ejemplo, en caballos.

Por lo tanto, el mecanismo de selección natural no tiene ninguna capacidad evolutiva. Darwin también era consciente de esta realidad y tuvo que reconocerlo en su libro *El Origen de las Especies*:

La selección natural no puede hacer nada hasta que se produzcan variaciones favorables.⁵⁰

El Impacto de Lamarck

Por lo tanto, ¿cómo podían ocurrir esas “variaciones favorables”? Darwin intentó responder esta pregunta desde la perspectiva de comprensión simple que la ciencia tenía en su época. Según el biólogo francés Lamarck, anterior a él, las criaturas pasaban a su descendencia los rasgos que adquirían en vida. La acumulación de esas nuevas características a lo largo de una serie de generaciones, concluiría en algún momento en la formación de una nueva especie. Por ejemplo, según Lamarck, las jirafas son el producto de la evolución a partir de los antílopes, pues éstos se esforzaban por comer las hojas más elevadas de los árboles y entonces sus cuellos fueron alargándose generación tras generación.

Darwin dio ejemplos similares en *El Origen de las Especies*. Por ejemplo, manifestó que algunos osos que entraban al mar en búsqueda de alimento, después de un determinado período se transformaron en ballenas.⁵¹

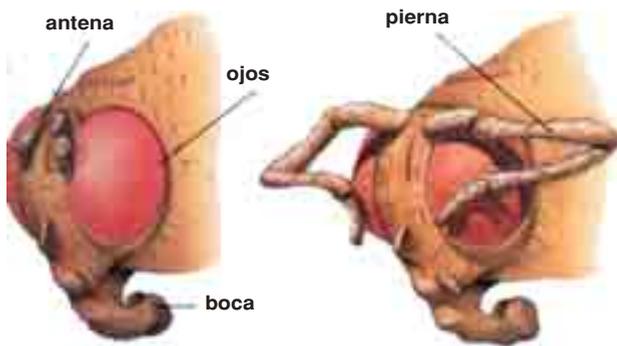
Pero las leyes de la herencia descubiertas por Mendel y comprobadas por la ciencia de la genética que floreció en el siglo XX, demolió totalmente la leyenda o supuesto que sostenía que los rasgos adquiridos pasaban de una generación a otra. En consecuencia, la selección natural dejó de ocupar un lugar como mecanismo evolutivo.

El Neodarwinismo y las Mutaciones

Con el objeto de encontrar una solución, los darwinistas presentaron la “Teoría Sintética Moderna” —llamada por lo general “neodarwinismo”— a fines del decenio de 1930. A la mutación natural el neodarwinismo agregó como “causa de variaciones favorables” las mutaciones producidas por factores externos como las radiaciones o la réplica de errores, que producen distorsiones en los genes.

Hoy día el darwinismo defiende dicho modelo, cuya teoría sostiene que millones de seres vivientes terráqueos se formaron como resultado de un proceso en el que numerosos órganos complejos, como el auditivo, de la visión, respiratorio y del vuelo, sufrieron mutaciones, es decir, desórdenes genéticos. No obstante, hay un hecho científico que socava absolutamente esa teoría: **las mutaciones no provocan el desarrollo de los seres vivientes. Por el contrario, siempre les provocan daños, les disminuyen sus capacidades.**

La razón de ello es muy simple: el ADN tiene una estructura muy compleja y los efectos casuales lo único que pueden hacer es dañarlo. El genetista norteamericano B. G. Ranganathan explica esto así:



Desde el comienzo del siglo XX, los evolucionistas han intentado producir mutaciones provechosas en las moscas de la fruta. Sin embargo, el único resultado logrado al final de tantos esfuerzos a lo largo de decenios, fue moscas desfiguradas, enfermas y defectuosas. Arriba a la izquierda tenemos una cabeza de mosca de la fruta normal, y a la derecha la cabeza de una mosca de la fruta mutada.

Las mutaciones son muy raras, escasas y dañinas. Y casi siempre serán inefectivas. Estas cuatro características implican que no pueden llevar al desarrollo evolutivo. Cualquier cambio azaroso, en un sistema altamente ordenado, será para peor, no para mejor. Una modificación azarosa en un reloj seguramente no mejorará su funcionamiento. Lo más probable es que lo deteriore o, en el mejor de los casos, quede como estaba. Un terremoto no mejora una ciudad sino que siembra la destrucción⁵²

No sorprende para nada que hasta ahora no se haya observado ningún caso de mutación provechosa, es decir, que ayude al progreso del código genético. Por el contrario, todas demostraron ser dañinas. Se ha comprendido que toda mutación presentada como “mecanismo evolutivo”, es en realidad un incidente genético que daña lo viviente y lo deja incapacitado. (El efecto más común de la mutación en los seres humanos es el cáncer). Sin duda, un mecanismo destructivo no puede ser un “mecanismo evolutivo”. La selección natural, por otra parte, “no puede hacer nada por sí misma”, como lo aceptó también Darwin. Esto nos muestra que no existe ningún “mecanismo evolutivo” en la naturaleza. Y puesto que no existe, nunca pudo o puede tener lugar algún proceso imaginario llamado evolución.

Los Registros Fósiles: Ningún Rastro de Formas Intermedias

Los registros fósiles son la más clara evidencia de que el escenario sugerido por la teoría de la evolución no aconteció.

Según la suposición darwinista, cada viviente ha surgido de un antecesor. Una especie que existió con anterioridad se transformó en otra con el paso del tiempo. Y esa transformación se habría generado gradualmente a lo largo de millones de años.

Si ese hubiese sido el caso, deberían haber existido numerosas especies intermedias en tan prolongado período.

Por ejemplo, en el pasado deberían haber vivido criaturas mitad pez



Los registros fósiles son una gran barrera para los defensores de la teoría de la evolución, pues exhiben que las especies vivientes emergieron de modo repentino totalmente configuradas y que no son el producto de una sucesión de formas evolutivas. Esto evidencia que las especies fueron creadas de manera separada.

mitad reptil, es decir, sumando a sus características de pez algunas de reptil. O deberían haber existido otras de tipo reptil-pájaro, con las características de pájaro incorporadas a las de reptil que ya poseían. Pero como según la teoría esas criaturas estaban en una fase de transición, serían impotentes, defectuosas y tullidas. Los evolucionistas denominan a esos seres hipotéticos “**formas transitorias**”. Si hubiesen existido realmente, la cantidad de los mismos habría alcanzado cifras millonarias o multimillonarias en número y variedad. Darwin manifiesta en *El Origen de las Especies*:

Si mi teoría es correcta, **innumerables variedades intermedias, que vincularían más ajustadamente todas las especies del mismo grupo, deben haber existido con seguridad...** En consecuencia, evidencias de su existencia pasada podrían encontrarse solamente entre los restos fósiles.⁵³

Las Esperanzas de Darwin Frustradas

Aunque los evolucionistas de todo el mundo se han esforzado en demasía por encontrar esos fósiles desde mediados del siglo XIX, aún no se ha hallado ninguna forma transitoria. Todos los restos desenterrados muestran, en oposición a las expectativas de los evolucionistas, que la



La teoría de la evolución conjetura que los seres vivos evolucionaron gradualmente uno de otro. Sin embargo, los registros fósiles refutan explícitamente ese supuesto. Por ejemplo, en el Período Cámbrico, hace 550 millones de años, emergieron de modo repentino decenas de especies totalmente distintas entre sí. Algunas de ellas están representadas en la ilustración que vemos aquí y poseían estructuras muy complejas. Esa aparición súbita de formas de vida tan variadas conocida como “Explosión Cámbrica” en la literatura científica, es una evidencia palmaria de la creación.

vida apareció sobre la Tierra de modo repentino y totalmente modelada, es decir, cada criatura se presentó con su estructura completa y la mantuvo siempre.

El conocido paleontólogo británico Derek V. Ager, admite este hecho, aunque él es evolucionista:

Lo que se presenta una y otra vez, si analizamos pormenorizadamente los registros fósiles, ya sea a nivel de órdenes o especies, **no es una evolución gradual sino la repentina explosión o aparición de un grupo a expensa de otro.**⁵⁴

Ello significa que en los registros fósiles se advierte que todas las especies surgieron súbitamente, sin formas intermedias en ningún momento. Esto es, precisamente, lo opuesto a las suposiciones de Darwin. Asimismo, es una fuerte evidencia de que los seres vivos son creados. La única explicación que cabe al hecho de que las especies hayan surgido de modo súbito y completas con todas sus particularidades, sin que medie ningún proceso evolutivo, es que fueron creadas. Esta realidad es admitida también por el muy conocido biólogo evolucionista Douglas Futuyma:

La creación y la evolución agotan entre ellas las posibles explicaciones del origen de lo viviente. Los organismos vivos aparecieron sobre la Tierra totalmente desarrollados o no. Si no aparecieron totalmente desarrollados, deben haber evolucionado de especies preexistentes por medio de algún proceso de modificación. Si aparecieron en un estado de total desarrollo, en realidad deben haber sido creados por alguna inteligencia omnipotente.⁵⁵

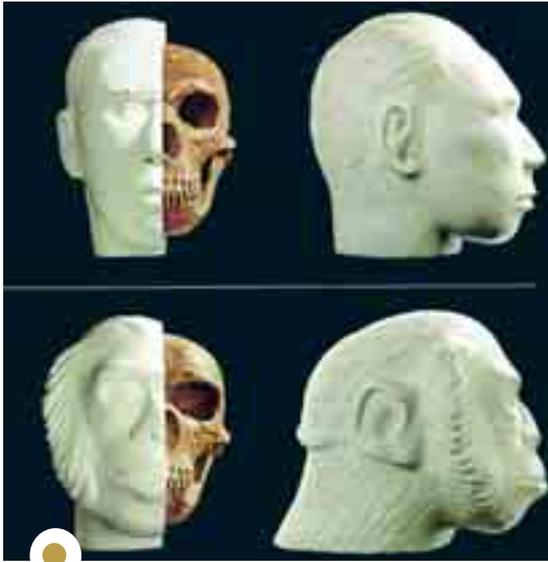
Los fósiles muestran que cada entidad viviente se presentó sobre la Tierra en un estado perfecto y totalmente desarrollado. Esto significa que **“el origen de las especies”, contrariamente a lo que suponía Darwin, no es la evolución sino la creación.**

El Embuste de la Evolución Humana

El tema traído a colación más a menudo por los defensores de la teoría de la evolución es el del origen del ser humano. Los darwinistas reivindican que las personas actuales son la resultante de la evolución a partir de un tipo de criatura parecida al mono. Se barrunta que durante ese supuesto proceso evolutivo —iniciado, según la creencia de algunos, hace 4-5 millones de años—, existieron “formas transitorias”. De acuerdo a ese escenario totalmente imaginario, se puede determinar cuatro “categorías” fundamentales:

1. Australopiteco
2. Homo habilis
3. Homo erectus
4. Homo sapiens

Los evolucionistas llaman “Australopiteco” (es decir, “mono del Africa del sur”) al supuesto primer ancestro de los seres humanos, el cual es parecido al mono. Estos seres vivientes, en realidad, no son más que una vieja especie de mono ya extinta. El inglés Lord Solly Zuckerman y el profesor norteamericano Charles Oxnard, anatomistas conocidos mundialmente, llevaron a cabo amplias investigaciones sobre varios ejemplares de Australopitecos. Concluyeron que pertenecían a una



No existe ningún registro fósil que verifique la fábula de la evolución humana. Por el contrario, los vestigios en la materia nos están diciendo que hay una barrera insuperable entre los monos y los seres humanos. Los evolucionistas, conscientes de ello, pensaron que podrían convencer a la gente de que sus conjeturas eran realidades demostrables a través de modelos inventados y dibujos que supuestamente representan el proceso evolutivo. Entonces dieron rienda suelta a su imaginación y delinearon rostros de seres semihumanos, semimonos, con la esperanza, evidentemente, de hacer creíble lo científicamente imposible.

especie de mono común que se extinguió, sin ninguna semejanza con los humanos.⁵⁶

Los darwinistas denominaron “homo”, es decir, “hombre”, al paso siguiente de “la evolución humana”. Supusieron que esta especie era más desarrollada que los Australopitecos. Inventaron un esquema evolutivo caprichoso por medio de acomodar distintos fósiles de esas criaturas en un orden particular. Ese esquema es imaginario porque nunca se demostró que existiera una relación evolutiva entre dichas clases distintas. Ernst Myr, uno de los principales defensores de la teoría de la evolución en el siglo XX, admite esta realidad al decir que la cadena que llega hasta el Homo sapiens en realidad se ha perdido.⁵⁷

Los evolucionistas ubican de la siguiente manera los eslabones de esa cadena:

Australopiteco > Homo habilis > Homo erectus > Homo sapiens. De ese modo argumentan que cada una de estas especies es el ancestro de la anterior. Pero los recientes descubrimientos paleoantropológicos han revelado que el Australopiteco, el Homo habilis y el Homo erectus vivieron en distintas partes del mundo en la misma época.⁵⁸

Además, cierto segmento de los humanos clasificados como Homo erectus han vivido hasta hace muy poco. Los Homo sapiens neanderthalensis y los Homo sapiens sapiens (el ser humano moderno)

coexistieron en la misma región.⁵⁹

Esta situación indicaría que pierde todo valor el supuesto de que uno es ancestro de otro. El paleontólogo evolucionista Stephen Jay Gould de la Universidad de Harvard, explica dicho atolladero de la teoría de la evolución:

¿En qué queda nuestra escala si coexisten tres linajes de homínidos (el Australopiteco africanus, el fornido australopitecino y el Homo habilis) sin que ninguno de ellos derive claramente del otro? Además, ninguno de los tres pone de manifiesto alguna inclinación evolucionista durante su estadía en la superficie terrestre.⁶⁰

En resumen, el pretendido escenario de la evolución humana que se apoya en diversos dibujos de criaturas “semihumanas – semimonos” que se presenta en los medios de comunicación y en los libros de texto con un objetivo eminentemente propagandístico, no es sino una fábula sin ningún fundamento científico.

Lord Solly Zuckerman, uno de los científicos más conocido y respetado en el Reino Unido, llevó a cabo investigaciones sobre el tema durante mucho tiempo. En particular estudió los fósiles de Australopitecos a lo largo de quince años. Aunque evolucionista, llegó a la conclusión de que en realidad no existe ningún árbol genealógico que emerja de criaturas parecidas al mono y llegue hasta el ser humano moderno.

Zuckerman también hizo un “espectro de la ciencia” muy interesante. Las ubicó en una escala que iba desde las que consideraba más científicas a las que entendía menos científicas. Según Zuckerman, el campo más “científico” de la ciencia, en base a datos concretos, lo ocupan la física y la química. A continuación ubica a las ciencias biológicas y luego a las sociales. En la base del espectro, es decir, en la parte considerada “menos científica”, ubica a la percepción extrasensorial (telepatía, sexto sentido, etc.) y por último a la “evolución humana”. Zuckerman explica su forma de razonar:

Entramos inmediatamente al registro de la verdad objetiva en esos campos que se suponen de la ciencia biológica, como la percepción

extrasensorial o la interpretación de la historia fósil del ser humano, donde para el que cree en ello cualquier cosa es posible, e incluso donde el creyente vehemente (en la evolución) es a veces capaz de aceptar al mismo tiempo varias cosas contradictorias.⁶¹

La fábula de la evolución humana se reduce a la nada. Pero las interpretaciones prejuiciosas de algunos fósiles por parte de cierta gente que adhiere ciegamente a su teoría, tiene como motivo el hecho de que si no, deberían aceptar que el ser humano fue creado por Dios.

La Tecnología del Ojo y del Oído

La teoría de la evolución aún no puede explicar cómo se ha llegado a una percepción tan excelente con la visión y la audición.

Primero explicaremos brevemente “cómo vemos”. Los rayos de luz que provienen de un objeto, impresionan de manera invertida en la retina del ojo. Entonces esos rayos son transmitidos como señales eléctricas por medio de células y llegan a un punto pequeño en la parte de atrás del cerebro llamado centro de la visión. Esas señales eléctricas son percibidas en dicho centro como una imagen después de una serie de procesos. Con este antecedente técnico, consideremos algunas otras cosas.

El cerebro está aislado de la luz. Eso significa que el cerebro está totalmente en la oscuridad y la luz no llega allí, incluido el centro de la visión, el cual puede ser el lugar más oscuro jamás conocido. Sin embargo, en esa oscuridad extrema usted observa un mundo luminoso, brillante.

La imagen formada en el ojo normal es tan precisa y bien definida que incluso la tecnología del siglo XX no ha sido capaz de obtenerla. Por ejemplo, mire el libro que está leyendo y las manos con las que lo sostiene y luego levante la cabeza para mirar a su alrededor. ¿Ha visto alguna vez imágenes precisas y definidas como esas en algún aparato? Ni la más elaborada pantalla de TV producida por la mejor empresa del mundo puede proveer imágenes así, es decir, tridimensionales con sus respectivos colores y sumamente definidas. Durante más de cien años

miles de ingenieros han intentado alcanzar esa definición fijándose pautas extremadamente elevadas, realizando innumerables investigaciones, planes e invenciones y montando talleres al efecto. Si observa de nuevo la pantalla de TV, el libro que lee y las manos en que lo apoya, verá que hay una gran diferencia de definición y precisión entre lo que ve en la pantalla con respecto al libro y sus manos. Además, en la pantalla se ve una imagen bidimensional, en tanto que los ojos contemplan naturalmente de modo tridimensional, con profundidad. También verá en la pantalla algún trazo borroso o una mancha que seguramente no existe en la visión normal.

Miles de ingenieros han intentado durante muchos años construir una TV tridimensional y alcanzar la calidad de imagen del ojo normal. Consiguieron diseñar un sistema para ello, pero no es posible observarlo sin ponerse unos lentes especiales. Además, se trata solamente de un efecto tridimensional artificial. Por otra parte, cuanto mayor es la formación de manchas o zonas borrosas de fondo, el primer plano aparece más desencajado. Nunca ha sido posible producir una imagen precisa y definida como la lograda por el ojo normal. Tanto en la cámara (de filmación o de fotografía) como en la TV existe una pérdida de calidad de imagen.

Los evolucionistas suponen que el mecanismo que produce imágenes precisas y definidas en la percepción humana, se ha constituido por casualidad. Pero si alguien le dice a usted que el aparato de TV que tiene en su casa se formó casualmente al reunirse todos los átomos con un orden determinado, lo más probable es que se ría. Entonces, en el caso de la visión humana ¿cómo los átomos pueden hacer algo que miles de personas no lo logran?

Si no puede formarse de manera casual un dispositivo que produce una imagen más primitiva que la captada por el ojo, es evidente que éste y su visión tampoco pueden ser productos de la casualidad. El mismo criterio se aplica al oído. El oído externo recoge los sonidos disponibles por medio de la aurícula y los dirige al oído medio, el cual transmite las

vibraciones intensificándolas. El oído interno envía dichas vibraciones al cerebro en la forma de señales eléctricas. Como sucede con la vista, el acto de oír finaliza en el centro de la audición en el cerebro.

Lo que sucede con el ojo es también valioso para el oído. Es decir, el cerebro está aislado del sonido externo como de la luz: en su interior no hay sonido. Por lo tanto, no importa el tipo de ruido que haya en el exterior. En el interior del cerebro hay un silencio completo. Sin embargo, el cerebro percibe sonidos extraordinarios, como la sinfonía de una orquesta y todos los ruidos de una plaza colmada de gente. Si con un dispositivo especial se midiese el nivel de sonido en el cerebro, se comprobaría que allí existe un silencio completo.

Como en el caso de las imágenes, se han invertido décadas de esfuerzos para reproducir sonidos fieles al original. A pesar de todo lo hecho, hasta ahora no se ha logrado ninguno con la misma definición y claridad. Incluso en los sistemas de más alta fidelidad hay una pérdida de definición o se oye un silbido antes que comience la música. Sin embargo, los sonidos captados por la tecnología del cuerpo humano son extremadamente definidos y claros. El oído humano normal nunca lo capta acompañado de un silbido o con parásitos atmosféricos, cosas que se presentan en equipos de alta fidelidad. Lo percibe exactamente como es, preciso e impoluto. Así ha sido desde la creación del ser humano.

Hasta ahora ningún aparato reproductor de sonidos o captador de imágenes visuales, producido por el ser humano, ha llegado a lograr la sensibilidad del oído o del ojo.

De todos modos, en lo que concierne a la visión y a la audición hay una realidad superior que se ubica más allá de todo esto.

¿A Quién Pertenece la Conciencia que Ve y Oye Dentro del Cerebro?

¿Quién es el que observa un mundo seductor, oye el gorjeo de los pájaros y huele las rosas en su cerebro?

Los estímulos que provienen de los ojos, oídos y nariz del ser

humano viajan al cerebro como impulsos nerviosos electroquímicos. En los libros de biología, fisiología y bioquímica podemos encontrar muchos detalles acerca de cómo se forman las imágenes en el cerebro. Sin embargo, nunca veremos que se trate el hecho más importante acerca de esto: ¿Quién es el que percibe en el cerebro esos impulsos nerviosos electroquímicos bajo la forma de imágenes, sonidos, olores y sucesos sensibles? ¿Hay en el cerebro una conciencia que percibe todo eso sin que le hagan falta los ojos, los oídos y la nariz? ¿A quién pertenece esa conciencia? Es indudable que no pertenece a los nervios, a la capa de grasa ni a las neuronas que constituyen el cerebro. A eso se debe que los darwinistas no pueden responder las preguntas que hacemos, pues creen que todo se compone de materia.

La conciencia de la que hablamos es el espíritu creado por Dios y no necesita de los ojos para observar las imágenes ni los oídos para escuchar los sonidos. Por otra parte, tampoco necesita el cerebro para pensar.

Cualquiera que lea esta realidad explícita y científica debería ponderar la existencia de Dios todopoderoso, reverenciarle y buscar refugio en El, Quien comprime todo el universo en un punto oscuro de unos pocos centímetros, bajo una forma tridimensional, en colores, con sus luces y sombras.

Una Fe Materialista

La información brindada hasta ahora nos exhibe que la teoría de la evolución es una pretensión en discrepancia con los descubrimientos científicos. La suposición de la teoría respecto al origen de la vida es contradictoria con la ciencia. Los mecanismos evolutivos que propone no poseen ninguna capacidad evolutiva y los fósiles demuestran que las formas intermedias requeridas por la teoría no existieron nunca. En consecuencia, la lógica indica que la teoría de la evolución debería ser descartada por ser una idea sin fundamentos científicos. Otras ocurrencias de esas características, como la que sostenía que la Tierra era el centro del universo, han sido totalmente desechadas del orden del día

de la ciencia a lo largo de la historia.

Sin embargo, la teoría de la evolución es mantenida en la agenda del saber. Algunos intentan presentar las críticas que se le hace como “un ataque al pensamiento científico”. ¿Por qué?

La razón estriba en que la teoría de la evolución es una creencia dogmática indispensable para algunos círculos ciegamente devotos de la filosofía materialista. Esos individuos adoptaron el darwinismo porque resulta la única explicación materialista a la que pueden recurrir quienes se dedican al estudio de la naturaleza.

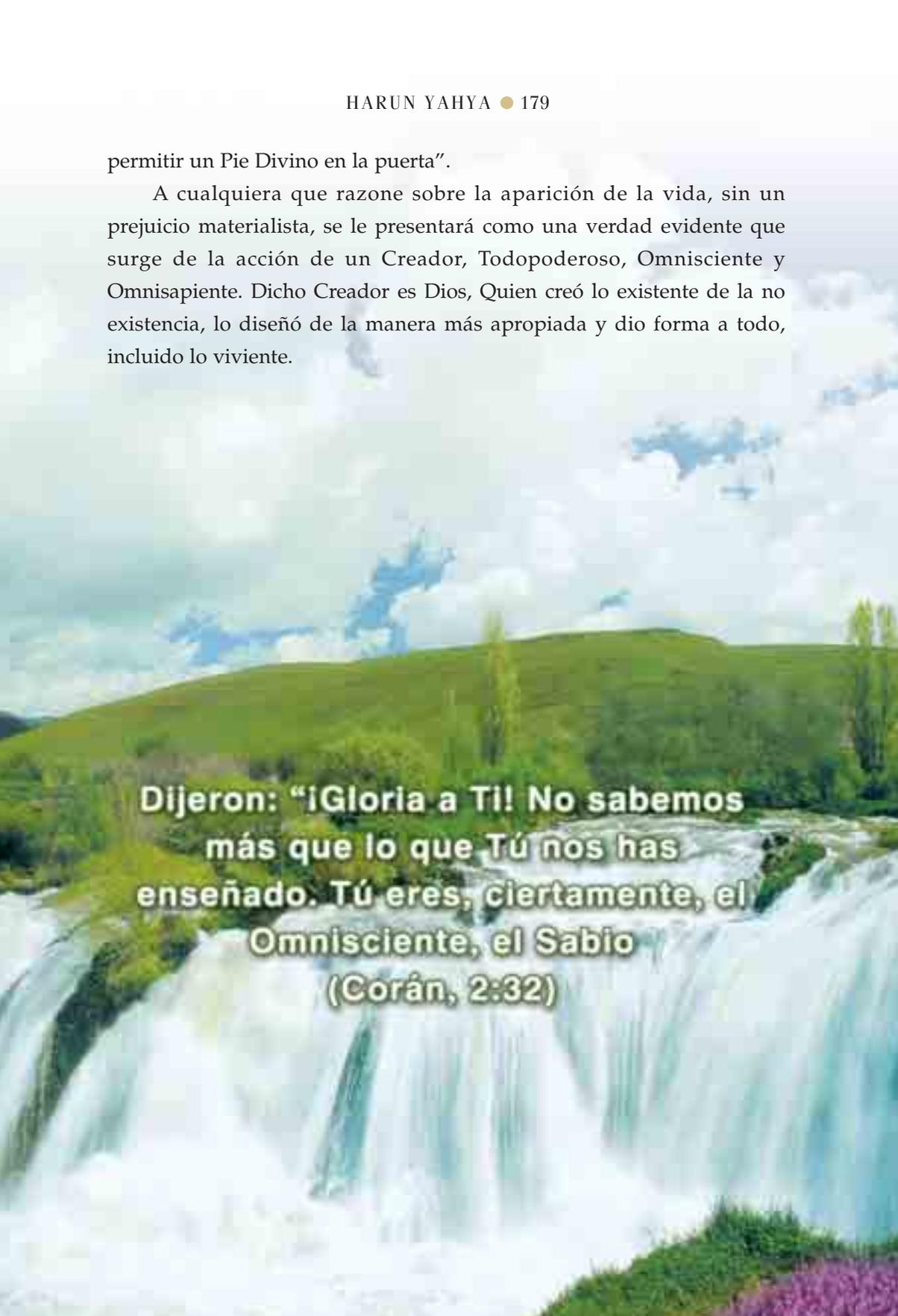
Es bastante interesante saber que esas mismas personas, de vez en cuando, confiesan la realidad que exponemos antes. Richard L. Lewontin, un conocido genetista y vocero evolucionista de la Universidad de Harvard, confiesa que él es “primero y antes que nada materialista y después científico”:

No es que los métodos e instituciones científicas nos obliguen de alguna manera a aceptar una explicación material del mundo fenomenal, sino que, por el contrario, **estamos forzados por nuestra adhesión a priori a la causa materialista a crear un aparato de investigación y un conjunto de conceptos que produzcan explicaciones materialistas, sin importar lo desconcertante, lo contrario al conocimiento (que resulte) para el no iniciado. Además, el materialismo es absoluto, por lo que no nos podemos permitir en el umbral un Pie Divino.**⁶²

Se trata de una explícita manifestación de que el darwinismo es un dogma mantenido vivo en consideración de su adhesión a la filosofía materialista. Este dogma sostiene que no hay nada aparte de la materia. En consecuencia asegura que la materia inanimada e inconsciente creó la vida y hace hincapié en que millones de distintas especies vivientes — pájaros, peces, jirafas, tigres, insectos, árboles, flores, ballenas, seres humanos— se originaron como resultado de interacciones entre las lluvias, los relámpagos y otros elementos de la materia inanimada. Pero esto es un precepto contrario a la razón y a la ciencia. No obstante, los darwinistas continúan defendiendo esa posición con el objeto de “no

permitir un Pie Divino en la puerta”.

A cualquiera que razone sobre la aparición de la vida, sin un prejuicio materialista, se le presentará como una verdad evidente que surge de la acción de un Creador, Todopoderoso, Omnisciente y Omnisapiente. Dicho Creador es Dios, Quien creó lo existente de la no existencia, lo diseñó de la manera más apropiada y dio forma a todo, incluido lo viviente.



**Dijeron: “¡Gloria a Ti! No sabemos
más que lo que Tú nos has
enseñado. Tú eres, ciertamente, el
Omnisciente, el Sabio
(Corán, 2:32)**

NOTAS

1. Prof. Thomas Arnold, *The Spread of Islam in the World, A History of Peaceful Preaching*, Goodword Books, 2001, p. 79-80
2. John L. Esposito, *Islam: The Straight Path*, Oxford University Press, 1998, p. 10
3. Ahmad Diya'al-Din al-Kamushkhanawi, *Ramuz al-Ahadith*, Vol 1, 84/8
4. Ahmad Diya'al-Din al-Kamushkhanawi, *Ramuz al-Ahadith*, Vol 1, 76/12
5. Bukhari (5778) and Muslim (109 and 110), Reported by Muslim - Eng. Trans, Vol. 1, p.62, No. 203
6. Karen Armstrong, *Holy War*, MacMillan London Limited, 1988, p. 25
7. Tabari, *Ta' rikh*, 1, 1850, cited in Majid Khadduri, *War and Peace in the Law of Islam*, Johns Hopkins Press, Baltimore, 1955, p. 102
8. W.H.C. Frend, "Christianity in the Middle East: Survey Down to A.D. 1800", Religion in the Middle East, Ed. A.J. Arberry, I-II Cambridge, 1969, Volume I, p. 289
9. Prof. Thomas Arnold, *The Spread of Islam in the World, A History of Peaceful Preaching*, p. 71-72
10. L. Browne, *The Prospects of Islam*, p. 11-15
11. John L. Esposito, *Islam: The Straight Path*, p. 33-34
12. Bernard Lewis, *The Middle East*, Weidenfeld & Nicolson, London, 1995, p. 210
13. Prof. Thomas Arnold, *The Spread of Islam in the World, A History of Peaceful Preaching*, p. 96
14. Prof. Thomas Arnold, *The Spread of Islam in the World, A History of Peaceful Preaching*, p. 88-89
15. André Miquel, *L'Islam et Sa Civilisation VIIe - XXe siècle*, Librairie Armand Colin, Paris 1968, p. 244
16. *Gesta Francorum, or the Deeds of the Franks and the Other Pilgrims to Jerusalem*, translated by Rosalind Hill, London, 1962, p. 91
17. August C. Krey, *The First Crusade: The Accounts of Eye-Witnesses and Participants*, Princeton & London, 1921, p. 261
18. August C. Krey, *The First Crusade: The Accounts of Eye-Witnesses and Participants*, p. 262
19. Alan Ereira, David Wallace, *Crusades: Terry Jones Tells the Dramatic Story of Battle for Holy Land*, BBC World Wide Ltd., 1995.
20. The Pact of Najran, Article 6, http://www.islamicresources.com/Pact_of_Najran.htm
21. Karen Armstrong, *Holy War*, p. 30-31
22. John L. Esposito, *Islam: The Straight Path*, p. 58
23. Prof. Thomas Arnold, *The Spread of Islam in the World, A History of Peaceful Preaching*, p. 56
24. John L. Esposito, *Islam: The Straight Path*, p. 59
25. Karen Armstrong, *Holy War*, p. 185
26. Francis E. Peters, *Jerusalem: Holy City in the Eyes of Chroniclers, Visitors, Pilgrims, and Prophets from the Days of Abraham to the Beginnings of Modern Times*, Princeton, Princeton University Press, 1985, p. 363
27. An Interview with Edward Said by the Israeli Newspaper *Haaretz*, Friday, August 18, 2000
28. Charles Darwin, *The Descent of Man*, 2nd edition, New York, A L. Burt Co., 1874, p. 178
29. Lalita Prasad Vidyarthi, *Racism, Science and Pseudo-Science*, Unesco, France, Vendôme, 1983. p. 54
30. Theodore D. Hall, "The Scientific Background of the Nazi "Race Purification" Program", <http://www.trufax.org/avoid/nazi.html>
31. James Joll, *Europe Since 1870: An International History*, Penguin Books, Middlesex, 1990, p. 164
32. M.F. Ashley-Montagu, *Man in Process*, New York: World. Pub. Co. 1961, pp. 76, 77 cited in Bolton Davidheiser, W E Lammers (ed) *Scientific Studies in Special Creationism*, 1971, p. 338-339
33. L.H. Gann, "Adolf Hitler, The Complete

- Totalitarian", *The Intercollegiate Review*, Fall 1985, p. 24; cited in Henry M. Morris, *The Long war Against God*, Baker Book House, 1989, p. 78
34. J. Tenenbaum., *Race and Reich*, Twayne Pub., New York, p. 211, 1956; cited by Jerry Bergman, "Darwinism and the Nazi Race Holocaust", <http://www.trueorigin.org/holocaust.htm>
 35. Peter Chrisp, *The Rise Of Fascism*, Witness History Series, p. 6
 36. Hickman, R., *Biocreation*, Science Press, Worthington, OH, pp. 51–52, 1983; Jerry Bergman, "Darwinism and the Nazi Race Holocaust", *Creation Ex Nihilo Technical Journal* 13 (2): 101–111, 1999
 37. Robert M. Young, *Darwinian Evolution and Human History*, Historical Studies on Science and Belief, 1980
 38. Alan Woods and Ted Grant, *Reason in Revolt: Marxism and Modern Science*, London: 1993
 39. K. Mehnert, *Kampf um Mao's Erbe*, Deutsche Verlags-Anstalt, 1977
 40. Karl Marx, *Das Capital*, Vol. I, 1955, p. 603
 41. Vladimir Ilich Lenin, *Collected Works*, 4th English Edition, Progress Publishers, Moscow, 1965, Volume 11, p. 216
 42. L. Poliakov, *Le Mythe Aryen*, Editions Complexe, Calmann-Lévy, Bruxelles, 1987, p. 343
 43. Robert Clark, *Darwin: Before and After*, Grand Rapids International Press, Grand Rapids, MI, 1958., s. 115-116; cited by Jerry Bergman, "Darwinism and the Nazi Race Holocaust", <http://www.trueorigin.org/holocaust.htm>
 44. Sidney Fox, Klaus Dose, *Molecular Evolution and The Origin of Life*, New York: Marcel Dekker, 1977. p. 2
 45. Alexander I. Oparin, *Origin of Life*, (1936) New York, Dover Publications, 1953 (Reprint), p.196
 46. "New Evidence on Evolution of Early Atmosphere and Life", *Bulletin of the American Meteorological Society*, vol 63, November 1982, p. 1328-1330.
 47. Stanley Miller, *Molecular Evolution of Life: Current Status of the Prebiotic Synthesis of Small Molecules*, 1986, p. 7
 48. Jeffrey Bada, *Earth*, February 1998, v. 40
 49. Leslie E. Orgel, "The Origin of Life on Earth", *Scientific American*, vol 271, October 1994, p. 78
 50. Charles Darwin, *The Origin of Species: A Facsimile of the First Edition*, Harvard University Press, 1964, p. 189
 51. Charles Darwin, *The Origin of Species*, p. 184.
 52. B. G. Ranganathan, *Origins?*, Pennsylvania: The Banner Of Truth Trust, 1988.
 53. Charles Darwin, *The Origin of Species*, p. 179
 54. Derek A. Ager, "The Nature of the Fossil Record", *Proceedings of the British Geological Association*, vol 87, 1976, p. 133
 55. Douglas J. Futuyma, *Science on Trial*, New York: Pantheon Books, 1983. p. 197
 56. Solly Zuckerman, *Beyond The Ivory Tower*, New York: Toplinger Publications, 1970, ss. 75-94; Charles E. Oxnard, "The Place of Australopithecines in Human Evolution: Grounds for Doubt", *Nature*, vol 258, p. 389
 57. J. Rennie, "Darwin's Current Bulldog: Ernst Mayr", *Scientific American*, December 1992
 58. Alan Walker, *Science*, vol. 207, 1980, p. 1103; A. J. Kelso, *Physical Anthropology*, 1st ed., New York: J. B. Lipincott Co., 1970, s. 221; M. D. Leakey, *Olduvai Gorge*, vol. 3, Cambridge: Cambridge University Press, 1971, p. 272
 59. *Time*, November 1996
 60. S. J. Gould, *Natural History*, vol. 85, 1976, p. 30
 61. Solly Zuckerman, *Beyond The Ivory Tower*, p. 19
 62. Richard Lewontin, "Billions and billions of demons", *The New York Review of Books*, 9 January, 1997, p. 28.